

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS AMÉRICAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE TURISMO

**PROPUESTA DE DISEÑO DE UN PROYECTO TURÍSTICO SOSTENIBLE EN
LA FINCA INTEGRAL ECOLÓGICA EL FLOR UBICADA ES POZO DE AGUA,
NICOYA, GUANACASTE**

**TESINA PARA OPTAR POR EL GRADO:
BACHILLERATO EN TURISMO CON ÉNFASIS EN ECOTURISMO**

ESTUDIANTE:

JORGE ANDRÉS CARRILLO MONGE

PROFESOR TUTOR:

MBA. GIOVANNI JIMÉNEZ ESQUIVEL

SEDE ARANJUEZ

SAN JOSÉ ABRIL 2026

TABLA CONTENIDOS

ÍNDICE DE TABLAS	6
ÍNDICE DE FIGURAS.....	7
DEDICATORIA.....	9
AGRADECIMIENTO.....	10
RESUMEN EJECUTIVO.....	11
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	14
1.1 Planteamiento del problema	17
1.2. Objetivos de la investigación.....	22
1.2.1 Objetivo general:	22
1.2.2 Objetivos específicos:.....	22
1.3.Justificación	23
1.4 Antecedentes	26
1.4.1 Antecedentes nacionales	29
1.4.2 Antecedentes internacionales	37
1.5 Proyecciones.....	47
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	51
2.1. Marco histórico.....	51
2.2. Marco conceptual.....	54
2.2.1. Sistema de gestión sostenible	55
2.2.2. Finca integral ecológica	55
2.2.3. Conservación ambiental	56
2.2.4. Agroturismo	56

2.2.5. Agricultura orgánica.....	57
2.2.6 Turismo sostenible	57
2.3. Marco referencial	58
2.3.1. Teorías relevantes.....	58
2.3.2. Investigaciones previas	60
2.3.3. Estudios similares	60
2.3.4. Datos estadísticos, leyes y normativas.....	61
2.4. Esquema del marco teórico	63
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	65
3.1 Enfoque de la investigación	66
3.2 Diseño de la investigación	67
3.3 Fuentes de investigación	69
3.3.1. Muestra de la investigación	72
3.3.2. Fuentes primarias.....	73
3.3.3. Fuentes secundarias	75
3.4. Unidad de análisis.....	76
3.5. Instrumentos	80
3.5.1. Entrevistas semiestructuradas	80
3.5.2 Documentos internos y registros de la finca.....	80
3.5.3 Encuestas.....	80
3.5.4 Grupos focales	81
3.5.5 Observación participativa	81

3.6. Procesamiento de recolección y análisis de datos.....	82
3.6.1. Procedimiento de recolección de datos.....	82
3.6.2. Procedimiento de análisis de datos.....	83
CAPÍTULO IV – ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	84
4.1. Análisis de fuentes primarias	84
4.1.2. Entrevistas.....	103
4.2. Análisis de fuentes secundarias.....	112
4.2.1. Integración y análisis cruzado de resultados.....	114
4.2.1.1. Comparación y contraste con fuentes primarias	116
4.2.1.2. Identificación de apoyos y desafíos.....	118
4.2.2. Desafíos y limitaciones identificadas	119
4.2.3. Esclarecimiento de discrepancias	120
4.3. Interpretación de los resultados	122
4.3.1. Significado de los hallazgos	124
4.3.2. Identificación de patrones y relaciones.....	126
4.3.3. Consideración de limitaciones.....	129
CAPITULO V – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	132
5.1. Conclusiones.....	132
5.1.1. Conclusión al problema de investigación	133
5.1.2. Conclusión al objetivo general.....	135
5.1.3. Conclusión a los objetivos específicos	136
5.1.3.1. Objetivo específico 1	137
5.1.3.2. Objetivo específico 2	138
5.1.3.3. Objetivo específico 3	140
5.2. Recomendaciones	141

5.2.1. Estructura y contenido de las recomendaciones	142
5.2.2. Técnica para formular recomendaciones	146
CAPITULO VI – PROPUESTA.....	150
6.1 Estructura integral del sistema de gestión	154
6.1.1 Gestión estratégica y planificación.....	157
6.1.2 Gestión ambiental como eje central	162
6.1.3 Gestión de la experiencia turística (planificación progresiva) ...	167
6.1.4 Gestión comunitaria y desarrollo rural.....	171
6.1.5 Gestión comercial y posicionamiento.....	174
6.1.6 Gestión administrativa y viabilidad financiera	176
6.2 Integración sistémica del modelo	178
6.3 Proyección y alcance	179
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	179
ANEXOS.....	181
Anexo 1 – Formulario de encuesta	181
Anexo 2 – Formulario de entrevistas.....	181
Anexo 3 – Preguntas entrevista1	181
Anexo 4 – Preguntas entrevista 2	182
Anexo 5 – Preguntas entrevista 3	183
Anexo 6 – Fotografías ilustrativas	185

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Esquema del marco teórico	60
Tabla 2. Unidad de análisis	75
Tabla 3. Oferta de actividades	147

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Edad	81
Figura 2. Conocimiento sobre proyectos de fincas integrales ecológicas en Costa Rica	82
Figura 3. Promoción del respeto por el ambiente y la cultura local como parte de las actividades ofertadas	83
Figura 4. Interés en visitar una finca integral ecológica que promueva el turismo sostenible en la zona de Nicoya, Guanacaste.....	84
Figura 5. Relevancia de que la finca funcione como un modelo de turismo sostenible en Guanacaste	85
Figura 6. Conocimiento sobre el agroturismo en Costa Rica.....	86
Figura 7. Valoración positiva respecto a que la finca ofrezca charlas educativas sobre conservación ambiental	87
Figura 8. Interés en aprender sobre formas de producir alimentos de manera natural, sin el uso de químicos, que cuiden el ambiente y la salud, dentro de una finca ecológica	88
Figura 9. Importancia de que la ganadería en la finca se maneje de forma responsable y sostenible	89
Figura 10. Interés en conocer cómo se integran la agricultura orgánica y la ganadería al turismo rural	90
Figura 11. Interés en participar en caminatas guiadas dentro de la finca	91
Figura 12. Interés en participar en actividades de cabalgata dentro de la finca ..	92
Figura 13. Importancia de que el turismo en la finca beneficie a la comunidad local de Nicoya y Pozo de agua	93
Figura 14. Interés en participar en actividades que combinen recreación y aprendizaje ambiental	94

Figura 15. Contribución de un proyecto turístico sostenible a la conservación de los recursos naturales de la finca.....	95
Figura 16. Mejoramiento de la experiencia turística en una finca ecológica mediante actividades educativas	97
Figura 17. Recomendación de visitar una finca que integre turismo, educación ambiental y actividades productivas sostenibles	98
Figura 18. Diagrama de la propiedad	148
Figura 19. Biodigestor excreta animal 1	181
Figura 20. Compostera residuos de cosecha 2	181

DEDICATORIA

Dedico este trabajo, de manera muy especial, a mi madre Sandra Lorena Monge Boza, por su apoyo incondicional, su entrega constante y su ejemplo de fortaleza, perseverancia y amor. Su guía, sus consejos y su confianza en mí han sido fundamentales a lo largo de este proceso académico, especialmente en los momentos de mayor esfuerzo y desafío. Gracias por acompañarme siempre con paciencia, comprensión y palabras de aliento que me impulsaron a continuar y a creer en mis capacidades.

También, dedico este logro a mi hijo Sebastián Carrillo Fernández, quien representa mi mayor fuente de inspiración y motivación. Cada paso dado en este camino ha estado marcado por el deseo de brindarle un mejor futuro y de demostrarle, con hechos, el valor del esfuerzo, la constancia y la superación personal. Su presencia en mi vida le da sentido a cada sacrificio realizado y convierte este logro en un motivo de orgullo compartido.

De igual manera, extendiendo esta dedicatoria al resto de mi familia, por el apoyo emocional, la comprensión y el cariño brindado durante todo el desarrollo de esta tesis. Su acompañamiento, aunque muchas veces silencioso, fue clave para mantener la motivación y el equilibrio necesario para culminar este proyecto.

Finalmente, agradezco profundamente a todos mis seres queridos, amigos, que, de una u otra forma, confiaron en mí, respetaron mis tiempos y me animaron a seguir adelante. Este trabajo no solo representa un logro académico, sino también el reflejo del respaldo, el amor y la unión familiar que me han acompañado en cada etapa de este camino. También, dedico este trabajo a mí mismo, por la constancia, la disciplina y la perseverancia demostradas a lo largo de este camino. Reconozco el esfuerzo invertido y el aprendizaje adquirido, consciente de que cada etapa superada ha contribuido a mi formación y crecimiento integral para mi vida.

AGRADECIMIENTO

Expreso mi más sincero agradecimiento a la Universidad Internacional de las Américas (UIA), en particular a la Facultad de Ciencias Sociales y a la Escuela de Turismo, por la formación académica integral brindada a lo largo de la carrera, así como por el acompañamiento institucional que hizo posible el desarrollo del presente Trabajo Final de Graduación.

De manera especial, agradezco al profesor tutor, MBA. Giovanni Jiménez Esquivel, por su guía académica constante, su disposición para orientar el proceso investigativo y sus valiosos aportes metodológicos y conceptuales, los cuales fueron determinantes para fortalecer la coherencia, rigurosidad y calidad del trabajo.

Además, extendiendo un reconocimiento al Director de la carrera de Turismo, MBA. Juan Manuel Sandi Calderón, por su apoyo académico y administrativo, así como por su compromiso con la formación profesional de los estudiantes y promover una visión crítica, ética y orientada a la sostenibilidad dentro del sector turístico.

Agradezco mucho también al cuerpo docente de la Escuela de Turismo, quienes, a través de sus cursos y experiencias compartidas, aportaron conocimientos fundamentales que sirvieron de base teórica y práctica para el desarrollo de esta investigación, especialmente en temas relacionados con turismo rural, sostenibilidad y gestión turística.

De igual forma, expreso mi gran agradecimiento a las personas profesionales, instituciones y actores vinculados al sector turístico y agroecológico que colaboraron mediante entrevistas, asesorías y suministro de información relevante. Gracias por aportar una perspectiva práctica y realista que enriqueció el análisis del proyecto y de mi carrera en general.

En definitiva, agradezco a mis compañeros y compañeras de carrera, por el apoyo académico, el intercambio de ideas y el acompañamiento durante este proceso, los cuales contribuyeron significativamente al crecimiento personal y profesional alcanzado a lo largo de esta etapa formativa.

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo de investigación tiene como propósito analizar la viabilidad de implementar un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Nicoya, Guanacaste. El estudio surge ante la necesidad de diversificar la oferta turística en zonas rurales, tomando en cuenta la poca o ninguna opción como esta finca en Nicoya, la cual integra actividades productivas tradicionales como la ganadería y la agricultura con prácticas sostenibles y experiencias turísticas innovadoras. En este contexto, se plantea el desarrollo de un modelo que combine la conservación ambiental, la participación comunitaria y la generación de ingresos económicos, a fin de responder a las tendencias actuales del turismo experiencial y sostenible.

Como parte de los objetivos, se busca identificar las preferencias de la demanda turística potencial, evaluar la importancia de la sostenibilidad ambiental en el desarrollo del proyecto y analizar el impacto social que este puede generar en la comunidad local. Para ello, se empleó una metodología de enfoque cualitativo, utilizando como principales instrumentos la encuesta aplicada y la entrevista dirigida a un experto en turismo rural y expertos en agricultura orgánica. Adicionalmente, se realizó una revisión bibliográfica que permitió sustentar teóricamente los conceptos clave relacionados con turismo rural, sostenibilidad, educación ambiental y gestión turística.

Los resultados obtenidos evidencian una alta aceptación del proyecto por parte de la población encuestada. Destaca el interés en actividades como caminatas interpretativas, charlas educativas, prácticas de agricultura orgánica y experiencias que integren aprendizaje y recreación. Se resalta la importancia que los encuestados otorgan a la sostenibilidad ambiental, el manejo responsable de los

recursos naturales y la necesidad de que este tipo de iniciativas beneficien directamente a la comunidad local. La entrevista realizada refuerza estos hallazgos, al señalar la viabilidad del proyecto y la relevancia de establecer bases sólidas en términos de planificación, sostenibilidad y encadenamientos productivos.

En función de estos resultados, se propone un modelo de gestión turística que incluye el diseño de tours estructurados con itinerarios definidos, la organización espacial de la finca mediante un croquis funcional y la implementación de actividades educativas orientadas a la conservación ambiental. Además, se plantea una estrategia de mercadeo basada en herramientas digitales y contenido visual, así como una estructura económica que contempla costos operativos y tarifas diferenciadas, que permite visualizar la sostenibilidad financiera del proyecto a mediano y largo plazo.

La investigación determina que la implementación de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor es viable, siempre que se desarrolle bajo una planificación estratégica adecuada que integre los componentes ambientales, sociales y económicos. El proyecto no solo representa una oportunidad para diversificar la actividad turística en la zona de Nicoya, sino que también contribuye al fortalecimiento del turismo rural, la educación ambiental y el desarrollo local sostenible.

Adicionalmente, el modelo propuesto se posiciona como una alternativa innovadora dentro del contexto regional, al integrar de manera articulada la producción agropecuaria con la actividad turística bajo un enfoque sostenible (agroturismo). Esta integración permite no solo optimizar el uso de los recursos disponibles, sino también generar experiencias auténticas que responden a las nuevas demandas del mercado turístico, caracterizadas por la búsqueda de vivencias significativas, contacto con la naturaleza y aprendizaje práctico. De esta forma, la finca se consolida como un espacio multifuncional que combina producción, conservación y educación, aportando valor tanto al visitante como al entorno local.

Finalmente, el desarrollo de este proyecto fortalece la relación entre el turismo y la comunidad, al promover la inclusión de actores locales mediante la generación de empleo, el fomento de encadenamientos productivos y la valorización del conocimiento tradicional. Así, contribuye a dinamizar la economía local y a incentivar prácticas responsables que favorezcan la conservación de los recursos naturales a largo plazo. En este sentido, la propuesta no solo responde a una necesidad turística, sino que también se alinea con principios de desarrollo sostenible para posicionarse como un modelo replicable en otras zonas rurales del país.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

En Costa Rica, el modelo de finca integral ecológica ha surgido como una alternativa de desarrollo rural que busca armonizar la producción agrícola con la conservación ambiental, el turismo responsable y sostenible. La finca integral ecológica el Flor, ubicada en Guanacaste, representa un caso de estudio relevante, pues enfrenta la necesidad de diversificar sus actividades económicas sin comprometer los recursos naturales que la sustentan y a la comunidad al rededor. Este desafío refleja un conflicto común en el país, el cual es encontrar el equilibrio entre productividad, conservación y generación de oportunidades socioeconómicas.

El interés de esta investigación nace de esa tensión entre modelos productivos tradicionales y nuevos enfoques sostenibles. El autor de este estudio posee amplia experiencia en el campo, ya que cuenta con el grado de Técnico en Agricultura Orgánica cursado en el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) en el año 2020, que le ha conferido una perspectiva comprensiva de todas las actividades y experiencia en el desarrollo de proyectos de sostenibilidad desde ese año. La finca contará con actividades agrícolas, ganaderas, turísticas y educativas que, si bien aportarán al sustento económico local, todavía carecen de una estructura organizada que integre estos esfuerzos en un sistema de gestión turística sostenible. En este sentido, el estudio busca llenar un vacío de conocimiento, al aportar una propuesta integral que fortalezca tanto la sostenibilidad ambiental como el desarrollo rural comunitario.

Actualmente, la finca se encuentra en una primera etapa de desarrollo, en la que se trabaja con ganadería y poca agricultura, que es el principal recurso económico. Se está trabajando en el planeamiento del resto de actividades por desarrollar a futuro, como la cabalgata, los lugares que se van a impartir las charlas

y la capacitación en general. De este modo, se espera ir avanzando en la organización completa del proyecto en fases de 6 o 7 meses entre la finalización de una etapa con el inicio de la próxima.

La importancia de los resultados trasciende el ámbito local. Guanacaste es una región con gran atractivo turístico y alta presión sobre sus ecosistemas, por lo que un modelo exitoso de finca integral puede servir como referente replicable en otros territorios del país y de la región local. Además, al vincular agricultura, conservación y turismo, se abre la posibilidad de diversificar la economía rural, reducir la migración y generar alternativas viables frente a los efectos del cambio climático.

Los objetivos de este trabajo se orientan claramente en confeccionar una propuesta de un sistema de gestión turística sostenible para la finca integral ecológica el Flor, mediante la integración de actividades agrícolas, educativas, turísticas y de conservación ambiental. Para alcanzar este propósito, se plantean tres objetivos específicos: elaborar un estudio comparativo de las actividades productivas y recursos turísticos; ejecutar estudios de factibilidad y prefactibilidad del sistema propuesto y diseñar productos turísticos vinculados a la producción agrícola y a la educación ambiental.

Los actores que intervienen en este proceso son múltiples. La finca es gestionada por sus propietarios y trabajadores de la localidad, pero también se relaciona con visitantes, comunidades locales, instituciones como el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) y el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), además de organizaciones académicas como escuelas, colegios locales y organizaciones no gubernamentales que promueven prácticas sostenibles. La participación activa de estos actores es clave para que la propuesta de gestión turística sostenible tenga legitimidad y viabilidad a largo plazo.

En el estado actual, el Flor posee una combinación de prácticas productivas y de conservación que reflejan esfuerzos por avanzar hacia la sostenibilidad, al integrar turismo y educación. Sin embargo, dichas actividades no están entrelazadas en un sistema formal que garantice su aprovechamiento turístico en este momento. Su desarticulación ha limitado el potencial de la finca para posicionarse como un modelo ejemplar de turismo rural sostenible, especialmente en una provincia como Guanacaste, donde existe alta competencia turística y una creciente demanda de experiencias auténticas y responsables.

El proceso metodológico que se seguirá contempla varias fases. Primero, se realizará un análisis comparativo de las actividades productivas, educativas y de conservación que actualmente desarrolla la finca. Posteriormente, se aplicarán estudios de prefactibilidad y factibilidad para determinar las condiciones técnicas, económicas y sociales necesarias para implementar el sistema de gestión turística sostenible. Finalmente, se diseñarán productos turísticos específicos como senderismo, cabalgata, agricultura orgánica y charlas educativas, que puedan integrarse de manera coherente con la oferta de la finca y la región.

Además de su relevancia ambiental y económica, el proyecto tiene una fuerte dimensión social. La implementación de un sistema de gestión turística sostenible en la finca puede generar empleo, mejorar el nivel de vida de las familias vinculadas y fortalecer el sentido de pertenencia comunitario. Al mismo tiempo, mediante actividades educativas y turísticas, se fomenta la sensibilización de visitantes y pobladores sobre la importancia de la sostenibilidad, a fin de crear un círculo virtuoso de conservación y desarrollo.

El turismo sostenible ha sido reconocido en Costa Rica como un eje estratégico para diversificar la economía y garantizar la conservación de los recursos naturales. Programas como la Certificación para la Sostenibilidad Turística (CST) del ICT han promovido prácticas responsables en empresas del sector, pero aún persiste el reto de trasladar estos lineamientos a espacios rurales de menor escala como las fincas integrales. En este contexto, la investigación busca demostrar que es posible articular los principios de sostenibilidad a nivel local y generar impactos positivos

tanto en la conservación, como en la calidad de vida de las comunidades rurales (ICT, 2022).

De esta manera, este estudio se enmarca en la creciente demanda de los turistas nacionales e internacionales por experiencias auténticas que los acerquen a la cultura rural, la producción agrícola orgánica y la educación ambiental. La finca integral ecológica el Flor reúne características que pueden responder a estas tendencias, pero requiere de un modelo de gestión estructurado que garantice la calidad de la experiencia y la sostenibilidad del proyecto. Esta investigación propone justamente llenar esa brecha mediante el diseño de productos turísticos coherentes y atractivos que integren producción, educación y conservación. En suma, esta introducción establece el marco general que orienta la investigación, comprender y potenciar el papel de la finca integral ecológica el Flor como un espacio donde convergen la producción agrícola, la conservación ambiental y el turismo sostenible (ICT, 2022; OMT, 2021; INEC, 2023).

Finalmente, la investigación no se limita a un ejercicio académico, sino que pretende tener una aplicabilidad práctica inmediata. El sistema de gestión turística sostenible que se propone puede ser adoptado por la finca como una herramienta de planificación y desarrollo para contribuir a su fortalecimiento económico y ambiental. Al mismo tiempo, los resultados servirán como insumo para futuras iniciativas de turismo rural comunitario en Guanacaste y en otras regiones del país, a fin de posicionar a Costa Rica como un laboratorio vivo de sostenibilidad y gestión integral del territorio.

1.1 Planteamiento del problema

El turismo sostenible es un fenómeno en expansión a nivel global, concebido como una alternativa que busca equilibrar el desarrollo económico con la conservación ambiental y el bienestar social. En este marco, las fincas integrales

ecológicas representan un modelo innovador que combina la producción agrícola, la educación y la recreación turística en un mismo espacio. Esta propuesta se basa en el aprovechamiento responsable de los recursos disponibles y generar valor económico y social, al mismo tiempo que protege el entorno natural (ICT, 2022) (OMT, 2021).

En Costa Rica, país pionero en la promoción del turismo sostenible en la región, las fincas integrales se posicionan como espacios estratégicos para diversificar la oferta turística. Estas iniciativas tienen un alto potencial para articular las prácticas agrícolas tradicionales con experiencias educativas y de contacto directo con la naturaleza, de forma que puedan alinearse con la creciente demanda de turistas nacionales e internacionales interesados en la autenticidad y la sostenibilidad. No obstante, este potencial aún no se traduce en un modelo de gestión formalmente estructurado en muchos proyectos (Sustainability journal, 2023).

El caso de la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Guanacaste, es representativo de este escenario. La finca desarrolla actividades de agricultura, ganadería, senderos, turismo y educación ambiental, pero carece de un sistema de gestión que integre estas acciones en una propuesta coherente. Esta ausencia limita la capacidad de aprovechar de manera efectiva los recursos disponibles y de proyectarse como un modelo de producción y turismo sostenible.

El propósito de esta investigación es confeccionar una propuesta de un sistema de gestión turística sostenible que articule las diversas actividades de la finca. De este modo, se pretende transformar un conjunto de prácticas dispersas en un proyecto consolidado que pueda generar beneficios económicos estables, promover la conservación de los recursos naturales y fortalecer la identidad cultural de la región. Este propósito responde tanto a las necesidades de la finca como a las demandas del mercado turístico actual (OMT, 2005).

El fenómeno a investigar se contextualiza en una región donde la actividad turística está dominada por proyectos de gran escala ubicados en la costa, lo que genera desigualdades en el acceso a los beneficios económicos del turismo. Las fincas rurales, aunque poseen gran potencial, han quedado rezagadas frente a la

oferta hotelera tradicional. Esta situación plantea la necesidad de replantear la manera en que se gestionan los espacios rurales y de diseñar modelos de turismo sostenible que valoren las prácticas locales.

Además, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) registra una inversión hotelera sustancial con más de 26 nuevos proyectos hoteleros en desarrollo para el período 2025-2026, con una inversión de más de \$736 millones y la creación prevista de más de 3 000 empleos directos e indirectos. Estas cifras indican la fuerte dinamización de la oferta turística tradicional en el país, mayoritariamente concentrada en destinos costeros consolidados.

En Costa Rica, y en particular en la provincia de Guanacaste, la actividad turística en áreas costeras está dominada por desarrollos hoteleros y de resort de gran escala que atraen inversión extranjera y concentran gran parte de la infraestructura turística de alto nivel. Por ejemplo, en la península de Papagayo, uno de los polos turísticos más consolidados del país, operan complejos como el Four Seasons Resort Costa Rica, el Andaz Costa Rica y nuevas inversiones como el RitzCarlton Reserve en Papagayo, que evidencian la presencia de proyectos de lujo y de gran escala en la región costera (ICT, 2024).

En este sentido, la propuesta articula conceptos como sostenibilidad, turismo rural, conservación ambiental y educación, para generar un marco de acción interdisciplinario. La gestión turística sostenible no se concibe únicamente como una actividad económica, sino como un proceso integral que une la producción agrícola con el aprendizaje ambiental y la experiencia turística. La interrelación de estos elementos busca consolidar un modelo replicable para otras fincas rurales del país.

Si bien la literatura reconoce que las fincas integrales pueden constituirse en escenarios propicios para el desarrollo del turismo sostenible, en el caso específico de la finca objeto de estudio, destaca la ausencia de un análisis técnico que evalúe

su factibilidad operativa, financiera y ambiental bajo un enfoque sistemático de gestión turística. Esta situación no implica que el modelo sea inviable, sino que aún no ha sido estructurado mediante herramientas formales de planificación y evaluación.

La carencia de un estudio de factibilidad y de un sistema de gestión claramente definido representa, más que una limitación estructural, una oportunidad estratégica para diseñar un modelo adaptado a las condiciones reales de la finca. Contar con una base técnica permitiría fundamentar las decisiones estratégicas, optimizar la asignación de recursos y reducir el riesgo asociado a inversiones no planificadas.

De esta manera, la inexistencia de un esquema formal de gestión restringe actualmente el acceso a certificaciones ambientales y turísticas que podrían otorgar valor agregado y diferenciación competitiva. En este sentido, la investigación no parte de una debilidad del concepto de finca integral, sino de la necesidad de transformar prácticas existentes en un sistema organizado, medible y alineado con estándares de sostenibilidad.

La falta de capacitación especializada en gestión turística es otra deficiencia identificada en la cual se está capacitando a todo el personal. Los encargados poseen experiencia en agricultura y conservación, pero no cuentan con las herramientas necesarias para desarrollar productos turísticos atractivos y posicionarlos en el mercado. Esta carencia representa una barrera para alcanzar la competitividad en un contexto turístico cada vez más exigente, por eso la importancia de esta carrera que se está cursando en este momento.

A nivel ambiental, la ausencia de un sistema de gestión podría generar impactos negativos derivados de la desorganización en el uso de los recursos. La finca, en su estado actual, no dispone de protocolos claros para el manejo de visitantes, residuos o conservación de hábitats. Estas carencias podrían comprometer la sostenibilidad a largo plazo y debilitar el atractivo turístico del lugar.

La dimensión social también presenta limitaciones, ya que la falta de planificación reduce las oportunidades de involucrar activamente a la comunidad

local. Un sistema de gestión permitiría crear encadenamientos productivos, generar empleos y ofrecer espacios educativos, por lo tanto, contribuiría al desarrollo rural integral. Sin este modelo, la finca desaprovecha su capacidad de convertirse en un agente de transformación local y social.

La investigación, entonces, se plantea como una respuesta a estas deficiencias, con el propósito de proponer un modelo que consolide a la finca como un referente en turismo rural sostenible. Para ello, se combinarán estudios comparativos de las actividades actuales, análisis de factibilidad y el diseño de productos turísticos innovadores. Esta metodología permitirá estructurar un sistema aplicable, pertinente y con posibilidades reales de implementación.

Al integrar la agricultura orgánica, el senderismo, la ganadería y la educación ambiental en una oferta coherente, la finca podría posicionarse como un destino diferenciado dentro de la zona de Nicoya y Guanacaste (agroturismo). Este proceso también favorecería la promoción de valores culturales y ambientales que fortalecen la identidad local y generan confianza en los visitantes. La gestión turística sostenible, en este caso, se convierte en una herramienta estratégica para unir producción, conservación y turismo.

La problemática central radica, entonces, en la carencia de un modelo de gestión que permita alinear los recursos de la finca con los principios del turismo sostenible. Esta situación genera una brecha entre el potencial de la finca y su realidad actual, y limita sus aportes al desarrollo local y nacional. Resolver esta brecha es fundamental para lograr un equilibrio entre sostenibilidad económica, social y ambiental.

El planteamiento de este problema refleja no solo una necesidad particular de la finca el Flor, sino también una problemática general que enfrentan muchas iniciativas rurales en el país. Por tanto, los resultados de esta investigación pueden

tener un impacto más amplio, servir de referencia para proyectos similares y contribuir a fortalecer el modelo de turismo rural comunitario en Costa Rica.

También, se enfrenta el desafío de no contar con mecanismos de evaluación que midan de manera sistemática los impactos de sus actividades productivas y turísticas. La ausencia de indicadores dificulta conocer con precisión los beneficios ambientales, sociales y económicos que genera el proyecto, así como las áreas en las que se deben realizar ajustes. Este vacío limita la posibilidad de consolidar un modelo transparente y verificable, condición clave para alcanzar credibilidad y sostenibilidad en el largo plazo.

La investigación parte de la pregunta central: ¿cómo confeccionar un sistema de gestión turística sostenible para la finca integral ecológica el Flor que permita integrar la producción agrícola, las actividades educativas, la conservación ambiental y el turismo en un modelo viable y replicable para la región de Guanacaste?

1.2. Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo general:

Confeccionar una propuesta de un sistema de gestión turística sostenible para la finca integral ecológica el Flor a través actividades de producción agrícola, educativas, de conservación ambiental y turísticas.

1.2.2 Objetivos específicos:

1. Elaborar un estudio comparativo de las actividades económicas productivas actuales de la finca, las iniciativas de conservación ambiental y los recursos turísticos disponibles en aras de la confección de productos turísticos y un modelo de gestión turística sostenible.

2. Ejecutar los estudios de prefactibilidad y factibilidad para la implementación de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor,

que integre actividades de turismo, producción agrícola, educativas y de conservación posicionando la finca como un modelo de producción y turismo sostenible en Guanacaste.

3. Diseñar los productos turísticos de tours de senderismo, cabalgata, agricultura orgánica y relacionándolo con actividades de producción agrícola, educativas y de conservación ambiental dentro de los parámetros del sistema de gestión turística sostenible propuesto.

1.3Justificación.

La presente investigación se justifica por su trascendencia social al abordar un tema muy importante para Costa Rica y la zona de Guanacaste: la consolidación de modelos de turismo sostenible que integren producción agrícola, conservación ambiental y educación. La finca integral ecológica el Flor representa una oportunidad de demostrar que es posible generar desarrollo económico local sin comprometer los recursos naturales ni la identidad cultural, de forma que aporta un ejemplo práctico para otras comunidades rurales del país.

Los resultados pueden beneficiar, en primer lugar, a los propietarios y gestores de la finca integral ecológica el Flor, quienes contarán con un modelo estructurado que les permitirá ordenar sus actividades, diversificar sus fuentes de ingresos y consolidarse como un destino turístico sostenible. Además, la comunidad local también se verá favorecida mediante la generación de empleo, publicidad para la zona, capacitaciones sin costo, encadenamientos productivos y espacios de formación para personal y empresas que fortalezcan sus capacidades en turismo, conservación e idiomas. Todas estas iniciativas tienen el potencial de mejorar paulatinamente el proyecto y la comunidad.

El sector turístico nacional también será beneficiado, por cuanto esta investigación podrá aportar un modelo replicable que puede enriquecer la oferta de

turismo rural comunitario en muchas zonas rurales de Costa Rica. En un país donde el turismo representa una de las principales fuentes de divisas, diversificar las opciones fuera de las zonas costeras resulta clave para garantizar un desarrollo equilibrado y sostenible en todas las regiones.

La proyección social de este estudio se orienta a posicionar a la finca como un referente de buenas prácticas en turismo sostenible y, a la vez, a demostrar que las comunidades rurales pueden convertirse en protagonistas de su propio desarrollo. Al fortalecer las capacidades locales y generar ingresos complementarios a la agricultura y ganadería, se contribuye a la reducción de la pobreza y al arraigo comunitario en zonas donde el desempleo y la migración suelen ser problemáticas recurrentes.

La relevancia del trabajo también radica en sus implicaciones para una amplia gama de problemas prácticos tanto en campo como en los datos. La metodología aplicada permitirá analizar cómo articular actividades agrícolas, educativas y de conservación con productos turísticos, al aportar soluciones concretas para otras fincas y emprendimientos rurales que enfrentan desafíos similares

Si bien existen estudios sobre turismo rural y turismo sostenible, pocos se enfocan en la integración estructurada de actividades productivas y educativas dentro de un mismo modelo. En este sentido, el trabajo amplía el campo de estudio y aporta información novedosa para investigadores y profesionales del área.

De esta manera, los resultados podrán servir para revisar y complementar teorías vinculadas al turismo sostenible, particularmente en su dimensión comunitaria. Al analizar la interacción entre producción agrícola, conservación y turismo, se ofrecen datos que enriquecen la comprensión de las variables y relaciones que intervienen en este fenómeno, lo que abre espacio para nuevas investigaciones y discusiones académicas.

Un aporte importante de este estudio es que permitirá establecer, de manera más precisa, el comportamiento de variables clave como la percepción del visitante, la rentabilidad de actividades diversificadas y el impacto de la educación ambiental

en la experiencia turística. Estos datos no solo son útiles para la finca en cuestión, sino también para instituciones públicas y privadas interesadas en promover el turismo rural sostenible.

La investigación ofrece, además, la posibilidad de explorar de forma fructífera un ambiente que ha sido poco estudiado, el de las fincas integrales que aspiran a convertirse en destinos turísticos sostenibles. Este análisis permitirá identificar buenas prácticas, obstáculos y oportunidades, lo que generará información valiosa para la creación de políticas públicas y programas de apoyo en el sector turístico y agrícola.

Con los resultados de este trabajo se espera obtener conocimientos que hasta ahora no se encontraban sistematizados, como las estrategias más efectivas para integrar producción agrícola y turismo en un mismo modelo de gestión. Esto abrirá nuevas perspectivas sobre la capacidad de las fincas integrales para posicionarse como espacios de innovación y sostenibilidad dentro del sistema turístico nacional.

En términos metodológicos, el estudio también representa un aporte al proponer un marco de análisis que combina estudios comparativos, de factibilidad, diseño de productos turísticos, sostenibilidad, turismo rural, educación ambiental y producción agrícola. Este enfoque puede convertirse en un instrumento útil para futuras investigaciones y servir de guía para evaluar proyectos similares y para replicar metodologías en distintos contextos. La investigación permitirá delimitar cómo se interrelacionan estos factores en un entorno real y generar modelos más completos y aplicables en otros escenarios rurales.

Al mismo tiempo, el estudio sugiere una manera más adecuada de analizar la población objetivo de los proyectos de turismo rural, es decir, tanto los visitantes como las comunidades anfitrionas. Esta perspectiva integral fortalece la capacidad

de diseñar experiencias turísticas relevantes y de medir sus impactos de manera más precisa, por lo que contribuye a una mejor gestión de la oferta y la demanda.

En el ámbito internacional, la finca también puede posicionarse como un modelo atractivo para turistas extranjeros interesados en experiencias que combinen aprendizaje, conservación y contacto directo con la naturaleza (agroturismo). Esta visibilidad refuerza la imagen de Costa Rica como destino líder en sostenibilidad y contribuye a la competitividad del país en el mercado turístico global.

La investigación también permitirá experimentar con variables relacionadas con la rentabilidad y la sostenibilidad, al ofrecer datos empíricos sobre cómo las actividades diversificadas pueden generar ingresos complementarios sin afectar negativamente el entorno natural. Este aspecto aporta evidencia útil para quienes promueven la sostenibilidad como eje transversal del desarrollo turístico en Costa

Rica.

En síntesis, la investigación tiene una justificación sólida en tanto responde a necesidades sociales, económicas, ambientales y académicas. Su implementación permitirá no solo mejorar la gestión de la finca el Flor, sino también aportar a la construcción de un turismo más justo y sostenible en Guanacaste y en Costa Rica en general.

1.4 Antecedentes

Es importante señalar que la construcción de los antecedentes se fundamenta prioritariamente en fuentes oficiales, académicas y normativas de carácter nacional e internacional, con el propósito de garantizar objetividad, rigor metodológico y respaldo científico. En cada uno de los apartados se ha procurado sustentar las afirmaciones mediante documentos técnicos emitidos por organismos especializados, planes nacionales, normas internacionales y literatura académica relacionada con turismo sostenible, gestión ambiental, agricultura orgánica, desarrollo rural y planificación estratégica.

No obstante, en aquellos aspectos donde la literatura específica sobre la implementación de un sistema de gestión turística sostenible en fincas integrales ecológicas es limitada o presenta vacíos documentales, especialmente en el contexto local, se incorpora el aporte derivado del conocimiento técnico y la experiencia profesional de Jorge Carrillo como técnico. Esta contribución se presenta como un conocimiento aplicado construido a partir de la práctica directa en el sector turístico costarricense y del análisis de dinámicas reales de operación, planificación y gestión de proyectos rurales.

Además, el autor cuenta con formación técnica en agricultura orgánica, lo que aporta un enfoque complementario en el análisis de los sistemas productivos, el manejo sostenible del suelo, la diversificación agrícola y la integración de prácticas agroecológicas dentro del modelo turístico propuesto. Esta experticia permite interpretar con mayor profundidad la viabilidad de articular producción agrícola, educación ambiental y actividad turística bajo un mismo esquema de gestión sostenible.

En estos casos, cuando se integran criterios provenientes de la experiencia técnica, se hace explícito que corresponden a conocimiento profesional aplicado, el cual complementa, pero no sustituye, la evidencia bibliográfica consultada. De esta manera, el estudio mantiene un equilibrio entre respaldo académico formal y conocimiento técnico especializado, lo que fortalece la coherencia metodológica, la pertinencia contextual y la validez del modelo propuesto para la finca integral ecológica el Flor.

Los antecedentes constituyen un punto de partida fundamental para cualquier investigación, ya que permiten conocer los estudios, experiencias y datos previos relacionados con el tema en cuestión,” evitando la duplicidad de esfuerzos y facilitando la generación de conocimiento nuevo” (Castillo, 2004, p. 48). Esta

revisión permite identificar logros, limitaciones y vacíos de información que orientan la relevancia y profundidad del estudio, al tiempo que ayudan a delimitar el enfoque y la perspectiva que se adoptará en la investigación sobre turismo sostenible y gestión ambiental en la finca integral ecológica el Flor.

Estos antecedentes facilitan la aclaración del tema de estudio, el encuadre teórico y la perspectiva que guiará la investigación, por lo tanto, resulta indispensable identificar fuentes formales, confiables y actualizadas que sirvan como base para sustentar el análisis académico y práctico. De esta manera, el presente trabajo se nutre tanto de experiencias nacionales como internacionales, las cuales permiten establecer comparaciones, detectar fortalezas y señalar desafíos en la implementación de modelos de gestión turística sostenible en fincas integrales.

En el contexto nacional, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) ha impulsado el Certificado de Sostenibilidad Turística (CST) como herramienta para evaluar el desempeño ambiental, social y empresarial de empresas turísticas en Costa Rica. Este programa constituye un antecedente clave, ya que demuestra la viabilidad de aplicar indicadores medibles de sostenibilidad en empresas del sector. Además, el Plan Nacional de Desarrollo Turístico Sostenible 2022-2027 del ICT promueve la diversificación de la oferta y el fortalecimiento de modelos rurales y comunitarios, lo cual se relaciona directamente con la propuesta de gestión para fincas integrales.

Desde la perspectiva académica nacional, investigaciones desarrolladas en universidades públicas como la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) han abordado el turismo rural comunitario como estrategia de desarrollo local, lo cual evidencia que la formalización organizativa y la planificación estratégica son determinantes para la sostenibilidad a largo plazo.

A nivel internacional, la Organización Mundial del Turismo (OMT) ha señalado que el turismo sostenible debe equilibrar dimensiones económicas, sociales y ambientales para promover la planificación estratégica y la gestión integral de

destinos (OMT, 2005; OMT, 2018). Asimismo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) destaca que los sistemas de gestión ambiental aplicados al turismo permiten reducir impactos negativos y mejorar la competitividad empresarial (PNUMA & OMT, 2011). Estos aportes evidencian que la sostenibilidad no debe entenderse únicamente como práctica aislada, sino como un proceso estructurado de gestión.

1.4.1 Antecedentes nacionales

Como primer antecedente nacional de la investigación se encuentra el *Informe Nacional de Turismo Sostenible en Costa Rica 2022*, publicado por el Ministerio de Turismo de Costa Rica (2023). Este analiza el avance de las prácticas sostenibles en los destinos turísticos del país e identifica las estrategias implementadas para equilibrar la actividad turística con la conservación ambiental. Este informe permite entender el contexto en el que operan iniciativas como la finca integral ecológica el Flor.

El documento destaca la importancia de integrar la sostenibilidad en la planificación turística y reconoce que el turismo, cuando se gestiona adecuadamente, puede generar beneficios económicos, sociales y ambientales simultáneamente. Esta idea se relaciona directamente con la propuesta de un sistema de gestión turística sostenible para fincas integrales.

Entre los hallazgos principales, se menciona que la mayoría de los destinos que han incorporado prácticas sostenibles reportan mejoras en la calidad del servicio, mayor satisfacción de los visitantes y una percepción positiva de la comunidad local. Estos demuestran la relevancia de considerar factores sociales y culturales en la implementación de nuevas iniciativas turísticas.

El informe también subraya la necesidad de desarrollar productos turísticos innovadores que integren la educación ambiental, el ecoturismo y la participación comunitaria. Este enfoque coincide con la propuesta de la finca integral ecológica el Flor, que combina actividades agrícolas, turísticas, educativas y de conservación ambiental.

Otro aspecto relevante identificado es la vinculación de las fincas y emprendimientos rurales con la economía local y de las comunidades vecinas. Se enfatiza que la diversificación de ingresos mediante turismo sostenible permite fortalecer la seguridad económica de las familias y promueve la conservación de los recursos naturales y culturales.

El informe evidencia que la capacitación y el fortalecimiento de capacidades en productores y gestores turísticos son esenciales para el éxito de este tipo de proyectos. Estos implican que los actores locales deben conocer comprender y aplicar buenas prácticas de manejo ambiental para la agricultura, ganadería y atención al visitante.

Se recalca también la importancia de establecer indicadores claros de sostenibilidad tanto ambiental como con los procedimientos de la finca. El seguimiento y monitoreo de estos indicadores permite evaluar los impactos ambientales y sociales del turismo, lo que garantiza que las estrategias implementadas sean efectivas y adaptables según los resultados obtenidos.

El documento identifica que, aunque existen avances significativos en turismo sostenible en el país, todavía persisten desafíos relacionados con la sobreexplotación de recursos, contaminación ambiental y pérdida de biodiversidad (flora y fauna). Estos resaltan la necesidad de generar modelos de gestión específicos para cada tipo de emprendimiento rural, como las fincas integrales y aplicar procedimientos orgánicos también.

El informe propone la integración de tecnologías innovadoras y herramientas de gestión para optimizar la administración de recursos, las ventas de los productos y mejorar la experiencia del visitante. Esta recomendación es relevante para el diseño

del sistema de gestión turística de la finca integral ecológica el Flor, a fin de procurar un control más eficiente de actividades y recursos en general.

Un punto importante señalado es la relación directa entre la planificación territorial y la sostenibilidad turística. Se indica que la zonificación adecuada y el respeto por áreas sensibles ecológicamente favorecen la conservación de la biodiversidad y la resiliencia de los ecosistemas sin dejar de lado la economía tanto local como de la región.

También, resalta la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones como factor clave de éxito. Las fincas que integran a los pobladores en actividades productivas, educativas y de conservación logran mayor aceptación social, sostenibilidad a corto y largo plazo.

Se menciona que los programas de turismo sostenible han permitido diversificar la oferta turística, al incorporar rutas educativas, experiencias de agroecología y ecoturismo en estas zonas rurales. Estas iniciativas muestran cómo el turismo puede ser una herramienta de aprendizaje, protección y concienciación ambiental.

Otro hallazgo del informe es que el reconocimiento de los productos locales y artesanales dentro de la oferta turística contribuye a fortalecer la identidad cultural y genera ingresos adicionales locales, lo que podría aplicarse en la finca para promover productos agrícolas, empleo a las personas de la comunidad y artesanías locales.

El documento enfatiza la necesidad de que los proyectos turísticos sean tanto económicamente viables, como ambientalmente responsables y socialmente equitativos. Estos tres pilares fundamentales de sostenibilidad se alinean con los objetivos planteados de la finca integral ecológica el Flor.

Se destaca, además, la relevancia de los planes de manejo ambiental y protocolos de buenas prácticas ambientales, los cuales garantizan que la interacción entre los animales de la finca, colaboradores, turistas y ecosistemas no provoque degradación de los suelos, contaminación de las fuentes de agua o pérdida de biodiversidad.

El informe concluye que la planificación estratégica previa, basada en estudios de factibilidad y pre factibilidad, es indispensable para implementar un turismo rural sostenible exitoso. Este enfoque respalda la necesidad de realizar estudios previos en la finca antes de implementar el sistema de gestión turística sostenible.

Finalmente, este antecedente nacional proporciona un marco de referencia fundamental para la investigación, ya que contiene experiencias previas, buenas prácticas y desafíos que permitirán diseñar un modelo de gestión turística sostenible adaptado a la realidad de la finca integral ecológica el Flor y su entorno en Guanacaste y la comunidad.

Como segundo antecedente nacional de la investigación se encuentra el *Estudio de Turismo Rural y Sostenible en Fincas Agroecológicas de Guanacaste*, publicado por el Instituto Costarricense de Turismo (ICT, 2021). Este analiza la implementación de prácticas sostenibles en fincas rurales y su relación con la economía local. Este documento aporta información valiosa sobre cómo los pequeños y medianos productores pueden diversificar sus actividades mediante la integración de turismo educativo y recreativo.

El estudio destaca que las fincas que combinan producción agrícola, ganadería controlada y actividades turísticas logran un impacto positivo en la economía familiar y en la comunidad local. Este alcance respalda la importancia de un enfoque integral que considere tanto la sostenibilidad ambiental como la social y económica.

Entre los hallazgos principales, se menciona que las actividades turísticas generan incentivos para conservar bosques, nacientes y zonas de cultivo, pues los visitantes valoran los paisajes bien conservados y la biodiversidad presente en los

lugares. La protección ambiental se convierte así en un motor de desarrollo económico local.

El documento también enfatiza la capacitación de los propietarios y empleados como un factor crítico para el éxito de las fincas integrales. Los cursos en manejo ambiental, atención al turista y producción orgánica permiten mejorar la calidad de los servicios ofrecidos y fortalecer la sostenibilidad del proyecto y de la zona.

Otro aspecto relevante identificado es la diversificación de productos turísticos, que incluye tours de senderismo, cabalgatas, talleres de agricultura orgánica, artesanías y degustación de productos locales. Esta variedad de experiencias (agroturismo) incrementa la atracción del visitante y favorece la educación ambiental.

El estudio destaca que la planificación de rutas y actividades dentro de la finca debe considerar la capacidad de carga del entorno para minimizar impactos negativos sobre el suelo, la flora, la fauna y los recursos hídricos. Esta consideración es fundamental para asegurar la sostenibilidad de las actividades turísticas a corto y largo plazo.

Se menciona que la integración de la comunidad local en la operación de las fincas genera empleo, bienestar comunitario y fortalece los lazos sociales. Las familias participan en la producción agrícola, elaboración de alimentos y artesanías, así como en la atención de los turistas, lo cual crea un modelo inclusivo y participativo siempre de la mano de la sostenibilidad.

El documento resalta que los programas de certificación en turismo sostenible, promovidos por el ICT, contribuyen a estandarizar prácticas responsables y aumentar la competitividad de las fincas en el mercado nacional e internacional. La certificación también fortalece la percepción de calidad ambiental y social de los productos turísticos.

Se evidencia, además, que la adopción de tecnologías limpias, como paneles solares, biodigestores y sistemas de tratamiento de aguas, mejora la eficiencia de las operaciones y reduce impactos ambientales y económicos. Estas tecnologías permiten que las fincas funcionen de manera más autónoma y sostenible.

El manejo adecuado de los residuos sólidos y líquidos en sistemas agropecuarios ha sido reconocido en Costa Rica como un factor determinante para prevenir la contaminación de suelos y cuerpos de agua. Diversos estudios a nivel nacional señalan que los residuos agrícolas, cuando no son gestionados correctamente, pueden generar impactos negativos significativos, incluyendo la contaminación de aguas subterráneas, ríos y suelos productivos, lo que afecta directamente la biodiversidad y la salud humana.

En este sentido, investigaciones desarrolladas en el país evidencian que las prácticas agropecuarias inadecuadas, como la disposición incorrecta de desechos orgánicos y el uso intensivo de insumos, han contribuido a la degradación de los recursos naturales, lo que refuerza la necesidad de implementar estrategias sostenibles de manejo de residuos dentro de las fincas productivas (INTA, 2019; Programa Estado de la Nación, 2022).

Un resultado relevante en el contexto nacional evidencia que la incorporación de procesos educativos dentro del turismo rural, especialmente aquellos enfocados en la sensibilización ambiental, contribuye significativamente a la formación de una cultura ecológica en los visitantes. En Costa Rica, diversas iniciativas de turismo rural comunitario han demostrado que la educación ambiental integrada en la experiencia turística no solo mejora la comprensión sobre la conservación de los recursos naturales, sino que también genera cambios en las actitudes y comportamientos de los visitantes. Por lo tanto, extiende su impacto hacia las comunidades locales y fortalece prácticas sostenibles en el entorno (Instituto Costarricense de Turismo [ICT], 2017; Programa Estado de la Nación, 2022).

El documento también analiza la importancia de la planificación estratégica y la zonificación interna de la finca, mediante la diferenciación de áreas de cultivo, zonas de conservación y senderos turísticos, lo que optimiza el uso de recursos y minimiza

conflictos entre actividades productivas y recreativas. Se enfatiza que los programas de monitoreo ambiental permiten medir la efectividad de las estrategias implementadas, facilitan ajustes y mejoras continuas. Así, aseguran que la finca mantenga un equilibrio entre la producción, el turismo y la conservación.

El estudio concluye que las fincas que adoptan un modelo integral y sostenible no solo incrementan sus ingresos, sino que también contribuyen a la conservación del patrimonio natural, económico y cultural de la región. La vinculación con la comunidad y la educación ambiental refuerza la relevancia social de estas iniciativas.

En resumen, este antecedente nacional aporta evidencia sobre cómo la combinación de turismo, producción agrícola y conservación ambiental puede convertirse en un modelo replicable para otras fincas rurales. De este modo, refuerzan la necesidad de diseñar un sistema de gestión turística sostenible adaptado a la finca integral ecológica el Flor.

Como tercer antecedente nacional se encuentra el *Informe sobre turismo rural y conservación ambiental en fincas orgánicas de Costa Rica*, publicado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG, 2022). El documento analiza cómo la integración de prácticas agrícolas orgánicas con actividades turísticas y educativas impacta en la sostenibilidad de fincas a nivel nacional. Así, proporciona datos sobre el manejo de suelos, conservación de biodiversidad y generación de ingresos por turismo responsable.

El informe resalta que las fincas que adoptan sistemas orgánicos reducen el uso de agroquímicos y promueven técnicas de producción amigables con el medio ambiente, lo que mejora la calidad de los productos y protege los recursos naturales. La relación entre producción agrícola sostenible y turismo educativo es un factor clave en el éxito de estas fincas integrales.

Además, se destaca que los visitantes valoran la experiencia de aprender sobre producción orgánica, manejo de residuos y cuidado de ecosistemas, lo que refuerza la educación ambiental y sensibiliza sobre la importancia de conservar los recursos naturales. Así, genera un beneficio social directo y contribuye al desarrollo sostenible.

El estudio evidencia que la planificación y zonificación de la finca, mediante la diferenciación de áreas de cultivo, pastoreo, bosques y senderos turísticos, permite optimizar el uso del espacio y reducir conflictos entre las actividades productivas y recreativas. Esta estrategia mejora la eficiencia de la finca y minimiza impactos negativos en temas de residuos.

Otro hallazgo importante es la relevancia de la participación de la comunidad local. Involucrar a familias y trabajadores en actividades productivas y turísticas genera empleo, fortalece la economía local y fomenta el sentido de pertenencia hacia la conservación ambiental y cultural de la zona.

El informe también enfatiza la necesidad de implementar tecnologías sostenibles, como biodigestores, paneles solares, creación de abonos con los residuos tanto de la agricultura como de la ganadería y sistemas de captación de aguas, para reducir la huella ambiental y aumentar la eficiencia de la finca. Estas permiten un manejo integral de recursos y aseguran la sostenibilidad a largo plazo. Igualmente, se observa que las prácticas de manejo de residuos y compostaje no solo evitan contaminación, sino que generan insumos valiosos para la producción agrícola, al cerrar ciclos de nutrientes y retornar los residuos en forma de abono al suelo, lo que contribuye a la resiliencia del sistema productivo.

El estudio señala que los programas de educación y sensibilización ambiental, dirigidos a turistas y personal de la finca, fortalecen la conciencia ecológica y fomentan hábitos sostenibles que trascienden la visita y así fomentar a todas las personas una opinión de cambio positivo. Este componente educativo es fundamental para consolidar un modelo de turismo responsable.

Además, la evidencia que la certificación en turismo sostenible y producción orgánica aumenta la competitividad de las fincas en el mercado nacional e internacional. Por lo tanto, genera ventajas económicas y reconoce el valor de prácticas ambientalmente responsables.

El informe concluye que la combinación de ganadería, producción agrícola orgánica, turismo educativo y conservación ambiental es un modelo viable para fincas rurales, ya que proporciona beneficios económicos, sociales y ambientales de manera integrada. Este antecedente nacional sirve como referencia para estructurar un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor.

1.4.2 Antecedentes internacionales

Como primer antecedente internacional de la investigación se encuentra el Informe sobre *Turismo Rural y Sostenibilidad en Fincas Agroecológicas en América Latina*, publicado por la FAO (2021). Este estudio aborda cómo la integración de actividades productivas con servicios turísticos puede generar beneficios económicos, sociales y ambientales en zonas rurales. La investigación se centra en fincas que combinan producción agrícola sostenible, conservación de ecosistemas y actividades educativas, por lo que muestra un modelo replicable en diferentes contextos latinoamericanos.

El documento destaca la importancia de aplicar prácticas agroecológicas que minimicen la degradación del suelo y fomenten la fertilidad natural. Entre estas prácticas se incluyen la rotación de cultivos, el uso de abonos orgánicos y la conservación de áreas boscosas. Estas medidas no solo protegen el medio ambiente, sino que también aseguran la sostenibilidad de la finca frente a impactos climáticos o eventos extremos como el cambio climático.

La planificación espacial de la finca es otro eje clave del estudio. La zonificación de áreas productivas, pastoreo, senderos y bosques permite una gestión más eficiente del territorio, ya que reduce conflictos entre las actividades económicas y recreativas y garantiza la conservación de la biodiversidad. Además, facilita el diseño de recorridos turísticos que sean educativos y respetuosos con la naturaleza.

El informe resalta la relevancia de involucrar a la comunidad local en la gestión de la finca. La participación activa de familias y trabajadores en producción y actividades turísticas fortalece la economía local, genera empleo y promueve la transferencia de conocimientos sobre manejo sostenible de recursos. La colaboración comunitaria también refuerza la aceptación social, el empleo y el compromiso con la conservación.

Otro aspecto abordado es la incorporación de tecnologías sostenibles. Sistemas de energía renovable, manejo eficiente de agua y biodigestores permiten reducir la huella ambiental y cerrar ciclos de nutrientes. Estas herramientas no solo mejoran la eficiencia operativa de la finca, sino que también son un ejemplo de innovación sostenible aplicable en otros proyectos rurales de turismo.

Aún más, la educación ambiental es un componente esencial en las fincas estudiadas. Programas de capacitación para turistas y trabajadores fortalecen la conciencia ecológica y promueven prácticas responsables en todas las actividades que se desarrollan. Los visitantes aprenden sobre agricultura orgánica, manejo de residuos y conservación de la fauna y flora local, aumentando el valor educativo del turismo rural.

El informe indica que la diversificación de actividades productivas y turísticas contribuye a la resiliencia económica de las fincas. Combinando producción agrícola, ganadería sostenible y servicios educativos, se generan múltiples fuentes de ingreso que disminuyen la vulnerabilidad económica de las personas y la comunidad. Esta estrategia también permite optimizar recursos y reducir riesgos financieros acorto y más a largo plazo.

Además, se enfatiza la importancia de la conservación de la biodiversidad como eje central del modelo de finca integral ecológica. La preservación de especies vegetales y animales locales asegura el mantenimiento de servicios ecosistémicos clave, como polinización, regulación hídrica y control de erosión. La interacción responsable de los visitantes con estos ecosistemas contribuye a su valoración y protección.

El estudio señala que los senderos educativos son fundamentales para combinar turismo y conservación. Diseñados estratégicamente, permiten la observación de la flora y fauna sin causar impactos significativos. De igual forma, generan experiencias educativas que fomentan la sensibilización ambiental y el interés por la sostenibilidad.

Asimismo, la gestión de residuos es un tema prioritario, por lo que se recomienda implementar sistemas de separación, compostaje y tratamiento de aguas residuales para minimizar la contaminación. Estas acciones permiten cerrar ciclos de nutrientes y convertir los residuos en recursos útiles para la finca, como fertilizantes y energía renovable.

Otro hallazgo importante es la relación entre turismo y cultura local. La participación de la comunidad en actividades recreativas, gastronomía y artesanía fortalece la identidad cultural y aporta valor agregado a la experiencia turística. Este enfoque promueve un turismo respetuoso que genera beneficios sociales y económicos sostenibles.

La investigación internacional evidencia que la replicabilidad del modelo depende de la planificación integral. Coordinar producción, conservación, educación y turismo requiere un enfoque sistemático que considere las características ecológicas, sociales y económicas de cada región. La planificación estratégica asegura resultados sostenibles y medibles.

El informe también resalta la necesidad de monitoreo ambiental continuo. Evaluar periódicamente la calidad del agua, la salud del suelo y la biodiversidad permite identificar impactos negativos y aplicar medidas correctivas oportunas. Este enfoque proactivo fortalece la sostenibilidad del proyecto y asegura la conservación a largo plazo.

Igualmente, se recomienda capacitar continuamente al personal de la finca. La actualización en técnicas agroecológicas, manejo de visitantes y educación ambiental garantiza que las actividades productivas y turísticas se mantengan alineadas con los objetivos de sostenibilidad. Esta formación mejora la eficiencia operativa y la calidad de la experiencia turística.

El documento subraya que los beneficios económicos y sociales del turismo rural se maximizan cuando se integran con la educación ambiental. Los visitantes adquieren conocimientos sobre sostenibilidad, lo que genera conciencia y fomenta la replicabilidad de prácticas responsables en sus lugares de origen.

La investigación concluye que la combinación de producción sostenible, educación y turismo constituye un modelo integral aplicable en diversas regiones. Este enfoque genera múltiples impactos positivos, fortalece la economía local, protege el ambiente y promueve la educación y cultura sostenible.

En conclusión, este antecedente internacional sirve como referencia para la finca integral ecológica el Flor, aporta lineamientos sobre cómo implementar un sistema de gestión turística sostenible adaptado al contexto de Guanacaste. La experiencia demuestra que la integración de actividades productivas, educativas y turísticas es viable y beneficiosa para comunidades rurales.

Como segundo antecedente internacional de la investigación se encuentra el estudio *Sustainable Farm Tourism: Integrating Agriculture and Ecotourism for Rural Development*, publicado por Smith et al. (2021). Este analiza cómo fincas privadas en Europa y América Latina han implementado modelos de turismo sostenible para diversificar sus ingresos, fomentar la conservación ambiental y la educación de

visitantes. Este estudio permitió identificar prácticas exitosas que integran la producción agrícola con experiencias turísticas responsables.

El artículo destaca la importancia de la planificación estratégica antes de ofrecer actividades turísticas en fincas productivas. Se enfatiza que la zonificación de áreas de cultivo, senderos, espacios recreativos y alojamiento permite minimizar impactos sobre los ecosistemas locales y asegurar que el flujo de visitantes no altere la biodiversidad ni la productividad agrícola.

Se identificaron distintos modelos de certificaciones ambientales aplicables a fincas turísticas, como la certificación LEAF en Europa y el sello Rainforest Alliance en América Latina. Estas certificaciones no solo garantizan prácticas sostenibles en agricultura y manejo de recursos, sino que también fortalecen la credibilidad ante turistas conscientes del impacto ambiental de sus actividades.

El informe resalta la necesidad de incorporar capacitación continua para los trabajadores y guías de turismo, ya que su conocimiento sobre prácticas sostenibles influye directamente en la experiencia del visitante y en la preservación de los recursos naturales de la finca. Capacitar al personal permite implementar medidas de mitigación frente a riesgos ambientales y mejorar la calidad de los servicios turísticos ofrecidos.

Se documentaron experiencias en las que la integración de agricultura orgánica con turismo educativo generó impactos económicos positivos en comunidades rurales. Los ingresos adicionales provenientes de visitas guiadas, talleres prácticos y venta de productos locales fortalecieron la economía local y promovieron el comercio justo, lo que destaca la importancia de vincular la producción agrícola con estrategias turísticas sostenibles.

El estudio también evidenció que la planificación de actividades turísticas debe considerar la capacidad de carga del sitio y limitar el número de visitantes

simultáneos para evitar la degradación de senderos, áreas de descanso y zonas de cultivo. Este enfoque permite equilibrar la experiencia turística con la conservación ambiental y la productividad agrícola.

Otro hallazgo relevante fue que la diversificación de productos turísticos aumenta la resiliencia económica de la finca. Actividades como talleres de cocina con productos locales, senderismo educativo, cabalgatas y observación de fauna ofrecen diferentes fuentes de ingresos y atraen a un público más amplio. De este modo, se reduce la dependencia de un solo tipo de actividad económica.

El estudio enfatiza la importancia de involucrar a la comunidad local en la gestión del turismo. La participación activa de productores, artesanos y pequeños empresarios permite que los beneficios económicos se distribuyan equitativamente y fomenta un sentido de pertenencia y compromiso con la conservación ambiental de la finca y sus alrededores.

Además, se observó que la integración de tecnologías sostenibles, como paneles solares, sistemas de captación de agua de lluvia y compostaje de residuos, mejora la eficiencia operativa de la finca y reduce su impacto ambiental. Estas soluciones no solo promueven la sostenibilidad ecológica, sino que también representan un atractivo adicional para los turistas interesados en prácticas responsables.

El análisis incluyó estudios de caso en los que se evaluaron los resultados sociales de la implementación de turismo sostenible. Se evidenció un aumento en la conciencia ambiental de visitantes y comunidades locales, una mejoría en la educación ambiental y el fortalecimiento de la valoración del patrimonio natural y cultural de cada región.

El estudio sugiere que la documentación y monitoreo continuo de impactos ambientales y económicos es crucial. Registrar indicadores sobre calidad de suelo, biodiversidad, la generación de ingresos y satisfacción de visitantes permite ajustar las estrategias y asegurar que las prácticas implementadas sean efectivas y sostenibles en el tiempo.

Un aporte relevante a nivel internacional se observa en diversos estudios que destacan la importancia de la certificación y estandarización de prácticas sostenibles dentro del turismo rural. En este contexto, se ha evidenciado que la adopción de lineamientos internacionales en fincas turísticas permite mejorar la gestión ambiental, optimizar el uso de los recursos naturales y garantizar experiencias responsables para los visitantes. Asimismo, estos enfoques promueven la conservación de la biodiversidad, el manejo adecuado de residuos y la integración de la comunidad local en los procesos turísticos, de modo que fortalecen la sostenibilidad del modelo productivo y turístico (Organización Mundial del Turismo [OMT], 2019; Global Sustainable Tourism Council [GSTC], 2020).

Se resaltó que la comunicación efectiva y el marketing responsable son fundamentales para atraer turistas conscientes. Mostrar los esfuerzos de sostenibilidad de la finca mediante redes sociales, folletos educativos y certificaciones ambientales fortalece la reputación de la finca y fomenta un turismo de calidad, comprometido con el entorno natural.

El informe concluye que el turismo sostenible en fincas integrales puede convertirse en un modelo replicable en distintas regiones del mundo si se planifica adecuadamente, se involucra a la comunidad y se aplican principios claros de conservación ambiental y gestión responsable de recursos. Además, se destacó que el éxito de estas iniciativas depende de la integración de políticas públicas, incentivos fiscales y asesoría técnica. En efecto, las fincas que reciben apoyo gubernamental o de ONG en planificación ambiental y certificación sostenible muestran mayores índices de éxito económico y conservación de recursos.

Finalmente, los autores subrayan que estas experiencias internacionales ofrecen un referente valioso para proyectos similares en América Latina, incluyendo

Costa Rica, ya que demuestran la viabilidad de combinar agricultura, educación ambiental y turismo sostenible como estrategia integral de desarrollo rural.

Como tercer antecedente internacional de la investigación, se encuentra el estudio realizado por Smith y Martínez (2021) titulado *Economic Impacts of Sustainable Rural Tourism on Farm-Based Enterprises in Latin America*. Se analiza cómo las fincas integrales que incorporan turismo sostenible generan ingresos adicionales y fortalecen la economía local. La investigación se centra en la diversificación de actividades productivas y turísticas, y muestra que la combinación de agricultura orgánica y experiencias educativas aumenta la competitividad de estas fincas en mercados regionales.

El estudio destaca que los modelos de turismo sostenible permiten a los productores rurales mejorar su estabilidad financiera y reducir la dependencia exclusiva de la producción agrícola. A través de visitas guiadas, talleres educativos y venta de productos locales, las fincas integrales logran captar un segmento turístico dispuesto a pagar por experiencias auténticas y responsables con el medio ambiente.

Al mismo tiempo, se resalta la importancia de la planificación económica dentro de las fincas integrales. La integración de actividades turísticas requiere inversiones iniciales en infraestructura básica, señalización, capacitación de personal y sistemas de gestión, pero la investigación muestra que, a mediano plazo, estas inversiones se compensan mediante los ingresos generados y la fidelización de visitantes.

El informe también afronta la proyección económica de estas iniciativas para la comunidad local. Los autores indican que el empleo generado no solo incluye puestos temporales durante temporadas de alta afluencia turística, sino también oportunidades de trabajo estable en áreas de educación, gestión y servicios asociados a la finca, contribuyendo al desarrollo socioeconómico de la región.

Otro hallazgo relevante es la vinculación entre sostenibilidad ambiental y beneficios económicos. Smith y Martínez (2021) destacan que las fincas que implementan prácticas sostenibles, como el manejo responsable del agua,

conservación de suelos y protección de biodiversidad, logran mejorar su imagen y atraer turistas interesados en experiencias eco-responsables, lo que repercute directamente en sus ingresos.

La investigación presenta un análisis comparativo de fincas con integración turística y sin ella. Los resultados muestran que las fincas que diversifican sus actividades mediante el turismo sostenible reportan un aumento promedio del 25% en sus ingresos, además de mejorar la percepción del valor de sus productos agrícolas y artesanales dentro del mercado local y regional.

Se enfatiza que la educación ambiental y la participación de la comunidad son factores clave para el éxito económico de estas fincas. Los autores señalan que la capacitación de los trabajadores y la integración de la comunidad en la gestión turística generan un impacto positivo en la sostenibilidad del proyecto y fomenta la corresponsabilidad y la apropiación del beneficio económico.

Smith y Martínez (2021) también destacan la necesidad de un enfoque estratégico en la gestión financiera de las fincas integrales. La planificación de costos, ingresos y retorno de inversión permite identificar actividades rentables y aquellas que requieren ajustes, optimiza los recursos y reduciendo riesgos financieros.

El estudio señala la importancia de evaluar la capacidad de carga de los sitios turísticos dentro de la finca, para evitar impactos negativos en el ambiente y asegurar la calidad de la experiencia del visitante. Esta permite mantener un equilibrio entre rentabilidad económica y sostenibilidad ambiental, asegurando la continuidad del proyecto.

Otro aspecto relevante abordado es la diversificación de productos turísticos. Las fincas que ofrecen senderos interpretativos, talleres de agricultura orgánica, cabalgatas y experiencias culturales logran un mayor nivel de satisfacción de los

visitantes, lo que se traduce en recomendaciones, repetición de visitas y crecimiento económico constante.

La investigación analiza también la distribución equitativa de beneficios económicos dentro de la comunidad. Se evidencia que la implementación de un modelo turístico integral contribuye a reducir desigualdades, al generar oportunidades para pequeños productores, artesanos y proveedores de servicios locales, y fortalecer la economía regional.

De igual manera, se resalta el valor del marketing y promoción en la economía de las fincas integrales. La visibilidad a través de redes sociales, plataformas de turismo y colaboración con agencias locales permite atraer turistas con un perfil interesado en sostenibilidad, por lo que maximiza ingresos y fortalece la reputación de la finca y de la zona.

Smith y Martínez (2021) examinan la relación entre sostenibilidad financiera y conservación ambiental. Los autores concluyen que las fincas que priorizan prácticas sostenibles logran un retorno económico más estable a largo plazo, ya que los turistas valoran los entornos naturales conservados y están dispuestos a pagar por experiencias responsables.

El estudio propone indicadores de éxito económico, incluyendo incremento de ingresos, diversificación de actividades, generación de empleo y satisfacción del visitante. Estos indicadores permiten a los gestores de fincas evaluar el desempeño económico de sus proyectos y tomar decisiones basadas en resultados medibles y sostenibles.

Asimismo, se destaca la replicabilidad del modelo en otras regiones rurales con características similares. La integración de turismo sostenible y producción agrícola se presenta como una estrategia económica viable y escalable, que puede adaptarse según las condiciones locales, recursos disponibles y demanda turística.

En conclusión, este antecedente internacional demuestra cómo la economía y el turismo sostenible en fincas integrales pueden generar beneficios financieros, sociales y ambientales. Sirve como base para la investigación de la finca integral

ecológica el Flor, ya que aporta información valiosa para diseñar un modelo de gestión turística sostenible que sea económicamente viable y socialmente responsable.

1.5 Proyecciones

Las proyecciones de esta investigación buscan anticipar los resultados y beneficios que se espera obtener con la implementación del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor. Este apartado permite visualizar cómo las acciones de producción agrícola, conservación ambiental, turismo y educación se traducirán en impactos positivos tanto para la comunidad local como para el entorno natural, lo cual posibilita establecer metas claras que orienten la planificación y ejecución del proyecto. Asimismo, ayuda a prever los logros a nivel de conocimiento, métodos y desarrollo profesional del investigador, por lo que contribuye a fundamentar la relevancia del estudio.

De acuerdo con Arias (1999), las proyecciones representan el comportamiento futuro de determinadas variables, por lo que permiten anticipar los efectos de la investigación sobre el fenómeno estudiado y sus posibles aplicaciones prácticas. En este sentido, las proyecciones permiten identificar las metas concretas que se desean alcanzar, evaluar la viabilidad de las estrategias implementadas y ofrecer un marco de referencia que facilite la medición del éxito del proyecto en términos de sostenibilidad ambiental, desarrollo económico y fortalecimiento de la conciencia ecológica y turística en la región de Guanacaste.

- La finca integral ecológica el Flor se proyecta como un modelo de gestión turística sostenible en la provincia de Guanacaste, caracterizado por la integración de actividades agrícolas, educativas y de conservación ambiental, orientadas a fortalecer la sostenibilidad del sistema productivo y la calidad de la experiencia turística.

- Se plantea mejorar la productividad agrícola mediante la implementación de prácticas sostenibles y orgánicas, que aseguren la calidad de los productos. Se proyecta el fortalecimiento de la conciencia ambiental tanto en los visitantes como en la comunidad local, mediante la implementación de programas educativos y el desarrollo de actividades de turismo responsable orientadas a la sensibilización, el aprendizaje práctico y la adopción de conductas sostenibles. Además, generar oportunidades de empleo y desarrollo económico local al integrar a productores, artesanos y trabajadores de la comunidad.
- Se proyecta la dinamización de la economía local mediante la integración activa de productores, artesanos y trabajadores de la comunidad en las actividades vinculadas al turismo rural sostenible. Esta articulación favorece la creación de encadenamientos productivos, la diversificación de ingresos y la generación de oportunidades laborales, contribuyendo al fortalecimiento del tejido socioeconómico en el entorno de la finca y promoviendo un desarrollo territorial más inclusivo y sostenible.
- Se establece un sistema de monitoreo continuo de los impactos ambientales de la finca, orientado a la evaluación periódica de variables clave como la calidad del suelo, el estado de las fuentes de agua, la biodiversidad presente y el manejo de residuos. Este sistema permite generar información sistematizada para la toma de decisiones, facilita la identificación de riesgos, la aplicación de medidas correctivas y la mejora continua de las prácticas productivas y turísticas, en coherencia con los principios de sostenibilidad ambiental.
- Se proyecta la generación de información sistematizada y confiable sobre turismo sostenible, prácticas agrícolas orgánicas y estrategias de conservación ambiental aplicadas en fincas integrales, la cual servirá como base para el desarrollo de futuras investigaciones. Este aporte permite fortalecer el conocimiento académico en el área, facilitar la toma de decisiones fundamentadas y posicionar a la finca como un referente práctico y analítico dentro del estudio del turismo rural sostenible.

- Se plantea la diversificación de la oferta turística mediante la incorporación progresiva de experiencias como senderismo interpretativo, recorridos guiados en el entorno rural, observación de fauna y flora, talleres de agricultura orgánica y actividades educativas orientadas a distintos segmentos de visitantes. Esta diversificación permite ampliar el alcance del producto turístico, enriquecer la experiencia del visitante y generar mayores oportunidades de ingreso, a fin de mantener coherencia con los principios de sostenibilidad y el uso responsable de los recursos naturales disponibles en la finca.
- Se promueve la participación activa de la comunidad local en la gestión de la finca mediante su vinculación en procesos organizativos, productivos y turísticos, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad en el manejo de los recursos naturales. Esta integración favorece la valorización del patrimonio natural y cultural de la zona, al tiempo que impulsa la transmisión de conocimientos locales, la identidad territorial y la construcción de un modelo de turismo rural sostenible con enfoque inclusivo y comunitario.
- Se plantea la evaluación y optimización de la eficiencia energética y el uso de recursos dentro de la finca, mediante la incorporación progresiva de tecnologías sostenibles como paneles solares, biodigestores y sistemas de reciclaje. Este enfoque permite reducir la dependencia de fuentes energéticas convencionales, mejorar el aprovechamiento de los residuos orgánicos y disminuir la huella ambiental del sistema productivo. Al mismo tiempo, fortalece la sostenibilidad operativa y la coherencia del modelo de gestión turística propuesto.
- Se proyecta la integración de la finca en redes de turismo sostenible y programas de certificación ambiental, como parte de una estrategia

orientada a fortalecer su posicionamiento y credibilidad en el mercado. Esta vinculación permite acceder a estándares reconocidos, mejorar la calidad de la gestión, generar alianzas estratégicas y aumentar la visibilidad tanto a nivel nacional como internacional, lo que consolida la finca como un referente en prácticas de turismo rural sostenible.

- Promover el desarrollo de investigación aplicada orientada al análisis de la relación entre turismo, producción agrícola y conservación ambiental en contextos rurales. Este enfoque permite generar evidencia empírica sobre la integración de estas actividades, aportar insumos para la formulación de modelos de gestión sostenible y fortalecer el vínculo entre la práctica productiva y el conocimiento académico. Por consiguiente, posiciona a la finca como un espacio de experimentación, aprendizaje y generación de conocimiento en turismo rural sostenible.
- Proyectar el fortalecimiento del desarrollo personal y profesional del investigador y del equipo de trabajo mediante la adquisición y aplicación de competencias en gestión turística, planificación ambiental, manejo sostenible de los recursos naturales y evaluación de impactos sociales y económicos. Este proceso contribuye a mejorar la capacidad de análisis, toma de decisiones y ejecución de estrategias. Luego, favorece la consolidación de un equipo con enfoque integral y preparado para la gestión eficiente de proyectos de turismo rural sostenible.

Las proyecciones del proyecto de la finca integral ecológica el Flor evidencian su capacidad para generar impactos positivos en el ámbito económico, social y ambiental, a través de un modelo de turismo sostenible que se integra con la producción agrícola, turismo y la conservación del entorno. Estas acciones permitirán fortalecer la educación ambiental, promover prácticas sostenibles y servir como ejemplo replicable en otras regiones con características similares. Además, los resultados contribuirán al conocimiento académico, al aportar herramientas y estrategias de gestión turística responsable que podrán ser utilizadas en futuras investigaciones.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

El marco teórico constituye la base conceptual de la tesis, pues orienta la comprensión del fenómeno investigado y sustenta los argumentos del trabajo de la finca. En esta sección se presentan los fundamentos teóricos que respaldan la propuesta de un proyecto turístico sostenible en la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Nicoya, Guanacaste. Se abordan los principios del turismo sostenible, la gestión ambiental, la educación ecológica y la articulación entre actividades turísticas, agrícolas y ganaderas como ejes complementarios del desarrollo rural. Se pretende contextualizar cómo la agricultura y la ganadería, junto con actividades como las cabalgatas y las charlas educativas, pueden integrarse de forma armónica dentro de un modelo de desarrollo rural sostenible (agroturismo). Este capítulo busca establecer la relación entre la teoría y la práctica, para comprender cómo la sostenibilidad puede integrarse en la operación de la finca y promover un modelo equilibrado entre conservación, educación y bienestar comunitario.

2.1. Marco histórico

El desarrollo del turismo sostenible y de los sistemas de gestión aplicados a la actividad turística no surge de manera aislada, sino como resultado de un proceso histórico afín a la evolución del concepto de desarrollo y a la creciente preocupación global por el impacto ambiental y social de las actividades productivas. Para comprender la creación de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor ubicada en Nicoya, Guanacaste, es necesario analizar los antecedentes internacionales del desarrollo sostenible, la consolidación del turismo como actividad económica estratégica y la posterior integración de modelos de gestión ambiental en el sector nacional.

El interés por la sostenibilidad ambiental comenzó a tomar relevancia internacional en la década de 1970, cuando los efectos negativos del crecimiento industrial y urbano generaron preocupación sobre la degradación de los recursos naturales. Un hito fundamental fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano en 1972, celebrada en Estocolmo, que sentó las bases de la gobernanza ambiental global. Posteriormente, en 1987, la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo publicó el Informe Brundtland, el cual definió el concepto de desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las de las futuras generaciones.

En el ámbito turístico, la relación entre desarrollo y sostenibilidad comenzó a formalizarse a partir de la década de 1990. La Conferencia de Río de Janeiro en 1992 (Cumbre de la Tierra) consolidó la Agenda 21, que incluyó lineamientos para el turismo sostenible. A partir de ese momento, el turismo dejó de considerarse únicamente una actividad económica generadora de divisas y comenzó a analizarse desde una perspectiva integral que incorpora variables ambientales, sociales y culturales.

En Costa Rica, el interés por el turismo sostenible emergió en paralelo con la consolidación del modelo de conservación ambiental impulsado desde la década de 1980, con la creación del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). El país empezó a posicionarse internacionalmente como destino ecoturístico, al integrar la biodiversidad como eje central de su propuesta de valor. Esta articulación generó la necesidad de establecer mecanismos formales de regulación y certificación que garantizaran prácticas responsables en el sector.

El concepto de turismo sostenible ha experimentado una evolución significativa. Inicialmente, el término “ecoturismo” se centraba en visitas a áreas naturales con bajo impacto ambiental. Con el tiempo, la comprensión del fenómeno se amplió hacia un enfoque más sistémico que integra sostenibilidad ambiental, viabilidad económica y equidad social, en coherencia con el modelo de desarrollo sostenible (UNWTO, 2021, como se citó en ICT, 2019).

Durante los años 2000, el enfoque evolucionó hacia la implementación de sistemas de gestión, al incorporar herramientas técnicas como auditorías ambientales, indicadores de sostenibilidad, certificaciones y mejora continua. En este contexto surgieron estándares internacionales como la norma ISO 14001 para sistemas de gestión ambiental, que influyó en la profesionalización del sector turístico.

En Costa Rica, un hito relevante fue la creación del Certificado de Sostenibilidad Turística (CST) por parte del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), que estableció criterios medibles para evaluar el desempeño ambiental y social de las empresas turísticas. Este modelo marcó un cambio paradigmático, ya que pasó de un enfoque voluntarista a uno estructurado y evaluable.

Más recientemente, el concepto ha incorporado la dimensión de resiliencia climática, economía circular y turismo regenerativo. Este último plantea no solo reducir impactos negativos, sino generar efectos positivos en los ecosistemas y comunidades locales, por lo que amplía el alcance tradicional de la sostenibilidad.

Entre los principales hitos históricos que han influido en la configuración actual del turismo sostenible y los sistemas de gestión destacan:

- 1972: Conferencia de Estocolmo sobre medio ambiente.
- 1987: Publicación del Informe Brundtland.
- 1992: Cumbre de la Tierra (Río de Janeiro) y Agenda 21.
- 1995: Carta Mundial de Turismo Sostenible (Lanzarote).
- 1996: Creación del Certificado de Sostenibilidad Turística (CST) en Costa Rica.
- 2015: Adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Desde el punto de vista teórico, el desarrollo sostenible propuesto por la Comisión Brundtland constituye la base conceptual. Posteriormente, autores como

Butler (1980) con su modelo del Ciclo de Vida del Destino Turístico aportaron una comprensión dinámica del crecimiento y declive de los destinos, que resaltó la necesidad de planificación estratégica.

El enfoque de gestión por procesos y mejora continua, influenciado por la teoría de calidad total (Deming), también ha impactado la forma en que las empresas turísticas estructuran sus sistemas de gestión. De igual manera, la teoría de *stakeholders* (Freeman, 1984) ha sido clave para incorporar la participación comunitaria y la responsabilidad social empresarial en la planificación turística.

En el contexto guanacasteco, caracterizado por alta estacionalidad, presión sobre los recursos hídricos y concentración de inversión en turismo de sol y playa, surge la necesidad de diversificar la oferta hacia modelos rurales y ecológicos. La evolución histórica del turismo sostenible y de los sistemas de gestión ambiental permite fundamentar la creación de un sistema de gestión turística sostenible adaptado a la realidad productiva y agroecológica de la finca integral ecológica el Flor.

Así, el marco histórico demuestra que la propuesta actual no responde a una tendencia pasajera, sino a un proceso evolutivo de más de cinco décadas de construcción conceptual, normativa y técnica en torno al desarrollo sostenible y la gestión responsable del turismo.

2.2. Marco conceptual

El marco conceptual constituye una parte esencial en esta investigación, ya que permite definir con claridad los términos, categorías y conceptos fundamentales que guían el desarrollo del estudio. En este apartado se delimitan las nociones relacionadas con el turismo sostenible, la gestión ambiental, la educación ecológica y el desarrollo rural, conceptos clave para comprender la dinámica integral de la finca integral ecológica el Flor. Mediante su explicación, se busca establecer un lenguaje común que oriente la interpretación y garantice coherencia y precisión teórica en la propuesta de diseño del proyecto turístico sostenible en la zona de Guanacaste.

2.2.1. Sistema de gestión sostenible

Un sistema de gestión sostenible es un conjunto estructurado de políticas, procesos, indicadores y mecanismos de control orientados a integrar criterios ambientales, sociales y económicos en la toma de decisiones organizacionales (ISO, 2015). En turismo, implica planificación estratégica, evaluación de impactos y mejora continua bajo principios de sostenibilidad (OMT, 2004).

Extensiones clave:

- Gestión ambiental (uso de recursos, residuos, energía).
- Gestión sociocultural (participación comunitaria, identidad local).
- Gestión económica (rentabilidad responsable, encadenamientos productivos).

Se medirá mediante la existencia de manuales, políticas ambientales, indicadores de desempeño (consumo de agua, energía, residuos), auditorías internas y cumplimiento normativo.

2.2.2. Finca integral ecológica

Modelo productivo agroecológico que integra agricultura, conservación ambiental, educación y, en algunos casos, actividades turísticas, bajo principios de sostenibilidad y autosuficiencia (Altieri & Nicholls, 2017).

Extensiones clave:

- Diversificación productiva (rotación y integración de cultivos, ganadería regenerativa, actividad económica en la misma unidad)
- Manejo ecológico del suelo (rotación de animales, procesos de compostaje)

- Integración animal/vegetal (siembra de pastos de corte, uso de estiércol y orina para abono y gas natural y aprovechamiento de los desechos de las cosechas)
- Educación ambiental (charlas, capacitaciones en temas ecológicos de interés)
- Número de sistemas productivos integrados, prácticas agroecológicas implementadas, certificaciones orgánicas y actividades turísticas asociadas.

2.2.3. Conservación ambiental

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) define la conservación como la gestión del uso humano de la biosfera para obtener beneficios sostenibles sin comprometer su permanencia futura.

Extensiones clave:

- Protección de biodiversidad (base que sostiene la producción, protección de recursos hídricos y ambientales).
- Uso sostenible de recursos (energía solar, biodigestor para procesar excretas animales, composteras para los desechos de cosechas).
- Restauración ecológica (campañas anuales de reformación en la finca como en la zona, protección de especies endémicas de la zona, restauración activa).
- Presencia de áreas protegidas dentro de la finca, prácticas de reforestación, manejo de residuos en general y protección de fauna y flora.

2.2.4. Agroturismo

Modalidad de turismo rural que se desarrolla en unidades productivas agrícolas activas, donde el visitante participa o conoce procesos productivos (OMT, 2021).

Dimensiones clave:

- Experiencia educativa (aula abierta, interacción animal y agrícola en todos los procesos de la finca).
- Participación en actividades agrícolas (procesos de compostaje, cosecha y siembra).
- Comercialización directa de productos (venta de productos y abonos que se producen en la finca).
- Cantidad de actividades experienciales ofrecidas, número de visitantes y nivel de satisfacción.

2.2.5. Agricultura orgánica

Sistema de producción basado en procesos ecológicos, biodiversidad y ciclos adaptados a condiciones locales, excluyendo insumos sintéticos. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2018) la describe como un modelo que promueve suelos saludables y equilibrio ecológico.

Dimensiones clave:

- Manejo orgánico del suelo (compostaje y biodigestor).
- Control biológico de plagas (aplicación de insumos como *Thricoderma* fungicida, EM5 insecticida).
- Certificación y trazabilidad (certificación orgánica de parte del MAC).
- Uso de abonos orgánicos, ausencia de agroquímicos sintéticos, certificaciones vigentes.

2.2.6 Turismo sostenible

Forma de turismo que satisface las necesidades actuales de los visitantes y regiones receptoras, al proteger y mejorar las oportunidades para el futuro (OMT, 2004).

Dimensiones clave:

- Ambiental (conservación de la biodiversidad, eficiencia energética y del agua, gestión de residuos).
- Sociocultural (beneficiar a la comunidad local al promover la cultura, generar empleos y educación).
- Económica (eficiencia de recursos, producción interna de insumos).
- Indicadores de impacto ambiental, generación de empleo local y satisfacción del visitante.

El sistema de gestión sostenible actúa como estructura organizativa que articula la finca integral ecológica con los principios del turismo sostenible. La agricultura orgánica constituye la base productiva que respalda la conservación ambiental, mientras que el agroturismo funciona como mecanismo de diversificación económica y educación ambiental. En conjunto, estos conceptos permiten estructurar un modelo turístico-productivo coherente con la sostenibilidad ambiental, económica y social en la finca integral ecológica el Flor.

2.3. Marco referencial

El marco referencial sitúa la investigación dentro del contexto teórico, normativo, empírico y estadístico que fundamenta la propuesta de creación de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, Guanacaste. Este apartado integra enfoques conceptuales, antecedentes investigativos y disposiciones legales aplicables en Costa Rica, que permiten comprender el fenómeno desde una perspectiva amplia y sustentada.

2.3.1. Teorías relevantes

2.3.1.1. Teoría del desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible se consolida a partir del Informe Brundtland (1987), que lo define como la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer las generaciones futuras. Este enfoque integra tres pilares fundamentales: ambiental, social y económico. En el ámbito turístico, esta teoría se traduce en modelos de

planificación que buscan equilibrio entre conservación ambiental, bienestar comunitario y viabilidad financiera.

2.3.1.2. Enfoque de sistemas aplicado a la gestión

Desde la teoría general de sistemas (Bertalanffy, 1968), las organizaciones se comprenden como sistemas abiertos que interactúan con su entorno. En el caso de una finca integral ecológica con actividad turística, este enfoque implica considerar las interrelaciones entre producción agrícola, visitantes, recursos naturales, comunidad local y mercado turístico. La implementación de un sistema de gestión sostenible responde a esta lógica sistémica, donde cada componente influye en el desempeño global.

2.3.1.3. Teoría del turismo sostenible

Según la Organización Mundial del Turismo (2004), el turismo sostenible gestiona los recursos de manera que satisfaga necesidades económicas, sociales y estéticas a fin de mantener la integridad cultural y los procesos ecológicos esenciales. Este enfoque respalda la necesidad de establecer indicadores y mecanismos de evaluación para reducir impactos negativos y maximizar beneficios locales.

2.3.1.4. Enfoque agroecológico

La agroecología, como corriente científica y práctica productiva, promueve sistemas agrícolas resilientes basados en biodiversidad, reciclaje de nutrientes y autonomía local (Altieri & Nicholls, 2017). En una finca integral ecológica, este enfoque no solo garantiza sostenibilidad ambiental, sino que también fortalece el atractivo turístico al ofrecer experiencias auténticas vinculadas a la producción orgánica.

2.3.2. Investigaciones previas

Diversos estudios en América Latina han analizado la integración entre agricultura sostenible y turismo rural como estrategia de diversificación económica. Investigaciones sobre agroturismo en Costa Rica destacan que las fincas que combinan producción orgánica con experiencias educativas logran mayor valor agregado y posicionamiento en mercados especializados.

También, estudios sobre sistemas de gestión ambiental en pequeñas y medianas empresas turísticas evidencian que la adopción de normas como ISO 14001 mejora la eficiencia operativa, reduce costos asociados a residuos y fortalece la imagen corporativa. En contextos rurales, estos sistemas deben adaptarse a escalas productivas pequeñas, priorizando herramientas prácticas y de bajo costo.

Investigaciones relacionadas con turismo rural comunitario en Guanacaste muestran que la sostenibilidad depende de la articulación entre actores locales, planificación participativa y cumplimiento de normativas ambientales.

2.3.3. Estudios similares

Existen antecedentes de proyectos en Costa Rica donde fincas agroecológicas han implementado modelos de gestión sostenible, combinando producción orgánica, educación ambiental y turismo experiencial. Estas experiencias demuestran que:

- La diversificación productiva reduce riesgos económicos.
- La educación ambiental incrementa la permanencia y satisfacción del visitante.
- La certificación orgánica y turística fortalece la credibilidad del proyecto.

Además, investigaciones académicas sobre turismo sostenible en zonas rurales costarricenses evidencian que los modelos más exitosos integran indicadores claros de desempeño ambiental y social, lo que respalda la pertinencia de diseñar un sistema estructurado en la finca integral ecológica el Flor.

2.3.4. Datos estadísticos, leyes y normativas

En Costa Rica, el turismo representa uno de los principales sectores económicos. El Instituto Costarricense de Turismo (ICT) reporta que el país mantiene una imagen internacional asociada a sostenibilidad y biodiversidad, lo que posiciona favorablemente proyectos de turismo rural y ecológico.

Desde el marco legal, destacan:

- Ley Orgánica del Ambiente (Ley N.º 7554): establece principios de protección y uso sostenible de los recursos naturales.
- Ley de Biodiversidad (Ley N.º 7788): regula la conservación y uso sostenible de la diversidad biológica.
- Programa de Certificación para la Sostenibilidad Turística (CST) del ICT: mecanismo voluntario que evalúa el desempeño ambiental y social de empresas turísticas.

En agricultura orgánica, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) regula la producción mediante normativas técnicas que garantizan estándares de calidad y sostenibilidad.

A nivel internacional, organismos como la Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) promueven la agricultura orgánica como estrategia para la seguridad alimentaria y mitigación del cambio climático.

Integración con la investigación

El marco referencial demuestra que la propuesta de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor se fundamenta en teorías consolidadas, antecedentes empíricos y normativa vigente. La articulación entre desarrollo sostenible, enfoque sistémico, agroecología y turismo sostenible permite estructurar un modelo integral coherente con el contexto costarricense.

Aparte de la existencia de programas nacionales como el CST y la relevancia económica del turismo en Costa Rica respaldan la viabilidad y pertinencia de la investigación, al tiempo que la normativa ambiental exige mecanismos formales de gestión que aseguren cumplimiento legal y sostenibilidad a largo plazo.

2.4. Esquema del marco teórico

Tabla 1. *Esquema del marco teórico*

Problema de investigación	Objetivos del estudio	Metodología / Soluciones
<p>¿Cómo diseñar un sistema de gestión turística sostenible para la un finca integral ecológica el Flor, sistema de gestión turística sostenible ubicada en Nicoya, Guanacaste, para la finca integral ecológica el Flor que integre la actividad a través actividades de producción agropecuaria con el turismo rural y la agrícola, educativas, de conservación ambiental, garantizando ambiental y turísticas sostenibilidad ambiental, social y</p>	<p>Confeccionar una propuesta de un finca integral ecológica el Flor que integre la actividad a través actividades de producción agropecuaria con el turismo rural y la agrícola, educativas, de conservación ambiental, garantizando ambiental y turísticas sostenibilidad ambiental, social y</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elaboración de un plan de gestión ambiental (manejo de residuos, agua, energía). 2. Propuesta de actividades turísticas (senderismo, charlas, experiencias agroecológicas). 3. Definición de misión, visión y políticas sostenibles del proyecto
<p>económica?</p>	<p>Elaborar un estudio comparativo de las actividades económicas productivas actuales de la finca, las iniciativas de conservación ambiental y los recursos turísticos disponibles en aras de la confección de productos turísticos y un modelo de gestión turística sostenible.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Aplicación de encuestas a potenciales visitantes para medir aceptación del modelo una vez el proyecto esté en marcha. 2. Revisión bibliográfica sobre turismo sostenible, agroturismo y modelos similares. 3. Análisis FODA para identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas del proyecto.

Ejecutar los estudios de prefactibilidad y factibilidad para la de encuestas aplicadas. implementación de un sistema de

61

gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, que integre actividades de turismo, producción agrícola, educativas y de conservación posicionando la finca como un modelo de producción y turismo sostenible en Guanacaste.

1. Análisis estadístico de resultados
2. Interpretación de preferencias (caminatas, educación ambiental, agroturismo).
3. Identificación de tendencias del turismo rural y sostenible.

Diseñar los productos turísticos de tours de senderismo, cabalgata, agricultura orgánica y relacionándolo con actividades de producción

agrícola, educativas y de conservación ambiental dentro de los parámetros del sistema de gestión turística sostenible propuesto.

2. Propuesta de generación de empleo directo e indirecto.
3. Inclusión de actividades comunitarias (charlas, capacitación, participación local).
4. Desarrollar los senderos, lugares de charlas para los visitantes.

Fuente: elaboración propia (2026)

1. Identificación de encadenamientos productivos locales para uso del proyecto.

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

El presente capítulo describe el enfoque, los métodos y las estrategias utilizadas para desarrollar esta investigación sobre la creación de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Pozo de Agua, Guanacaste, Costa Rica. Se adopta un enfoque cualitativo, ya que permite comprender el fondo de las dinámicas sociales, ambientales y económicas presentes en el lugar de estudio en Guanacaste. La elección de este enfoque se justifica en la necesidad de interpretar percepciones, prácticas y experiencias de los actores involucrados, más que en la medición estadística de variables. Así, la metodología cualitativa facilita la identificación de valores, motivaciones y comportamientos que inciden en la sostenibilidad turística, ya que aporta información relevante para el diseño del sistema propuesto para esta finca. Esta perspectiva contribuye a construir un modelo aplicable, participativo y coherente con la realidad local.

Desde esta perspectiva, el estudio busca analizar las condiciones actuales de gestión en la finca, así como las oportunidades para implementar estrategias sostenibles que integren los componentes social, ambiental y económico del turismo. El trabajo se apoya en la observación directa y revisión documentada, herramientas que permiten captar las experiencias de las personas involucradas en el funcionamiento. Estas técnicas proporcionan información valiosa para comprender cómo las decisiones cotidianas, las prácticas de manejo y las percepciones de sostenibilidad influyen en la calidad de la oferta turística.

La metodología cualitativa favorece la construcción de conocimiento contextualizado, por cuanto los hallazgos surgen del diálogo entre la teoría y la práctica. Este enfoque no solo busca describir la realidad de la finca, sino también ofrecer alternativas viables que fortalezcan su gestión integral y sostenible.

3.1 Enfoque de la investigación

El enfoque cualitativo de esta investigación se centra en la comprensión profunda de los fenómenos vinculados al turismo sostenible, la producción agrícola, ganadera y la conservación ambiental en la finca integral ecológica el Flor. Este permite captar las percepciones, experiencias y motivaciones de los actores involucrados, tales como los trabajadores de la finca, visitantes, productores locales, la comunidad cercana y vecinas.

Al priorizar la calidad de la información sobre la cantidad, se busca obtener un entendimiento integral de cómo las actividades de la finca impactan en los aspectos sociales, económicos y ambientales de la región. En esta investigación se adopta un enfoque cualitativo, ya que busca comprender la realidad de la finca desde una perspectiva interpretativa. Este enfoque permite explorar las experiencias, percepciones y prácticas sostenibles desarrolladas en el lugar, así como su impacto social, ambiental y económico.

La investigación cualitativa favorece la identificación de patrones de comportamiento y relaciones significativas entre los diferentes componentes del proyecto, incluyendo la agricultura orgánica, la ganadería, el ecoturismo y la educación ambiental. Asimismo, permite explorar cómo los visitantes perciben la sostenibilidad, cómo la comunidad local se involucra en las actividades de la finca y qué beneficios se generan a nivel económico y social. La flexibilidad del enfoque cualitativo facilita la adaptación de técnicas de recolección de información a las particularidades del entorno rural y cultural de la zona de estudio.

Este método permite identificar no solo los impactos visibles de las actividades de la finca, sino también aspectos intangibles, como la conciencia ambiental de los visitantes, la percepción de seguridad y bienestar, y la valoración de los recursos naturales y culturales locales. La riqueza de los datos cualitativos reside en su capacidad para capturar matices que serían difíciles de cuantificar, de manera que ofrece un panorama más completo de la realidad estudiada.

El análisis cualitativo también facilita la triangulación de información, al cruzar datos provenientes de observaciones, entrevistas y documentación oficial de la finca. Este mecanismo asegura que los hallazgos no dependan de una única fuente y que reflejen la realidad del entorno de estudio de manera más precisa. La triangulación permite contrastar percepciones, identificar convergencias y divergencias, y generar conclusiones más robustas sobre el impacto social, ambiental y económico de la finca en la comunidad de Pozo de Agua.

El enfoque cualitativo permite comprender la relación dinámica entre los diferentes componentes de la finca como la producción agrícola, la ganadería, educación ambiental y turismo sostenible. Se busca analizar cómo la integración de estas actividades contribuye a un modelo de gestión coherente y sostenible, considerando tanto las oportunidades como las limitaciones del entorno. Esta perspectiva es fundamental para proponer estrategias que optimicen los beneficios del proyecto y minimicen los impactos negativos en la región.

La investigación cualitativa asegura que los resultados sean aplicables. No solo generan conocimiento académico, sino que también aportan soluciones prácticas para la finca, fortalecen la conciencia ambiental de los visitantes y promueven un modelo replicable de turismo sostenible en la zona y el país.

3.2 Diseño de la investigación

El diseño de la investigación se define como el plan estratégico que guía todo el proceso de recolección y análisis de datos, el cual permite cumplir con los objetivos planteados y responder a la pregunta central del estudio (Hernández et al., 2014, p. 128). Para el presente trabajo, se opta por un diseño no experimental, dado que no se manipularán variables de manera controlada, sino que se observará la realidad tal como se presenta en la finca integral ecológica el Flor. El análisis se enfoca en la interacción de actividades agrícolas, ganaderas, turísticas, educativas y de conservación ambiental.

Al emplear un diseño transversal o transeccional, se pretende capturar información de la situación actual de la finca en un momento específico. Este permite

analizar la gestión de los recursos, los procesos productivos y la integración del turismo sostenible sin necesidad de seguimiento a largo plazo. La elección de este diseño se ajusta al enfoque cualitativo, pues prioriza la comprensión profunda de los procedimientos desde la perspectiva de los actores involucrados.

Esta combinación de diseño no experimental y transversal permite al investigador abordar múltiples dimensiones del fenómeno simultáneamente. Se integran aspectos productivos, educativos, turísticos y de conservación ambiental en un solo marco de análisis, lo que favorece la comprensión integral del sistema y su funcionamiento general. Así, su articulación contribuye a que las conclusiones y recomendaciones sean aplicables y pertinentes a la realidad de la finca y de la región de Guanacaste.

Este diseño facilita la identificación de relaciones entre variables y la comprensión de los procesos internos de la finca integral, como la producción agrícola orgánica, la ganadería, las actividades educativas y la conservación de ecosistemas. De esta forma, permite recopilar información sobre la percepción de la comunidad local y los visitantes respecto al modelo de turismo sostenible implementado. La observación y análisis de estas relaciones brinda datos valiosos para diseñar estrategias de gestión turística sostenible a tomar.

La estrategia de investigación se basa en la recopilación de datos mediante técnicas cualitativas, tales como entrevistas semiestructuradas con los responsables de la finca, los visitantes, observación directa de actividades y revisión documental de registros internos y normativas aplicables. Este procedimiento garantiza que la información recolectada sea relevante, rica en detalles y permita comprender las dinámicas internas de la finca, así como su interacción con el entorno social y natural de la zona.

Se prioriza la comprensión de fenómenos complejos a través de la interpretación contextualizada de la información recolectada. Cada dato obtenido se analiza considerando factores ambientales, socioeconómicos y culturales, lo que permite generar un diagnóstico sólido de la situación actual. Esta aproximación es coherente

con el enfoque cualitativo, que busca interpretar la realidad desde la perspectiva de los actores y las condiciones del entorno de la finca.

El diseño transversal también permite identificar problemas y oportunidades en la gestión de la finca integral, así como los impactos de las actividades productivas y turísticas en los recursos naturales. Estos insumos se traducen en información útil para formular un sistema de gestión turística sostenible, que garantice que las estrategias propuestas se ajusten a la realidad del lugar y necesidades concretas de la comunidad local y de la finca el Flor.

El carácter no experimental del estudio asegura que los fenómenos se analicen de manera natural, sin intervención directa en los procesos de la finca. Por lo tanto, proporciona datos auténticos sobre el funcionamiento de la finca integral ecológica el Flor, la interacción con los visitantes, la producción agrícola, ganadera y las prácticas de conservación, lo que genera un conocimiento profundo y realista que respalda la elaboración de propuestas sostenibles.

El diseño también establece las bases para la validez y confiabilidad de los resultados, al definir claramente las técnicas de recolección, los criterios de análisis y los instrumentos utilizados. Aunque el estudio es cualitativo, se aplican criterios de rigor metodológico que garantizan que la información sea coherente, pertinente y representativa de la situación observada en la finca.

Para concluir, el diseño transversal y cualitativo asegura que los objetivos de la investigación se cumplan de manera efectiva, ya que permite elaborar un diagnóstico profundo de la finca, identificar buenas prácticas, deficiencias y áreas de oportunidad. Los resultados servirán como fundamento para la creación de un sistema de gestión turística sostenible, al integrar producción, educación y conservación ambiental de manera equilibrada y realista.

3.3 Fuentes de investigación

Las fuentes de información constituyen un pilar esencial en cualquier estudio, ya que permiten obtener los datos necesarios para la comprensión del fenómeno y

su análisis. En este caso, las fuentes incluyen tanto actores humanos como documentos y registros existentes en la finca, así como informes oficiales de entidades gubernamentales como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Instituto Costarricense de Turismo (ICT). Estos documentos proporcionan una información valiosa sobre políticas públicas, programas de apoyo y normativas relacionadas con la agricultura sostenible en combinación con la ganadería y el turismo ecológico en Costa Rica.

Para esta investigación, las fuentes de información se dividen en dos categorías principales: fuentes primarias y fuentes secundarias. Las primeras incluyen entrevistas y observaciones directas con los actores clave de la finca, a saber, los encargados de la producción agrícola, los guías turísticos y los visitantes. Las segundas comprenden documentos oficiales, informes técnicos y estudios previos que ofrecen un contexto más amplio sobre las prácticas sostenibles en el sector agropecuario y turístico rural del país.

La delimitación de las fuentes permitirá establecer criterios claros sobre qué información es relevante para los objetivos de la investigación. Se priorizarán datos que permita analizar la sostenibilidad de las prácticas agrícolas y turísticas, la conservación de los recursos naturales y la educación ambiental impartida. Además, se garantizará que los datos recolectados representen diferentes perspectivas, incluyendo la visión de los trabajadores, la comunidad y los visitantes, con el fin de obtener un panorama integral y enriquecedor.

Los sujetos de información se seleccionarán siguiendo criterios de pertinencia y disponibilidad. Se dará prioridad a aquellos actores que desempeñan un papel activo en la operación de la finca, como encargados de cultivos orgánicos, los vaqueros que trabajan con el ganado, guías turísticos, personal de mantenimiento y visitantes frecuentes. De esta manera, se obtendrá información de primera mano sobre las prácticas implementadas y su percepción sobre la sostenibilidad de las actividades, lo que aportará un enfoque profundo y detallado.

Se considerará la edad, experiencia y ocupación de los participantes para categorizar la información de manera estructurada. Los encargados de la producción agrícola brindarán información técnica sobre los cultivos, el manejo del suelo y el compostaje, mientras que los guías turísticos y el personal educativo aportarán datos sobre la interacción con los visitantes, la organización de actividades y la percepción de los impactos ambientales y sociales.

La comunidad local también constituye una fuente clave de información valiosa, ya que puede aportar conocimientos tradicionales y experiencias relacionadas con la agricultura, la ganadería, la conservación y el turismo rural. Se considerarán entrevistas y observaciones de la interacción de los miembros de la comunidad con la finca, así como su percepción sobre los beneficios y posibles impactos de las actividades desarrolladas.

Respecto a la información de los actores humanos, se utilizarán documentos y registros existentes como fuentes secundarias de información. Estos incluyen informes administrativos de la finca, registros de producción agrícola, bitácoras de actividades turísticas y educativas, fotografías, planos de zonificación interna y cualquier registro oficial que pueda respaldar la información recopilada en campo y en la zona.

La combinación de fuentes primarias como encuestas aplicadas, las entrevistas realizadas y secundarias como informes del ICT, OMT, INEC permite un análisis cualitativo más completo, ya que facilita la triangulación de la información recolectada. Comparar los datos obtenidos directamente de los participantes con la información documental ayuda a identificar consistencias, diferencias y posibles áreas de mejora en la gestión turística y productiva de la finca, así tener mejoras constantes y registros de todas las actividades.

Se establecerá un procedimiento de selección sistemático para garantizar que las fuentes sean pertinentes, oficiales y confiables. Se aplicarán criterios como la participación activa en las actividades, el conocimiento específico del tema, la disponibilidad para colaborar y la representatividad dentro de la población de interés.

Este procedimiento asegura que los datos recolectados reflejen de manera manifiesta la realidad de la finca.

La delimitación de la población es un paso esencial al definir las fuentes de información. En este caso, se considerará a todos los trabajadores de la finca, visitantes seleccionados según frecuencia y perfil, miembros de la comunidad local y registros documentales relevantes. Esta población se segmentará de manera que se pueda obtener información detallada y diferenciada para cada aspecto del estudio.

La muestra se seleccionará siguiendo criterios de conveniencia y relevancia, a fin de priorizar aquellos sujetos que puedan aportar información más completa sobre los objetivos planteados. Se contemplará un tamaño adecuado que permita una representación suficiente de las diversas actividades agropecuarias y roles dentro de la finca, sin comprometer la profundidad del análisis cualitativo.

3.3.1. Muestra de la investigación

La muestra seleccionada se define a partir de la naturaleza cualitativa de este estudio, cuyo propósito es comprender de manera profunda las dinámicas, percepciones y experiencias que intervienen en la gestión turística sostenible dentro de la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Pozo de Agua, Guanacaste. En este tipo de investigaciones, la representatividad estadística no es el eje principal, sino la riqueza de la información aportada por los participantes que poseen conocimiento directo y experiencia significativa sobre la finca. Por ello, se opta por un muestreo no probabilístico por selección de casos, que permite elegir a los actores más relevantes para la comprensión integral del objeto de estudio.

En esta investigación, la muestra se conforma de entre ocho y doce participantes que representan distintos sectores vinculados con la finca y su entorno. Entre ellos se incluyen el propietario del proyecto, colaboradores en las áreas agrícola y ganadera, guías turísticos, miembros de la comunidad local y representantes institucionales relacionados con la sostenibilidad y el desarrollo rural en la zona de Nicoya. Esta diversidad de actores garantiza una visión amplia y

multifacética de los procesos productivos, educativos y turísticos que se desarrollan en la finca, así como de los desafíos que enfrentan para consolidarse como un modelo de turismo sostenible para replicar.

El tamaño de la muestra se define mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual permite seleccionar a los participantes en función de su accesibilidad y disposición para aportar información relevante al estudio. Este tipo de muestreo es adecuado en investigaciones con enfoque cualitativo, donde se prioriza la profundidad del análisis y la comprensión del fenómeno sobre la representatividad estadística. En este sentido, la muestra seleccionada permite obtener diversas perspectivas sobre la relación entre turismo, producción agrícola y ganadera, conservación ambiental y educación rural (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

A través de entrevistas semiestructuradas, observación directa y revisión de documentos institucionales, se recopilará información que facilite la construcción de una propuesta sólida para la implementación de un sistema de gestión turística sostenible. Finalmente, el uso de un muestreo intencional favorece la identificación de patrones y experiencias compartidas que servirán de base para formular conclusiones aplicables al contexto local y regional.

3.3.2. Fuentes primarias

Las fuentes primarias de esta investigación constituyen los elementos fundamentales para recopilar información de manera directa y comprender en profundidad el turismo sostenible en la finca integral ecológica el Flor. Se utilizarán entrevistas semiestructuradas a los propietarios, trabajadores y visitantes de la finca, con el fin de conocer sus percepciones sobre las actividades de producción agrícola, educación ambiental y conservación, así como sus expectativas respecto a los productos turísticos propuesto.

Estas entrevistas se realizarán cuando el proyecto ya esté en funcionamiento para tener retroalimentación semanal y así determinar carencias y fortalecer los puntos positivos. La información obtenida de primera mano permitirá establecer

patrones y relaciones entre las variables involucradas en la gestión sostenible del turismo.

Se incorporarán también observaciones directas durante las actividades diarias de la finca, para registrar los procesos productivos, educativos y de conservación que podrían integrarse al sistema de gestión turística. Estas observaciones facilitarán identificar fortalezas y debilidades operativas, así como oportunidades de innovación y mejora en los servicios turísticos. Los datos recopilados se complementarán con la revisión de documentos internos de la finca, tales como registros de producción, visitas guiadas previas y protocolos de manejo ambiental.

El marco legal y normativo es parte esencial de las fuentes primarias, pues garantiza que la propuesta cumpla con la legislación vigente del país. Se consultarán la Ley Forestal de Costa Rica (Ley N.º 7575), la Ley de Biodiversidad (Ley N.º 7788) y los lineamientos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT) sobre turismo sostenible y la ley de Agricultura Orgánica del MAC (Ley N° 8542). Estos instrumentos permiten contrastar las prácticas actuales de la finca con los requerimientos legales y las mejores prácticas nacionales, lo cual asegura que el proyecto sea viable y esté jurídicamente respaldado.

Se recurrirá a informes oficiales del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) sobre producción agrícola orgánica y gestión ambiental, así como documentos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre turismo sostenible y conservación en Guanacaste. Esta información servirá para contextualizar los hallazgos de campo y situar la propuesta dentro de las tendencias nacionales e internacionales de sostenibilidad y manejo de recursos naturales.

La información obtenida de fuentes primarias se complementará con entrevistas a expertos en turismo sostenible y gestión ambiental, así como a autoridades locales vinculadas a la conservación y al desarrollo económico regional. Estos testimonios aportarán una perspectiva externa y profesional sobre la viabilidad del sistema de gestión turística, con el propósito de ajustar la propuesta a

estándares reconocidos y garantizar su aplicabilidad práctica una vez ya el proyecto esté en marcha.

3.3.3. Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias de esta investigación comprenden documentos, informes, estadísticas, artículos académicos y bases de datos que permiten contextualizar y fundamentar el estudio sobre la finca integral ecológica el Flor. Se utilizarán publicaciones de organismos oficiales como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) y la Comisión Nacional de Biodiversidad (CONABIO), que aportan información sobre producción agrícola, turismo sostenible y conservación ambiental en Costa Rica.

Se acudirá a estadísticas nacionales y regionales sobre turismo, uso de suelo y participación comunitaria, disponibles en bases de datos oficiales como el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y reportes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Estos datos permitirán identificar tendencias, comparar resultados y establecer indicadores relevantes para la planificación del sistema de gestión turística en la finca.

También se consultarán artículos científicos y revistas especializadas sobre turismo sostenible, educación ambiental y agricultura orgánica, provenientes de bases de datos académicas. Estos garantizarán el respaldo teórico y la actualización de información, así como contrastar las prácticas de la finca con experiencias internacionales y estudios previos.

Los informes técnicos y planes estratégicos de desarrollo regional servirán como referencia para conocer políticas, lineamientos y modelos aplicados en otras fincas y proyectos turísticos sostenibles. Estos facilitarán identificar buenas prácticas, ajustar la propuesta a estándares reconocidos, evitar duplicidad de esfuerzos y optimizar recursos.

3.4. Unidad de análisis

La unidad de análisis sobre la propuesta de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Pozo de Agua, Nicoya, Guanacaste, se centra en las actividades, recursos y experiencias en conjunto que la finca ofrece, así como en las personas que participan de ellas, para comprender cómo se puede integrar un modelo de turismo sostenible que combine recreación, educación y producción agrícola-ganadera (agroturismo).

El objeto principal de estudio es la finca en su totalidad como espacio de producción, recreación y educación ambiental. Cada una de estas actividades constituye un componente clave para evaluar la factibilidad y sostenibilidad del modelo turístico propuesto y asegurar que las actividades productivas complementen la experiencia turística y educativa, siempre manteniendo un equilibrio entre conservación, aprendizaje y recreación en esta zona de Guanacaste.

Entre las características relevantes de la unidad de análisis se incluye el perfil de los participantes, tanto visitantes como operadores de la finca el Flor. Se consideran variables como edad, nivel educativo, intereses en turismo sostenible y participación en actividades recreativas o educativas entre otras. Estas permiten conocer la diversidad de experiencias y percepciones de los turistas, así como evaluar la efectividad de los programas de educación ambiental y de todas las actividades.

La ubicación geográfica de la finca, en Pozo de Agua, Nicoya, es relevante porque se encuentra en una región con potencial turístico rural comunitario, rodeada de ecosistemas y paisajes representativos de Guanacaste. La dimensión temporal del estudio abarca la planificación, ejecución y seguimiento de las actividades turísticas y educativas a lo largo de diferentes temporadas del año (temporada baja y alta), considerando la variabilidad climática y la disponibilidad de recursos en la zona.

Analizar esta unidad facilita la identificación de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas en el diseño de los productos turísticos y educativos, así

como la manera en que la producción agrícola y ganadera puede complementar estas actividades sin afectar la sostenibilidad del proyecto a mediano y largo plazo.

La selección de esta unidad se justifica en la capacidad para ofrecer información detallada y aplicable sobre la interacción entre turismo, educación ambiental y producción. Estudiar la finca en su conjunto permite recopilar datos sobre infraestructura, recursos naturales, procedimientos de manejo agrícola y ganadero, y la experiencia de los visitantes. Así, se construye un panorama completo que apoye el diseño de un sistema turístico sostenible y replicable en otras fincas de la región.

La unidad de análisis incluye también los recursos naturales y culturales presentes en la finca, ya que forman parte integral de la experiencia turística y educativa más en una zona como esta. Se considerarán los ecosistemas locales, la biodiversidad, la infraestructura de senderos y los elementos históricos o culturales que puedan ser incorporados a las actividades de la finca.

Tabla 2. *Unidad de análisis*

Objetivo	Categoría de análisis	Subcategoría	Instrumento	Definición conceptual	Ítem
<p>Objetivo general: Analizar la viabilidad de implementar un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Nicoya, Guanacaste.</p>	Gestión turística sostenible	Viabilidad del Proyecto	Encuesta y entrevista	Determinar si existen condiciones favorables para el desarrollo del proyecto en la finca.	Definición conceptual turístico sostenible
<p>Objetivo específico 1: Elaborar un estudio que se pueda identificar las características y preferencias de la demanda turística potencial interesada en actividades de turismo rural y sostenible.</p>	Demanda turística	Preferencias del visitante	Encuesta	Analizar el interés de visitantes actividades recreativas, educativas sostenibles de la finca.	Definición conceptual y ntro

<p>Objetivo específico 2: Evaluar la factibilidad para implementar el proyecto de la Finca</p>	<p>Sostenibilidad ambiental</p>	<p>Prácticas ecológicas</p>	<p>revisión bibliográfica</p>	<p>Encuesta y relevancia</p>	<p>aplicar sostenibles agricultura</p>	<p>Determinar la de</p>	<p>Definición conceptual como</p>
---	---------------------------------	-----------------------------	-------------------------------	------------------------------	--	-------------------------	-----------------------------------

Integral y la sostenibilidad ambiental dentro del desarrollo de un proyecto turístico en la finca.

orgánica, manejo de residuos y conservación ambiental.

<p>Objetivo específico 3: Analizar las actividades para desarrollar el proyecto turístico en la comunidad local de Nicoya y Pozo de Agua.</p>	<p>Actividades turísticas sostenibles</p>	<p>Beneficio comunitario</p>	<p>Encuesta y al desarrollo económico y social local.</p>	<p>Identificar el aporte del proyecto</p>	<p>Definición conceptual de la comunidad</p>	<p>entrevista social de la comunidad</p>
--	---	------------------------------	---	---	--	--

Fuente: elaboración propia (2026).

3.5. Instrumentos

Los instrumentos constituyen las herramientas mediante las cuales se obtendrá la información necesaria para dar respuesta a los objetivos investigativos. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), un instrumento es un recurso que permite al investigador “registrar datos de manera sistemática, asegurando que la información recolectada sea confiable y pertinente para el estudio” (p. 199).

Este estudio contempla instrumentos previos y otros que se aplicaran después de que la finca esté en funcionamiento. En este contexto, los instrumentos cualitativos permiten explorar de manera detallada las percepciones, experiencias y opiniones de los actores involucrados, como los visitantes, también los dueños, el personal de la finca y los productores locales.

3.5.1. Entrevistas semiestructuradas

Permiten al investigador guiar la conversación sobre temas específicos, pero manteniendo la flexibilidad de profundizar en aspectos emergentes que surjan durante la interacción.

3.5.2 Documentos internos y registros de la finca

Este instrumento permitirá identificar patrones, prácticas sostenibles, fortalezas y áreas de mejora dentro del proyecto, de modo vincula los datos recolectados y los objetivos de la investigación. Entre los registros se tomarán en cuenta planes de manejo, registros de visitantes, informes de producción agrícola y ganadera, así como material educativo utilizado durante las actividades a desarrollar. Se aplicarán una vez que la finca esté en funcionamiento.

3.5.3 Encuestas

Como instrumento principal de recolección de datos se utilizarán encuestas estructuradas dirigidas a varios grupos focales: comunidad local, empresarios turísticos, visitantes y expertos/estudiantes de turismo. Estas permitirán evaluar la percepción social, la experiencia turística y la viabilidad técnica del sistema de

gestión turística sostenible propuesto para la finca integral ecológica el Flor. Las encuestas incorporarán preguntas cerradas que faciliten el análisis estadístico de los resultados. Se realizarán antes y después que la finca inicie sus operaciones turísticas.

3.5.4 Grupos focales

Se utilizarán grupos focales con visitantes y miembros de la comunidad local para comprender las expectativas, experiencias y sugerencias en torno al proyecto turístico sostenible. Estos permitirán obtener información cualitativa de primera mano para detectar tendencias comunes y percepciones divergentes sobre la interacción entre turismo, educación, agricultura y ganadería en la comunidad. Esta información se recolectará mediante encuestas al momento que la finca entre en funcionamiento.

3.5.5 Observación participativa

La observación participativa activa será otro instrumento clave, ya que permitirá al investigador interactuar directa y diariamente con las actividades de la finca, registrar comportamientos, interacciones y prácticas sostenibles en tiempo real. Esta técnica es especialmente útil para comprender cómo se implementan las actividades turísticas, educativas y productivas, y evaluar su coherencia con los principios de sostenibilidad planteados.

Cada instrumento seleccionado se relaciona directamente con los objetivos de la investigación y posibilita la obtención de datos cruzados. Por ejemplo, las entrevistas y grupos focales permiten explorar la percepción y valoración de los participantes sobre los productos turísticos y actividades complementarias, mientras que el análisis de contenido y la observación participante proporcionan información sobre la organización interna de la finca, la gestión de recursos y la implementación de prácticas sostenibles. Esta integración asegura que los instrumentos no sean independientes, sino complementarios, lo cual genera una visión completa y coherente del proyecto.

En cuanto a la validez y confiabilidad de los instrumentos, se aplicarán estrategias como la revisión por expertos y la triangulación de datos, combinando entrevistas, observación y análisis documental.

3.6. Procesamiento de recolección y análisis de datos

3.6.1. Procedimiento de recolección de datos

El primer paso del proceso de recolección de datos consistirá en el contacto inicial con las fuentes de información, que incluye al personal de la finca integral ecológica el Flor, visitantes, guías turísticos propios, de la zona y personas relacionadas con las actividades de turismo, educación, cabalgata, agricultura y ganadería. Este contacto se realizará mediante citas previamente coordinadas para asegurar la disposición y colaboración de los participantes mencionados.

La recolección de datos se llevará a cabo en distintos momentos de operación de la finca, incluyendo temporadas alta y baja, a fin de capturar una visión completa de las actividades y experiencias. Este mecanismo permitirá identificar patrones, problemas y oportunidades en diferentes contextos temporales y de uso del espacio turístico.

Cada instrumento de recolección se aplicará de manera específica. Las entrevistas semiestructuradas se realizarán cara a cara con el personal y visitantes seleccionados, los grupos focales reunirán distintos actores para discutir percepciones y experiencias, y la observación participante registrará de manera directa la interacción entre los visitantes y las actividades de la finca. Los documentos y registros administrativos se recopilarán para análisis complementario.

Se mantendrá un registro sistemático de cada sesión de recolección, incluyendo fechas, participantes, duración y observaciones relevantes, lo cual asegurará la trazabilidad de la información y facilitando su posterior análisis. Todas las interacciones se documentarán con notas de campo, grabaciones de audio (previa autorización) y fotografías, para respetar la confidencialidad de los participantes y la ética de investigación en general.

3.6.2. Procedimiento de análisis de datos

El análisis de datos comenzará con la organización y clasificación de toda la información recolectada según categorías temáticas relacionadas con los objetivos de investigación: turismo sostenible, educación ambiental, integración de agricultura y ganadería, y satisfacción de los visitantes. Esta clasificación permitirá establecer conexiones entre las distintas variables y detectar los patrones de importancia. Se empleará codificación abierta y central, asignando códigos a fragmentos de entrevistas, notas de campo y documentos, para identificar ideas recurrentes, relaciones causales y jerarquías de información.

Una vez codificada y organizada la información, se procederá a la interpretación de los resultados, vinculando los hallazgos con la literatura revisada, los antecedentes nacionales e internacionales y los objetivos específicos de la investigación. Esta articulación permitirá validar las observaciones y generar conclusiones sobre la factibilidad y efectividad de implementar el sistema de gestión turística sostenible.

CAPÍTULO IV – ANÁLISIS DE RESULTADOS

El presente capítulo tiene como finalidad exponer, analizar e interpretar los resultados obtenidos mediante la aplicación de la encuesta, con el propósito de determinar la viabilidad de la implementación de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Nicoya, Guanacaste, Costa Rica, que combine la producción agrícola orgánica con la actividad turística bajo criterios ambientales, sociales y económicos.

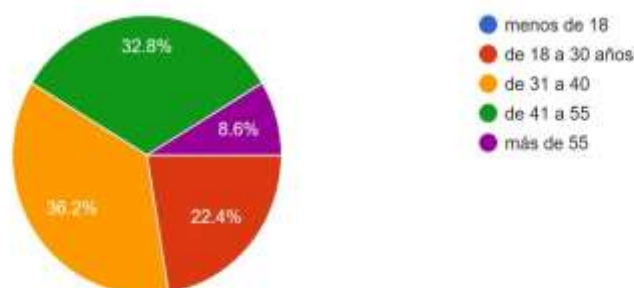
Este análisis se vincula directamente con los objetivos planteados en la investigación, particularmente con aquellos orientados a, diagnosticar la percepción de la comunidad local respecto al proyecto, evaluar la experiencia y nivel de satisfacción de los visitantes, y validar técnicamente la propuesta del sistema desde la perspectiva de expertos, empresarios y estudiantes del área turística. En este sentido, el capítulo no se limita a presentar datos descriptivos, sino que busca interpretar los resultados en función de la sostenibilidad, la viabilidad operativa y la coherencia estructural del modelo propuesto

4.1. Análisis de fuentes primarias

4.1.1. Encuestas

Figura 1.
Edad

1-Edad
58 respuestas



La pregunta se realiza con el interés de medir el interés en el proyecto con personas de todas las edades. De un total de 58 respuestas, el 36,2% (21 personas) corresponde al rango de edad de 31 a 40 años, seguido por un 32,8% (19 personas) entre 41 y 55 años. Por su parte, el 22,4% (13 personas) se ubica entre los 18 y 30 años, mientras que un 8,6% (5 personas) corresponde a personas mayores de 55 años. No se registraron respuestas de menores de 18 años.

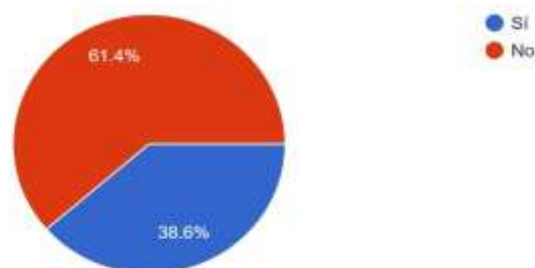
Los resultados evidencian que la mayoría de la muestra se concentra en población adulta, específicamente entre los 31 y 55 años. Este segmento suele presentar mayor capacidad adquisitiva y un interés más definido en actividades turísticas relacionadas con la naturaleza, la sostenibilidad y el aprendizaje experiencial.

Desde la perspectiva del proyecto, este dato es relevante, ya que permite orientar la oferta hacia un público que busca experiencias más tranquilas, educativas y de contacto con el entorno rural. Asimismo, sugiere la necesidad de diseñar actividades accesibles, cómodas y bien estructuradas, acordes a este perfil etario predominante.

Figura 2.

Conocimiento sobre proyectos de fincas integrales ecológicas en Costa Rica

2- Una finca integral ecológica es un modelo sostenible que integra agricultura, ganadería y conservación de los recursos naturales, promoviendo...os de fincas integrales ecológicas en Costa Rica?
57 respuestas



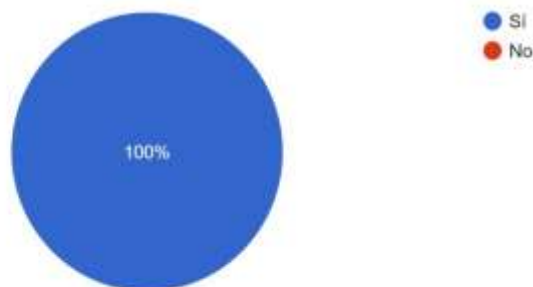
De un total de 57 respuestas, el 61,4% (35 personas) indicaron que no consideran que una finca integral ecológica sea un modelo sostenible que integre agricultura, ganadería y conservación de los recursos naturales en Costa Rica, mientras que el 38,6% (22 personas) respondieron que sí lo consideran sostenible.

Los resultados evidencian una percepción mayoritariamente negativa o de desconocimiento respecto a la sostenibilidad de las fincas integrales ecológicas de los encuestados. Este comportamiento puede interpretarse como una falta de información o sensibilización sobre este tipo de modelos productivos y su impacto positivo en el ambiente.

Desde la perspectiva del proyecto, este hallazgo representa tanto un reto como una oportunidad. Por un lado, implica la necesidad de fortalecer la educación ambiental y la comunicación del concepto dentro de la propuesta turística. Por otro, abre la posibilidad de posicionar la finca como un espacio demostrativo y educativo que permita a los visitantes comprender en la práctica cómo se integran de manera sostenible la agricultura, la ganadería y la conservación de los recursos naturales.

Figura 3. Promoción del respeto por el ambiente y la cultura local como parte de las actividades ofertadas

3- ¿Le gustaría que la finca promueva el respeto por el ambiente y la cultura local como parte de las actividades a ofrecer?
58 respuestas



La totalidad de los encuestados (100%) manifestó que sí le gustaría que la finca promueva el respeto por el ambiente y la cultura local como parte de las actividades a ofrecer. Este resultado refleja una aceptación absoluta hacia la integración de valores sostenibles y culturales dentro del modelo turístico propuesto.

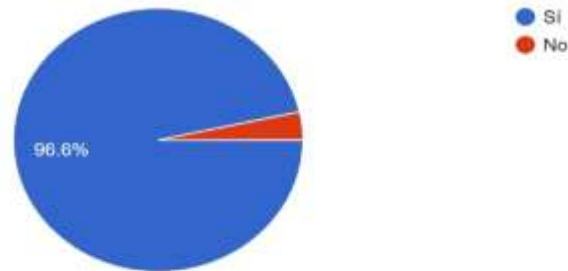
Este dato evidencia que los potenciales visitantes no solo buscan actividades recreativas, sino también experiencias con contenido educativo, ambiental y cultural. Existe una clara tendencia hacia un turismo más consciente, donde el respeto por los recursos naturales y las tradiciones locales es percibido como un valor agregado importante.

En términos de viabilidad del proyecto, este resultado respalda fuertemente la propuesta de la finca integral ecológica, ya que confirma que la inclusión de charlas ambientales, prácticas sostenibles y actividades relacionadas con la cultura local no solo es pertinente, sino altamente demandada por el mercado objetivo.

Figura 4. Interés en visitar una finca integral ecológica que promueva el turismo sostenible en la zona de Nicoya, Guanacaste

4- ¿Le interesaría visitar una finca integral ecológica que promueva el turismo sostenible si te encuentras por la zona de Nicoya Guanacaste?

58 respuestas



El 96,6% de los encuestados indicó que sí estaría interesado en visitar una finca integral ecológica que promueva el turismo sostenible en la zona de Nicoya, Guanacaste, mientras que solo un 3,4% manifestó no tener interés. Este resultado evidencia un alto nivel de aceptación y demanda potencial hacia este tipo de propuesta turística. La gran mayoría de las personas muestra disposición a participar en experiencias relacionadas con sostenibilidad, lo cual refuerza la tendencia actual hacia un turismo más responsable y consciente.

Desde la perspectiva del proyecto, este dato confirma la viabilidad comercial de la finca, ya que existe un mercado claramente interesado en este tipo de actividades. Además, al ubicarse en una zona con potencial turístico como Nicoya, se incrementan las oportunidades de atracción de visitantes, tanto nacionales como internacionales, interesados en experiencias ecológicas y vivenciales.

Figura 5. Relevancia de que la finca funcione como un modelo de turismo sostenible en Guanacaste

5- ¿Considera relevante que la finca funcione como un modelo de turismo sostenible en Guanacaste?
58 respuestas

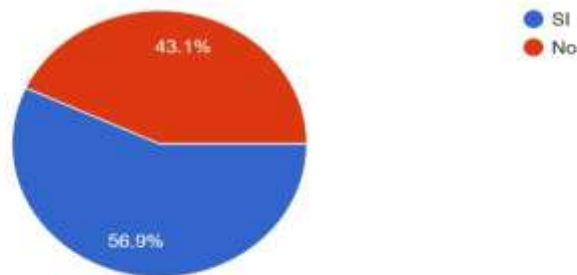


El 98,3% de los encuestados considera que sí es relevante que la finca funcione como un modelo de turismo sostenible en Guanacaste, mientras que únicamente un 1,7% indicó lo contrario. Este resultado refleja una percepción casi unánime sobre la importancia de la sostenibilidad dentro del desarrollo turístico en la región. Los encuestados no solo muestran interés en visitar este tipo de proyectos, sino que también reconocen su valor como modelo a seguir en términos ambientales, sociales y económicos.

Para la propuesta de la finca integral ecológica, este dato es altamente significativo, ya que respalda la necesidad de implementar un enfoque sostenible desde su planificación y operación. Además, posiciona al proyecto no solo como una opción turística, sino como un referente potencial de buenas prácticas dentro del contexto de Guanacaste, alineado con las tendencias actuales del turismo responsable.

Figura 6. Conocimiento sobre el agroturismo en Costa Rica

6- El agroturismo permite a los visitantes interactuar con actividades agrícolas y ganaderas, valorando la cultura rural y apoyando la diversific...017) ¿Conoce sobre el Agroturismo en Costa Rica?
58 respuestas



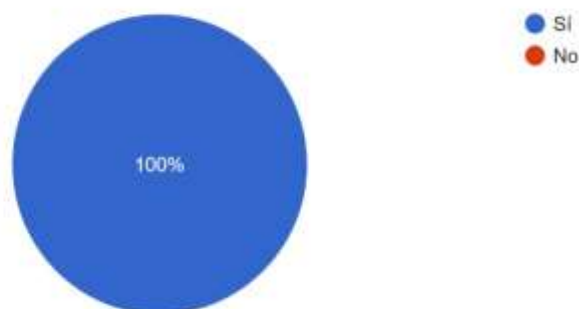
Esta pregunta se incluye, debido a que el proyecto se fundamenta en el modelo de agroturismo como base para el desarrollo de un sistema de gestión turística sostenible. Determinar el nivel de conocimiento previo permite evaluar el grado de familiaridad del público con el concepto y estimar si será necesario implementar estrategias de comunicación y educación turística dentro del proyecto.

Los resultados de esta pregunta aportan información clave para el cumplimiento del objetivo específico orientado a diagnosticar el contexto de mercado y la percepción del público hacia el modelo propuesto. El 56,9% de conocimiento indica que existe una base inicial favorable; sin embargo, el 43,1% que desconoce el concepto evidencia una oportunidad estratégica para posicionar la finca como espacio educativo y demostrativo del agroturismo sostenible.

Figura**7.**

Valoración positiva respecto a que la finca ofrezca charlas educativas sobre conservación ambiental

7- Una charla educativa sobre conservación ambiental es una actividad informativa donde se explican, de forma sencilla, temas relacionados c... charlas educativas sobre conservación ambiental?
58 respuestas



La totalidad de los encuestados (100%) manifestó que valora positivamente que la finca ofrezca charlas educativas sobre conservación ambiental. Este resultado evidencia una aceptación total hacia la incorporación de espacios formativos dentro de la experiencia turística ofrecida.

Este dato refleja que los visitantes no solo buscan actividades recreativas, sino también contenidos educativos que les permitan comprender mejor la importancia del cuidado del ambiente en un entorno rural, el uso responsable de los recursos naturales, manejo de desechos orgánicos, su debido proceso para reintegrarlos al ambiente nuevamente y la protección de la biodiversidad. Se observa una clara inclinación hacia experiencias con valor agregado, donde el aprendizaje forma parte de la vivencia.

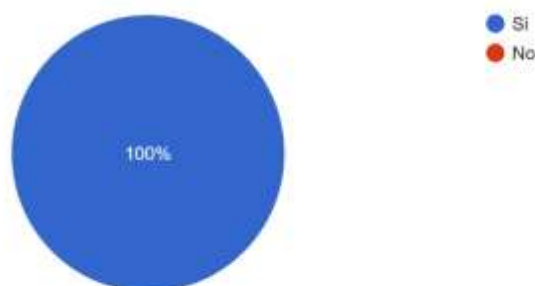
Desde la perspectiva del proyecto, este resultado respalda la inclusión de charlas educativas como un componente fundamental de la oferta turística, ya que no solo fortalece el enfoque sostenible de la finca, sino que también contribuye a la concientización ambiental de los visitantes. De este modo, genera un impacto positivo tanto a nivel social como ambiental.

Figura

8.

Interés en aprender sobre formas de producir alimentos de manera natural, sin el uso de químicos, que cuiden el ambiente y la salud, dentro de una finca ecológica

8- La agricultura orgánica es una forma de producir alimentos utilizando métodos naturales que evitan el uso de químicos sintéticos, promoviendo e...mbiente y la salud, dentro de una finca ecológica?
59 respuestas



La totalidad de los encuestados (100%) indicó que sí le gustaría conocer o aprender sobre formas de producir alimentos de manera natural, sin el uso de químicos, dentro de una finca ecológica. Este resultado evidencia una aceptación total hacia la incorporación de prácticas de agricultura orgánica como parte de la experiencia turística.

Este dato refleja un interés claro por parte de los visitantes en participar en actividades educativas y vivenciales relacionadas con la producción sostenible de alimentos, lo cual se alinea con las tendencias actuales del turismo responsable y el aprendizaje experiencial. Se demuestra que existe una valoración positiva hacia los procesos que promueven el cuidado del suelo, el agua, la biodiversidad y la salud humana.

En relación con los objetivos del proyecto, este resultado respalda directamente la propuesta de integrar prácticas agrícolas sostenibles dentro del modelo de gestión turística de la finca, así como el desarrollo de espacios educativos orientados a la concientización ambiental. De esta manera, se fortalece el cumplimiento de los objetivos específicos vinculados a la educación ambiental, la sostenibilidad

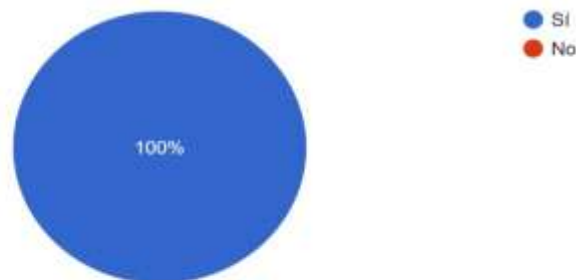
Figura

productiva y la diversificación de la oferta turística, aportando valor tanto al visitante como al entorno local.

9.

Importancia de que la ganadería en la finca se maneje de forma responsable y sostenible

9-Manejar la ganadería de forma responsable y sostenible implica criar animales respetando su bienestar, cuidando el suelo, el agua y el entorno ... finca se maneje de forma responsable y sostenible?
59 respuestas



La totalidad de las personas encuestadas (100%) manifestó que considera importante que la ganadería dentro de la finca sea manejada de forma responsable y sostenible. Este resultado refleja una alta conciencia ambiental por parte de los potenciales visitantes, quienes no solo valoran la experiencia turística, sino también el impacto que esta puede generar en el entorno natural y su manera de tratarlo.

Desde una perspectiva analítica, este dato evidencia que la sostenibilidad en la ganadería no es percibida como un elemento opcional, sino como un requisito fundamental dentro del modelo de finca integral ecológica. La gestión adecuada del ganado, el manejo de desechos orgánicos, la protección de fuentes de agua y el bienestar animal son aspectos que influyen directamente en la percepción de calidad y responsabilidad del proyecto turístico.

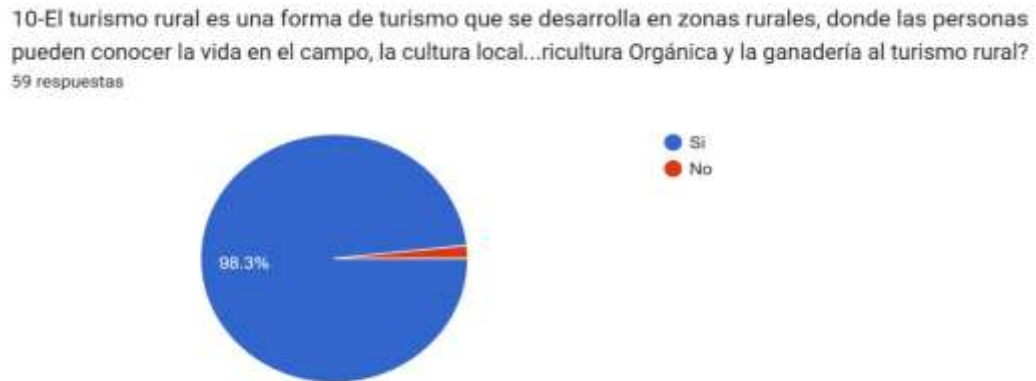
Este resultado se vincula directamente con los objetivos de la investigación, ya que respalda la necesidad de implementar prácticas sostenibles dentro de la finca como eje central del modelo de gestión propuesto. La incorporación de tecnologías como biodigestores, el uso de abonos orgánicos y el manejo controlado de los

Figura

recursos naturales no solo fortalecen el componente ambiental, sino que también aportan valor educativo y turístico a la experiencia.

La aceptación total de esta práctica confirma que el enfoque de ganadería sostenible es clave para garantizar la viabilidad ambiental, social y turística del proyecto.

Figura 10. *Interés en conocer cómo se integran la agricultura orgánica y la ganadería al turismo rural*



El 98,3% de las personas encuestadas indicó que le resultaría atractivo conocer cómo se integran la agricultura orgánica y la ganadería dentro del turismo rural, lo que evidencia un alto nivel de interés hacia propuestas que combinan actividades productivas con experiencias turísticas en entornos naturales.

Este resultado permite identificar una clara tendencia hacia la búsqueda de experiencias más auténticas y educativas, donde el visitante no solo observe, sino que también comprenda los procesos productivos sostenibles que se desarrollan en una finca. La integración de la agricultura orgánica y la ganadería dentro del turismo rural fortalece el valor de la experiencia, al ofrecer un enfoque vivencial que conecta al visitante con la realidad del campo y la sostenibilidad.

En relación con los objetivos de la investigación, este dato respalda la viabilidad del modelo de gestión turística propuesto, ya que confirma que existe una demanda significativa por este tipo de oferta. La finca integral ecológica no solo funcionaría como un espacio productivo, sino también como un atractivo turístico innovador que responde a las nuevas preferencias del mercado, orientadas hacia el aprendizaje, la sostenibilidad y el contacto directo con la naturaleza.

Figura 11. *Interés en participar en caminatas guiadas dentro de la finca*

11–Una caminata interpretativa es un recorrido guiado por la naturaleza donde se explican aspectos del entorno natural, como flora, fauna, pa...tancia del cuidado del ambiente dentro de la finca?
59 respuestas



El 98,3% de las personas encuestadas manifestó su interés en participar en caminatas interpretativas dentro de la finca, lo que evidencia una alta aceptación hacia actividades que combinan recreación, educación ambiental y contacto directo con la naturaleza.

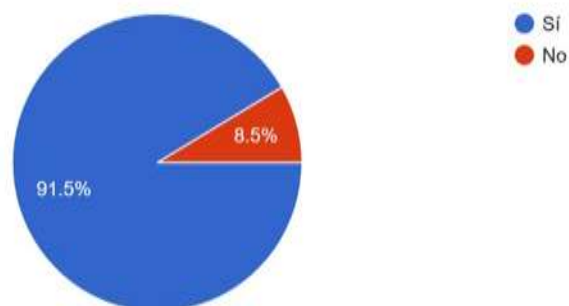
Este resultado refleja una tendencia clara hacia la búsqueda de experiencias turísticas más enriquecedoras, donde el visitante no solo recorra el espacio, sino que también adquiera conocimientos sobre la biodiversidad, el paisaje y las prácticas de conservación. Las caminatas interpretativas se posicionan, así como una herramienta clave para fortalecer el componente educativo del proyecto, permitiendo transmitir de forma dinámica y accesible la importancia del cuidado ambiental y animal.

En relación con los objetivos de la investigación, este dato respalda la inclusión de senderos interpretativos como parte fundamental del modelo de gestión turística de la finca. Estas actividades no solo aumentan el atractivo del destino, sino que también contribuyen al cumplimiento del enfoque sostenible, al promover la sensibilización ambiental en los visitantes.

La alta aceptación de esta actividad confirma su relevancia dentro de la propuesta turística y la consolida como un elemento estratégico que aporta valor educativo, recreativo y ambiental al desarrollo de la finca integral ecológica.

Figura 12. *Interés en participar en actividades de cabalgata dentro de la finca*

12- - ¿Le gustaría participar en actividades de cabalgata dentro de la finca?
59 respuestas



El 91,5% de las personas encuestadas indicó que le gustaría participar en actividades de cabalgata dentro de la finca, lo que demuestra una alta aceptación de esta actividad como parte de la oferta turística, aunque ligeramente menor en comparación con otras opciones como las caminatas interpretativas.

Este resultado sugiere que, si bien la cabalgata sigue siendo una actividad atractiva y representativa del entorno rural, existen ciertos factores que pueden influir en una menor preferencia relativa, como la percepción de riesgo, la experiencia previa de los visitantes o consideraciones personales. Aun así, el porcentaje obtenido confirma que continúa siendo una actividad relevante dentro del portafolio turístico.

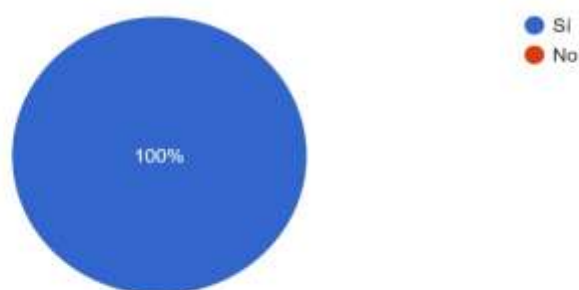
En relación con los objetivos de la investigación, la inclusión de cabalgatas aporta diversidad a la oferta de la finca y permite atender distintos perfiles de visitantes, por lo que enriquece la experiencia rural. Sin embargo, también implica la necesidad de cumplir con requisitos específicos, como medidas de seguridad, pólizas, manejo adecuado de los animales y personal capacitado, aspectos fundamentales para garantizar una operación responsable.

Las cabalgatas representan una opción atractiva y viable dentro del proyecto, siempre que se desarrollen bajo condiciones seguras, con los permisos

correspondientes y considerando aspectos como pólizas, bienestar animal y regulación. Así, se garantizará una experiencia responsable y alineada con el enfoque sostenible de la finca.

Figura 13. Importancia de que el turismo en la finca beneficie a la comunidad local de Nicoya y Pozo de agua

13- ¿Considera importante que el turismo en la finca beneficie a la comunidad local de Nicoya y Pozo de agua?
59 respuestas



El 100% de las personas encuestadas considera importante que el turismo desarrollado en la finca beneficie a la comunidad local de Nicoya y Pozo de Agua, lo que refleja una conciencia social muy marcada en relación con el impacto que deben generar los proyectos turísticos.

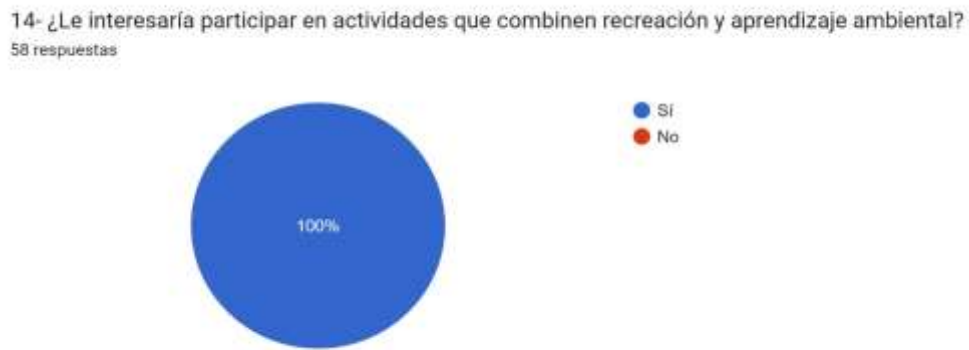
Este resultado evidencia que los potenciales visitantes no solo valoran la experiencia turística en sí, sino también el aporte que esta pueda brindar al desarrollo local. Aspectos como la generación de empleo, el apoyo a productores locales, la promoción de la cultura y la dinamización de la economía comunitaria son percibidos como elementos fundamentales dentro de un modelo de turismo responsable.

En relación con los objetivos de la investigación, este dato respalda la necesidad de integrar a la comunidad como un actor clave dentro del modelo de gestión turística de la finca. La creación de encadenamientos productivos, la inclusión de

proveedores locales y la apertura de espacios educativos y participativos fortalecen el enfoque de sostenibilidad social del proyecto.

La aceptación total de este aspecto confirma que el beneficio a la comunidad no es solo un valor agregado, sino un componente esencial para la viabilidad y legitimidad del proyecto. Por lo tanto, se alinea con los principios del turismo rural sostenible y las expectativas del mercado actual.

Figura 14. *Interés en participar en actividades que combinen recreación y aprendizaje ambiental*



El 100% de las personas encuestadas manifestó que le interesaría participar en actividades que combinen recreación y aprendizaje ambiental, lo que evidencia una aceptación total hacia este tipo de experiencias integrales dentro del turismo rural.

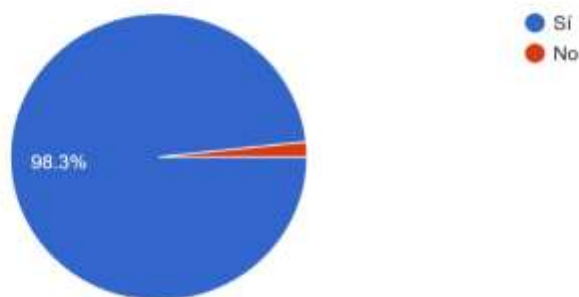
Este resultado confirma una tendencia clara en la demanda turística actual, los visitantes buscan actividades que no solo sean entretenidas, sino también formativas y con una experiencia real. La combinación de recreación con educación ambiental permite generar experiencias más significativas, donde el visitante adquiere conocimientos sobre sostenibilidad, conservación y uso responsable de los recursos naturales mientras disfruta del entorno.

En relación con los objetivos de la investigación, este dato respalda de manera directa el enfoque del modelo de gestión propuesto para la finca integral ecológica, el cual se basa precisamente en la integración de actividades productivas, educativas y recreativas. Elementos como caminatas interpretativas, charlas ambientales, demostraciones agrícolas y prácticas sostenibles adquieren mayor relevancia al responder plenamente a los intereses del público.

La aceptación del 100% valida la importancia de diseñar una oferta turística que integre aprendizaje y recreación como eje central. Además, fortalece el valor del proyecto y lo posiciona como una propuesta innovadora, educativa y alineada con los principios del turismo sostenible.

Figura 15. Contribución de un proyecto turístico sostenible a la conservación de los recursos naturales de la finca

15- ¿Cree que un proyecto turístico sostenible puede contribuir a la conservación de los recursos naturales de la finca?
59 respuestas



El 98,3% de las personas encuestadas considera que un proyecto turístico sostenible puede contribuir a la conservación de los recursos naturales de la finca, lo que refleja una percepción altamente positiva sobre el papel del turismo como herramienta para la protección ambiental.

Este resultado evidencia que los potenciales visitantes reconocen la relación directa entre la gestión sostenible del turismo y la conservación del entorno natural.

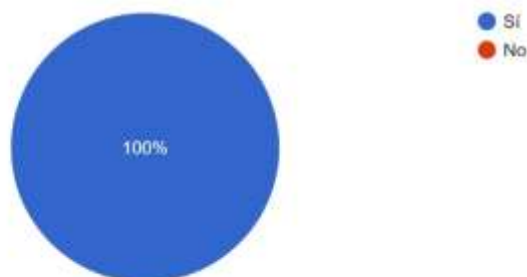
La implementación de prácticas responsables, como el manejo adecuado de residuos, el uso eficiente de los recursos, la educación ambiental y la protección de la biodiversidad, fortalece la idea de que el turismo puede generar impactos positivos cuando se planifica de manera adecuada.

En relación con los objetivos de la investigación, este dato respalda el enfoque del modelo de gestión propuesto, ya que valida la integración de la sostenibilidad como eje central del proyecto. La finca integral ecológica no solo se percibe como un espacio productivo y turístico, sino también como un agente activo en la conservación de los recursos naturales.

El alto nivel de aceptación confirma que el desarrollo de un turismo sostenible no solo es viable, sino también esperado por los visitantes. De este modo, consolida la propuesta como una alternativa responsable que contribuye al equilibrio entre desarrollo económico, protección ambiental y educación.

Figura 16. *Mejoramiento de la experiencia turística en una finca ecológica mediante actividades educativas*

16- ¿Cree que las actividades educativas mejoran la experiencia turística en una finca ecológica?
59 respuestas



El 100% de las personas encuestadas considera que las actividades educativas mejoran la experiencia turística en una finca ecológica, lo que demuestra una valoración total hacia el componente formativo dentro de este tipo de proyectos.

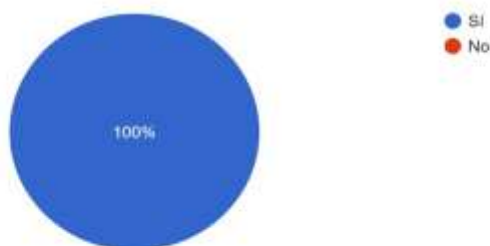
Este resultado evidencia que los visitantes no buscan únicamente entretenimiento, sino experiencias más completas que les permitan aprender y

comprenderla realidad del entorno que están visitando. Las actividades educativas, como charlas ambientales, demostraciones agrícolas o recorridos interpretativos, enriquecen la experiencia al generar un mayor nivel de conexión con la naturaleza y con las prácticas sostenibles que se desarrollan en la finca.

En relación con los objetivos de la investigación, este dato respalda la importancia de integrar el componente educativo como eje fundamental dentro del modelo de gestión turística propuesto. La educación ambiental no solo aporta valor al visitante, sino que también cumple una función clave en la sensibilización y promoción de conductas responsables hacia el ambiente.

Figura 17. Recomendación de visitar una finca que integre turismo, educación ambiental y actividades productivas sostenibles

17- ¿Recomendaría visitar una finca que integre turismo, educación ambiental y actividades productivas sostenibles?
58 respuestas



Este resultado refleja un alto nivel de aceptación y satisfacción potencial hacia el modelo de gestión propuesto para la finca integral ecológica. El hecho de que los encuestados estén dispuestos a recomendar la experiencia indica no solo interés, sino también una percepción positiva del valor que ofrece la combinación de turismo, educación ambiental y actividades productivas sostenibles.

Desde el enfoque de los objetivos de la investigación, esta respuesta respalda directamente la viabilidad del proyecto, ya que evidencia que el modelo no solo atrae visitantes, sino que también tiene potencial de generar promoción indirecta a través del “boca a boca”, un factor clave en el sector turístico rural.

La recomendación implica que los encuestados perciben la experiencia como enriquecedora, lo cual se alinea con el objetivo de diseñar una propuesta que integre aprendizaje, recreación y sostenibilidad. Este aspecto es fundamental para consolidar un producto turístico diferenciado, capaz de posicionarse en el mercado como una alternativa innovadora dentro del turismo rural en la zona de Nicoya.

En síntesis, los resultados de esta pregunta confirman que el proyecto no solo sería atractivo, sino también altamente recomendable, lo cual fortalece su potencial de éxito, aceptación en el mercado y aporte al desarrollo turístico sostenible.

4.1.2. Entrevistas

4.1.2.1. Entrevista n.º 1: Bryan Cornejo

4.1.2.1.1. Perfil profesional del entrevistado y razón de escogencia para la investigación: Técnico en Agricultura Orgánica, Farm Manager y director de granja ecológica en Alegría Village, ubicada en San Mateo de Alajuela

4.1.2.1.2. Resumen de entrevista y análisis de relación con objetivos de investigación

En primera entrevista que fue realizada al señor Bryan Cornejo, Farm Manager y director de granja ecológica en Alegría Village, ubicada en San Mateo de Alajuela, zona del Pacífico costarricense. El entrevistado cuenta con amplia experiencia en el establecimiento y dirección de proyectos agroecológicos, tanto propios como para terceros, con una fuerte vinculación al mercado extranjero y al sector turismo. Su formación incluye estudios en Agricultura Orgánica en el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y estudios avanzados en Ingeniería en Agronomía, complementados por una trayectoria práctica en distintas regiones del país, como Cartago, Turrialba y zonas costeras.

Desde el punto de vista técnico y operativo, Bryan describe el modelo de gestión de Alegría Village como un sistema organizado, tecnificado y planificado, que integra

agroecología ancestral con herramientas tecnológicas modernas. Destaca el uso de mapeo satelital, sectorización del terreno, sistemas de riego automatizados, cronogramas digitales, registros productivos y planificación estratégica a corto y mediano plazo. Este elemento se vincula directamente con el objetivo específico relacionado con el análisis de modelos de gestión sostenibles, ya que evidencia cómo la planificación estructurada y el orden administrativo constituyen pilares fundamentales para la sostenibilidad de proyectos agroecológicos con componente turístico.

En cuanto a los principales retos identificados, el entrevistado enfatiza tres dimensiones críticas:

- Gestión del recurso hídrico, especialmente en una zona cálida cercana a la costa, donde el crecimiento de la comunidad incrementa la demanda de agua.
- Manejo del recurso humano, al señalar la importancia del componente social dentro del equipo de trabajo para garantizar cohesión y eficiencia operativa.
- Limitaciones económicas iniciales, particularmente en la implementación de nuevos proyectos productivos o infraestructura.

Estos desafíos aportan insumos relevantes para el objetivo vinculado a la identificación de factores críticos en proyectos sostenibles, lo cual demuestra que la sostenibilidad no depende únicamente del componente ambiental, sino también de variables sociales, organizativas y financieras.

Un aspecto particularmente significativo de la entrevista es la forma en que Alegría Village integra la producción agrícola con una comunidad residencial internacional. La producción es principalmente de autoconsumo para aproximadamente 35 familias que habitan la ecovilla, lo cual reduce la presión comercial y prioriza la seguridad alimentaria interna. No obstante, el entrevistado menciona la intención futura de generar ingresos complementarios mediante estrategias de valor agregado y comercialización selectiva, lo cual se relaciona con el objetivo orientado a explorar alternativas de diversificación económica sostenible.

En el ámbito educativo y turístico, Bryan resalta que las actividades deben estar cuidadosamente planificadas para no afectar la operatividad productiva. Señala como fundamentales:

- Rotulación bilingüe (español–inglés).
- Protocolos organizativos para voluntarios.
- Actividades educativas prácticas como compostaje, elaboración de abonos orgánicos y manejo de residuos.
- Estrategias sólidas de mercadeo digital y presencia en redes sociales.

Este enfoque responde al objetivo relacionado con la integración de actividades educativas y recreativas dentro de proyectos productivos, y demuestra que dichas actividades pueden convertirse en valor agregado sin comprometer la funcionalidad de la finca, siempre que exista planificación, orden y objetivos claros.

De este modo, el entrevistado subraya que uno de los mayores beneficios observados es el impacto educativo en niños y familias residentes, quienes adquieren conocimientos sobre agricultura orgánica, conservación ambiental y producción de alimentos saludables. Esta dimensión fortalece la perspectiva social de la sostenibilidad y se alinea con los principios del desarrollo sostenible que promueven educación ambiental y participación comunitaria (Brundtland, 1987; OMT, 2018).

En definitiva, esta relación con la propuesta planteada durante la entrevista (integrar ganadería regenerativa, agricultura orgánica y educación ambiental en una finca ubicada en Guanacaste), Bryan considera que el proyecto posee alto potencial debido a:

- La ubicación estratégica en una zona turística consolidada como Guanacaste.
- La creciente demanda por experiencias agroecológicas familiares.
- La posibilidad de correlacionar producción animal, vegetal y educación ambiental bajo un modelo rentable y auto sostenible.

Este criterio externo especializado fortalece la viabilidad conceptual del proyecto de investigación, además de que aporta validación técnica desde la experiencia práctica en gestión agroecológica con componente turístico.

En síntesis, la entrevista n.º 1 aporta evidencia empírica concreta sobre la importancia de la planificación estratégica, la sectorización del terreno, la organización administrativa, el manejo responsable del agua y la integración

educativa dentro de proyectos agroecológicos con proyección turística. Su contenido se relaciona de manera directa con los objetivos de investigación al ofrecer un modelo funcional que puede servir como referencia comparativa y fuente de lineamientos para la estructuración de sistemas de gestión sostenible en fincas integrales ecológicas.

4.1.2.2.1. Entrevista n.º 2: Jacob Ramírez Redondo

4.1.2.2.2. Perfil profesional del entrevistado y razón de escogencia para la investigación: Agricultor de tercera generación, vecino de Tierra Blanca de Cartago, funcionario del Centro Nacional Especializado en Agricultura Orgánica del INA y productor independiente con más de 16 años de experiencia en control biológico y producción sostenible.

4.1.2.2.3. Resumen de entrevista y análisis de relación con objetivos de investigación

La segunda entrevista fue realizada al señor Jacob Ramírez Redondo, agricultor de tercera generación, vecino de Tierra Blanca de Cartago, funcionario del Centro Nacional Especializado en Agricultura Orgánica del INA y productor independiente con más de 16 años de experiencia en control biológico y producción sostenible. Su perfil técnico combina experiencia institucional, práctica productiva y formación especializada en fitoprotección, microbiología agrícola y manejo orgánico de cultivos, lo que aporta un criterio experto relevante para el análisis del proyecto de la finca integral ecológica el Flor.

Desde el inicio de la entrevista, el señor Ramírez enfatiza que la agricultura orgánica más allá del término o “eslogan” utilizado (orgánica, sostenible o ecológica) tiene como fundamento principal la recuperación y fortalecimiento del suelo. Señala que la calidad del producto final depende directamente de la calidad del suelo, por lo que destaca la importancia de restablecer su equilibrio físico, químico y biológico. Este planteamiento se alinea directamente con el objetivo específico orientado a fundamentar técnicamente el modelo productivo de la finca, ya que confirma que el

eje agrícola debe partir de diagnósticos de suelo, análisis nutricionales y fortalecimiento microbiológico.

Un aporte técnico relevante de esta entrevista es la explicación del llamado “triángulo de la vida del suelo”, compuesto por tres dimensiones interdependientes: estructura física, estructura química (nutricional) y estructura biológica. El entrevistado explica que no basta con incorporar abonos orgánicos; es necesario garantizar que exista materia orgánica suficiente para albergar microorganismos y minerales disponibles para las plantas. Esta perspectiva aporta sustento científico al diseño de la finca, especialmente en lo relacionado con compostaje, bocashi, bioles y manejo de microorganismos eficientes. También, advierte que una mala formulación de bioinsumos puede generar riesgos sanitarios (como contaminación por *E. coli* o *Salmonella*), lo cual introduce un elemento crítico de control y protocolos técnicos dentro del sistema de gestión propuesto.

En relación con la integración entre agricultura y turismo, el entrevistado considera viable y estratégica la articulación de experiencias demostrativas siempre que exista planificación escalonada que va ser fundamental. Propone organizar ciclos productivos que permitan a los visitantes participar en actividades como formulación y aplicación de abonos, sin afectar procesos críticos del sistema productivo. Este criterio resulta fundamental para el objetivo relacionado con el diseño del componente educativo y turístico, ya que advierte la necesidad de identificar “puntos críticos” donde la intervención del visitante podría afectar la calidad del producto final. Recomienda que los procesos delicados sean demostrativos y supervisados, mientras que las actividades de bajo riesgo puedan ser participativas.

Otro aspecto clave abordado en la entrevista es el concepto de encadenamiento productivo. El entrevistado explica que residuos como excretas animales, hojarasca o subproductos agrícolas pueden convertirse en insumos valorizables, generando beneficios ambientales, económicos y sociales. Este planteamiento respalda directamente el enfoque regenerativo del proyecto en Guanacaste, donde se

pretende integrar ganadería, producción forrajera y cultivos orgánicos mediante compostaje y biodigestores. Desde su perspectiva, este encadenamiento genera un “ganar–ganar”: reducción de costos, generación de empleo local y atractivo turístico educativo.

En el plano socioeconómico, el señor Ramírez introduce una reflexión estratégica sobre el nicho de mercado. Señala que la agricultura orgánica no debe convertirse en un producto exclusivo para sectores de alto poder adquisitivo, sino que debe buscar equilibrio entre rentabilidad y accesibilidad. Este criterio aporta insumos valiosos para el análisis de viabilidad económica y mercadológica del sistema de gestión turística, especialmente en un contexto rural como Pozos de Agua, Nicoya, donde el desarrollo debe beneficiar a la comunidad local.

Respecto a la ganadería regenerativa, el entrevistado subraya que, si se maneja adecuadamente, puede formar parte de sistemas de captura de carbono y aprovechamiento de residuos mediante biodigestores y fertilización orgánica. Esta integración fortalecería el componente ambiental del proyecto y lo alinearía con principios de agricultura regenerativa y economía circular.

En cuanto a la dimensión educativa, destaca que una finca integral puede convertirse en un espacio de transferencia de conocimiento para estudiantes, productores locales y visitantes. Considera que la educación ambiental genera mayor conciencia sobre el valor de los alimentos y promueve cambios culturales hacia sistemas sostenibles. Desde su criterio, el aprendizaje práctico es clave para que las personas valoren el producto final y comprendan los procesos detrás de su producción.

En definitiva, ante la consulta directa sobre la viabilidad del proyecto, el entrevistado afirma que el sistema es factible, al argumentar que combina doble beneficio, producción sostenible e ingreso por turismo educativo. Este respaldo externo fortalece la validación técnica del modelo de sistema de gestión turística sostenible propuesto para la finca integral ecológica el Flor.

La entrevista n.º 2 aporta fundamentos técnicos sobre manejo de suelos, microbiología agrícola, encadenamientos productivos, control de riesgos sanitarios, planificación participativa y viabilidad económica. Su contenido se vincula de

manera directa con los objetivos de la investigación al ofrecer criterios especializados que sustentan la integración entre agricultura regenerativa, educación ambiental y turismo sostenible en el contexto rural de Guanacaste.

4.2.2.3. Entrevista n.º 3: Santos Molina Ruiz

4.2.2.3.1. Perfil profesional del entrevistado y razón de escogencia para la investigación: Guía de turismo y empresario de turismo rural en Tempisque Ecotours, trabajo por más de 10 años en el ICT.

4.2.2.3.2. Resumen de entrevista y análisis de relación con objetivos de investigación

Esta tercera entrevista fue realizada al señor Santos Molina Ruiz, guía de turismo con más de 22 años de experiencia en la zona del Tempisque, Puerto Humo de Nicoya. Además de su trayectoria como guía, cuenta con aproximadamente 10 años de experiencia en el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) como gestor de turismo y actualmente es copropietario de un tour operador local de turismo rural con más de una década de funcionamiento frente al Parque Nacional Palo Verde, Tempisque Ecotours. Su perfil combina experiencia institucional, empresarial y comunitaria, lo que aporta una visión estratégica relevante para el diseño del sistema de gestión turística sostenible de la finca integral ecológica el Flor.

Desde el inicio de la conversación, el entrevistado resalta que la sostenibilidad debe abordarse desde una perspectiva integral, ambiental, económica y social. Señala que no basta con aplicar prácticas ecológicas, sino que es fundamental la proyección hacia la comunidad y la integración con actores locales. Este criterio se vincula directamente con el objetivo de la investigación orientado a proponer un modelo de gestión que contemple el desarrollo rural y los encadenamientos productivos. Para el entrevistado, un proyecto turístico en una comunidad debe caminar “de la mano” con ella, evitando conflictos y promoviendo beneficios directos e indirectos.

En relación con la propuesta específica de integrar ganadería, agricultura sostenible, biodigestor y aprovechamiento de residuos, el señor Molina considera que el enfoque es coherente con las tendencias actuales del turismo rural sostenible. Destaca que el manejo responsable de excretas mediante biodigestores no solo reduce impactos ambientales, sino que agrega valor al proyecto al incorporar producción de biogás y fertilizantes orgánicos tanto líquido y sólidos. Este análisis fortalece el componente ambiental del sistema propuesto y valida la pertinencia de integrar economía circular dentro del modelo de finca integral.

Un aporte relevante de esta entrevista es la insistencia en la planificación estratégica como base del éxito empresarial. El entrevistado enfatiza la importancia de establecer misión, visión, objetivos claros, políticas ambientales definidas y planes de manejo específicos (agua, electricidad, residuos). Esta recomendación se relaciona directamente con el objetivo de estructurar formalmente el sistema de gestión turística sostenible, pues confirma que la sostenibilidad debe formalizarse en documentos operativos y no limitarse a buenas intenciones.

A partir de la perspectiva de mercado, el entrevistado identifica una transformación posterior a la pandemia en los patrones de consumo turístico. Señala que los visitantes (especialmente extranjeros) buscan experiencias vivenciales, personalizadas y auténticas, tales como ordeño, elaboración de productos tradicionales, caminatas interpretativas y contacto directo con procesos productivos. Este hallazgo es consistente con los resultados obtenidos en las encuestas realizadas en la investigación, donde se evidenció mayor preferencia por senderismo y experiencias educativas sobre actividades masivas. De esta manera, el entrevistado introduce el potencial del aviturismo como segmento emergente con alto valor económico, lo cual amplía las oportunidades de diversificación del proyecto en una zona con cercanía a humedales y ecosistemas estratégicos teniendo buenos senderos para recorrer en la finca.

En cuanto a la viabilidad territorial, el señor Molina considera que un proyecto de estas características sería innovador en el distrito de Pozos de Agua, ya que no existe actualmente una finca que combine integralmente agricultura, ganadería y experiencias turísticas educativas. Desde su criterio empresarial, esta condición de

diferenciación podría convertirse en una ventaja competitiva dentro del mercado regional y generar alianzas con tour operadores existentes.

El entrevistado también identifica aspectos críticos que deben atenderse antes de la implementación, tales como permisos legales, pólizas en caso de cabalgatas, cumplimiento normativo municipal y análisis de riesgos (como accesos viales y comportamiento de quebradas en temporada lluviosa). Recomienda la aplicación de un análisis FODA para anticipar debilidades y amenazas, especialmente relacionadas con infraestructura y caminos rurales. Estos aportes se vinculan con el componente de gestión de riesgos y planificación estratégica del modelo propuesto.

En el ámbito social, el señor Molina subraya la importancia de integrar a la comunidad mediante empleo directo, compras locales y alianzas comerciales, pero también mediante programas educativos dirigidos a escuelas, colegios y organizaciones comunales. Considera que ofrecer charlas ambientales y espacios formativos fortalece el sentido de pertenencia y legitima socialmente el proyecto. De esta manera, enfatiza la necesidad de contemplar accesibilidad universal conforme a la Ley 7600, lo que amplía el alcance del proyecto hacia públicos diversos, incluyendo adultos mayores y personas con discapacidad.

Finalmente, ante la consulta sobre la factibilidad general del proyecto, el entrevistado manifiesta que, desde su experiencia, el modelo tiene alto potencial de éxito, siempre que se establezcan bases sólidas, planificación clara y estrategias de mercadeo adecuadas, incluyendo la creación de una página web formal y el establecimiento de encadenamientos turísticos regionales.

En síntesis, la entrevista n.º 3 aporta una visión empresarial y comunitaria que complementa el enfoque técnico de las entrevistas anteriores. Sus principales contribuciones se centran en planificación estratégica, integración comunitaria, diversificación de producto turístico, gestión legal y diferenciación competitiva. Estos insumos fortalecen la validación del modelo de sistema de gestión turística sostenible propuesto para la finca integral ecológica el Flor, particularmente en su dimensión social, mercadológica y de gobernanza territorial.

4.2. Análisis de fuentes secundarias

El análisis de fuentes secundarias constituye un componente estructural del estudio, ya que permite fundamentar la propuesta del sistema de gestión turística sostenible en marcos conceptuales, normativos y estadísticos previamente desarrollados a nivel nacional e internacional. En este apartado se examinan documentos oficiales, investigaciones académicas, lineamientos institucionales y reportes sectoriales vinculados con turismo sostenible, turismo rural, agroturismo, educación ambiental y producción agropecuaria sostenible.

En el plano conceptual, la Organización Mundial del Turismo (2018) define el turismo sostenible como aquel que considera plenamente sus impactos económicos, sociales y ambientales al momento de satisfacer las necesidades de los visitantes, la industria, el entorno y las comunidades anfitrionas. Este enfoque tripartito resulta pertinente para la finca integral ecológica el Flor, ya que el proyecto no se limita a la recreación, sino que integra producción agrícola orgánica, ganadería responsable y educación ambiental. La revisión de esta literatura permite establecer criterios claros para evaluar si el modelo propuesto cumple con los principios de equilibrio entre conservación y desarrollo.

A nivel nacional, los lineamientos del Instituto Costarricense de Turismo (2017) destacan el crecimiento del turismo rural comunitario y el interés por experiencias auténticas vinculadas con la cultura local y la naturaleza. Los informes sectoriales subrayan que el visitante contemporáneo muestra mayor sensibilidad hacia prácticas responsables y proyectos que generen beneficios directos en las comunidades. Esta información secundaria aporta un marco estratégico que respalda la pertinencia del proyecto en Guanacaste, una provincia donde la actividad turística tiene un peso significativo en la economía regional, pero también enfrenta retos ambientales y sociales.

En materia ambiental y productiva, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018) enfatiza la importancia de la agricultura orgánica y la ganadería sostenible como alternativas para reducir impactos negativos en suelo, agua y biodiversidad. Estos planteamientos permiten sustentar

técnicamente la integración de actividades agropecuarias dentro del modelo turístico, demostrando que no se trata de una combinación improvisada, sino de una articulación coherente con tendencias globales de sostenibilidad productiva. De igual forma, los lineamientos del Ministerio de Ambiente y Energía (2016) sobre educación ambiental respaldan la inclusión de charlas, caminatas interpretativas y procesos formativos como herramientas para fomentar conciencia ecológica.

El análisis documental también incluye estudios académicos sobre sistemas de gestión turística sostenible, los cuales coinciden en que la planificación integral, la participación comunitaria y la diversificación productiva son factores determinantes para la viabilidad a mediano y largo plazo. Estas investigaciones permiten identificar variables críticas como gobernanza interna, manejo eficiente de recursos, control de impactos ambientales y satisfacción del visitante. Al contrastar estos elementos con la realidad de la finca, infraestructura, recursos naturales, registros productivos y oferta de actividades, se obtiene una base objetiva para evaluar fortalezas y áreas de mejora.

Desde el punto de vista metodológico, las fuentes secundarias cumplen una doble función, por un lado, orientan la construcción de los instrumentos de investigación (encuestas, entrevistas, observación); por otro, proporcionan parámetros comparativos para interpretar los resultados obtenidos. Por ejemplo, los datos estadísticos nacionales sobre crecimiento del turismo rural permiten contextualizar el interés expresado por los encuestados hacia experiencias de agroturismo y educación ambiental.

En síntesis, el análisis de fuentes secundarias no se limita a una revisión teórica, sino que cumple un papel estructural dentro de la investigación. Permite sustentar conceptualmente la propuesta, identificar tendencias de mercado, validar el enfoque sostenible adoptado y establecer criterios objetivos para evaluar la factibilidad del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor. Su integración con las fuentes primarias fortalece la coherencia del estudio y aporta rigor académico al diagnóstico presentado en el capítulo de resultados.

4.2.1. Integración y análisis cruzado de resultados

La integración y el análisis cruzado de resultados permiten articular los hallazgos obtenidos mediante encuestas, entrevistas, observación participativa y revisión documental con el sustento teórico y normativo revisado en las fuentes secundarias. Esta triangulación no se limita a confirmar datos, sino que busca interpretar coincidencias, matices y posibles divergencias para construir una comprensión integral sobre la viabilidad del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor.

En el eje ambiental, los resultados de las encuestas muestran una aceptación casi unánime hacia prácticas de agricultura orgánica, ganadería responsable, caminatas interpretativas y charlas educativas. Este respaldo empírico coincide con los lineamientos promovidos por la Organización Mundial del Turismo (2018), que establece que la sostenibilidad debe integrarse como elemento transversal en la planificación turística, y con las recomendaciones técnicas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018), que subraya la importancia de sistemas productivos compatibles con la conservación. La convergencia entre percepción del público y fundamentos técnicos fortalece la coherencia ambiental del modelo propuesto. No se evidencian contradicciones significativas; por el contrario, el alto interés en actividades educativas sugiere que el componente formativo puede convertirse en un elemento diferenciador estratégico.

Desde la dimensión social, el 100% de los encuestados considera importante que el proyecto beneficie a la comunidad local de Nicoya, Pozo de Agua. Este resultado encuentra respaldo en los principios de desarrollo turístico participativo promovidos por el Instituto Costarricense de Turismo (2017), que reconoce el turismo rural como herramienta de dinamización económica y fortalecimiento territorial. Las entrevistas y la observación participativa complementan este dato al evidenciar expectativas relacionadas con generación de empleo, encadenamientos productivos locales y fortalecimiento de identidad cultural. La consistencia entre

discurso institucional y percepción comunitaria sugiere una base social favorable para la implementación del sistema de gestión.

En el eje económico y de mercado, el interés del 96,6% por un modelo de turismo sostenible y el 98% de aceptación hacia la integración de agricultura, ganadería y turismo rural indican una demanda potencial alineada con las tendencias descritas en la literatura especializada. Sin embargo, el hecho de que un 43,1% de los encuestados no conozca el concepto de agroturismo introduce un matiz relevante, aunque existe disposición positiva, aún persiste un margen de desconocimiento conceptual. Este hallazgo no contradice las fuentes secundarias, sino que complementa lo señalado en estudios nacionales sobre la necesidad de fortalecer estrategias de comunicación y posicionamiento del turismo rural. En términos estratégicos, implica que el proyecto debe incorporar un componente pedagógico no solo en la experiencia, sino también en su promoción.

El cruce entre instrumentos también permite observar jerarquías de preferencia. Actividades interpretativas y educativas presentan mayor aceptación que opciones recreativas tradicionales como la cabalgata. Esta tendencia coincide con investigaciones que describen un perfil de visitante más consciente y orientado hacia experiencias con contenido ambiental. No obstante, la observación participante muestra que la recreación sigue siendo un componente relevante para diversificar la oferta y ampliar segmentos de mercado. El análisis cruzado, por tanto, no elimina actividades, sino que orienta su ponderación dentro del diseño del producto turístico.

La integración de resultados confirma coherencia estructural entre teoría, normativa y percepción empírica. Las encuestas validan la aceptación social del modelo; las entrevistas aportan profundidad cualitativa sobre expectativas y oportunidades; la observación evidencia la factibilidad operativa en distintas temporadas; y la revisión documental proporciona el marco técnico que respalda la propuesta. La convergencia de estas fuentes fortalece la conclusión de que la implementación del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor no solo es viable desde una perspectiva conceptual, sino que

cuenta con respaldo social, pertinencia ambiental y potencial de mercado dentro del contexto rural de Guanacaste.

4.2.1.1. Comparación y contraste con fuentes primarias

La confrontación entre los resultados obtenidos en las encuestas aplicadas y la literatura especializada permite construir un análisis más sólido sobre la viabilidad del sistema de gestión turística sostenible propuesto para la finca integral ecológica el Flor. Esta integración metodológica no solo fortalece la consistencia del estudio, sino que ubica los hallazgos dentro del contexto nacional e internacional del turismo sostenible, el agroturismo y la educación ambiental.

En primer lugar, los resultados de las encuestas evidencian una alta aceptación del modelo sostenible, el 96,6% considera relevante que la finca funcione como modelo de turismo sostenible en Guanacaste, el 100% valora que el turismo beneficie a la comunidad local y el 98% muestra interés en la integración entre agricultura orgánica, ganadería y turismo rural. Estos datos coinciden con lo planteado por la Organización Mundial del Turismo (2018), que señala que el turismo sostenible debe equilibrar las dimensiones ambiental, social y económica, al promover beneficios directos para las comunidades receptoras. La concordancia entre la teoría y la percepción de los encuestados refuerza la viabilidad social del proyecto y demuestra que el enfoque propuesto responde a tendencias actuales del mercado.

En relación con el agroturismo, el 56,9% de los encuestados manifestó conocer el concepto, mientras que un 43,1% indicó desconocerlo. Este resultado resulta coherente con los informes del Instituto Costarricense de Turismo (2017), que reconocen el turismo rural como un segmento en crecimiento, pero aún con necesidad de mayor posicionamiento y promoción. La diferencia entre conocimiento parcial y alto interés en participar en actividades agrícolas y ganaderas sostenibles indica que existe un mercado potencial que podría desarrollarse mediante estrategias educativas e interpretativas. No se observa contradicción con las fuentes secundarias; más bien, las encuestas confirman la oportunidad identificada en la literatura nacional.

En cuanto al componente ambiental, el respaldo casi unánime hacia charlas educativas, caminatas interpretativas y prácticas de agricultura orgánica coincide con los lineamientos del Ministerio de Ambiente y Energía (2016), que promueve la educación ambiental como herramienta de conservación y sensibilización. Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018) destaca la importancia de la producción agrícola sostenible y la ganadería responsable como mecanismos para reducir impactos ambientales. Las respuestas obtenidas muestran que los visitantes no perciben estas prácticas como un obstáculo para la experiencia turística, sino como un valor agregado. Esta coincidencia fortalece la viabilidad ambiental del sistema propuesto.

Desde la dimensión económica y operativa, el alto porcentaje de personas que recomendaría visitar una finca con estas características (pregunta 17 de la encuesta) se relaciona con estudios que indican que el turista contemporáneo valora experiencias auténticas, educativas y responsables. La literatura especializada sobre turismo rural en Costa Rica subraya que la diferenciación mediante sostenibilidad y autenticidad cultural mejora la competitividad de los destinos. En este caso, los datos primarios respaldan esa afirmación, ya que el interés no se limita a la recreación, sino que incluye aprendizaje y contacto con la producción local.

No obstante, también se identifican matices relevantes. Por ejemplo, la actividad de cabalgata mostró menor nivel de popularidad en comparación con actividades educativas y ambientales. Este hallazgo sugiere que, aunque las actividades recreativas tradicionales siguen siendo atractivas, el público encuestado prioriza componentes formativos y de conciencia ambiental. Esta diferencia permite ajustar la planificación estratégica del proyecto mediante la priorización de actividades interpretativas sin descuidar la oferta recreativa.

En síntesis, el análisis comparativo evidencia una alta coherencia entre las fuentes secundarias consultadas y los resultados obtenidos en las encuestas. Las tendencias internacionales y nacionales en materia de sostenibilidad, educación ambiental y agroturismo encuentran respaldo directo en la percepción del público

encuestado. Las pocas diferencias observadas no representan contradicciones estructurales, sino oportunidades de mejora en el diseño de la oferta turística. Esta triangulación metodológica fortalece la conclusión de que la implementación del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor es socialmente aceptada, ambientalmente pertinente y técnicamente viable dentro del contexto de Guanacaste.

4.2.1.2. Identificación de apoyos y desafíos

La identificación de apoyos y desafíos permite comprender cómo las fuentes secundarias refuerzan, amplían los hallazgos obtenidos mediante encuestas, entrevistas, observación participativa y revisión documental interna de la finca integral ecológica el Flor. Este ejercicio no solo valida la información primaria, sino que sitúa los resultados dentro de un contexto estructural más amplio, especialmente en el marco del turismo sostenible y el agroturismo en Costa Rica

4.2.1.2.1. Apoyos provenientes de las fuentes secundarias

En el eje ambiental, los altos niveles de aceptación hacia la agricultura orgánica, la ganadería sostenible, las caminatas interpretativas y las charlas educativas encuentran respaldo conceptual en la Organización Mundial del Turismo (2018), que establece que la sostenibilidad debe integrarse transversalmente en la gestión turística, al equilibrar impactos ambientales, sociales y económicos. Los datos primarios (como el 98% de interés en integrar agricultura y turismo rural, y la valoración positiva de la educación ambiental) se alinean con este enfoque, lo que refuerza la coherencia del modelo propuesto.

En el ámbito productivo, los lineamientos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018) apoyan la incorporación de prácticas agropecuarias responsables como parte de un sistema integral de desarrollo rural. Las fuentes secundarias subrayan que la agricultura orgánica y la ganadería sostenible no solo reducen impactos ambientales, sino que generan valor

agregado cuando se integran a experiencias turísticas educativas. Esta perspectiva amplía la definición de los resultados primarios y demuestra que el interés manifestado por los encuestados no es aislado, sino consistente con tendencias nacionales y las internacionales.

Desde la dimensión social, el respaldo total hacia el beneficio comunitario coincide con lo planteado por el Instituto Costarricense de Turismo (2017), que promueve el turismo rural como herramienta de desarrollo local y diversificación económica. Las fuentes secundarias fortalecen la interpretación de los datos primarios al demostrar que la expectativa de impacto comunitario positivo no es solo una percepción individual, sino un principio consolidado dentro de la política turística nacional.

De esta manera, los lineamientos del Ministerio de Ambiente y Energía (2016) respaldan la inclusión de programas educativos como mecanismo de sensibilización y conservación, lo cual apoya directamente los resultados que muestran alta valoración hacia actividades formativas dentro de la finca.

4.2.2. Desafíos y limitaciones identificadas

Si bien existe una fuerte coherencia entre fuentes primarias y secundarias, el análisis también revela desafíos importantes. En primer lugar, aunque las encuestas muestran alto interés en el modelo sostenible, un 43,1% de los encuestados indicó no conocer el concepto de agroturismo. Las fuentes secundarias señalan que este segmento aún requiere posicionamiento estratégico en el mercado nacional. Este representa un desafío comunicacional, ya que la viabilidad del proyecto dependerá no solo de su diseño técnico, sino de su capacidad para educar y diferenciarse en un mercado donde el concepto no está completamente consolidado.

En segundo lugar, la literatura especializada advierte que los sistemas de gestión turística sostenible requieren planificación formal, indicadores de seguimiento, control de impactos. Estos aspectos no siempre son visibles en los datos primarios iniciales, ya que las encuestas reflejan percepción e interés, pero no necesariamente evalúan capacidad operativa o sostenibilidad financiera a largo

plazo. Aquí las fuentes secundarias introducen un reto metodológico: complementar la percepción positiva con estudios de factibilidad técnica y económica más detallados.

Otro desafío identificado es que los informes sectoriales suelen presentar datos agregados a nivel nacional o regional, los cuales pueden no reflejar particularidades micro territoriales de Pozo de Agua, Nicoya. Esta visión panorámica limita parcialmente la comparación directa y obliga a contextualizar cuidadosamente la interpretación de los datos primarios.

Finalmente, aunque el interés por actividades educativas es alto, la literatura sobre turismo rural advierte que la satisfacción del visitante depende de la calidad de la interpretación, la capacitación del personal y la coherencia entre discurso y práctica.

Síntesis interpretativa

Las fuentes secundarias actúan como respaldo teórico y normativo que valida los hallazgos empíricos obtenidos en campo y fortalecen la conclusión sobre la viabilidad social y ambiental del sistema de gestión turística sostenible. Sin embargo, también introducen exigencias estructurales relacionadas con planificación estratégica, posicionamiento de mercado, capacitación y monitoreo continuo.

Esta identificación de apoyos y desafíos permite que el análisis no sea únicamente descriptivo, sino crítico y propositivo, al reconocer tanto las fortalezas del proyecto como los aspectos que deberán atenderse para asegurar su sostenibilidad real a mediano y largo plazo en el contexto rural de Guanacaste.

4.2.3. Esclarecimiento de discrepancias

El esclarecimiento de discrepancias constituye una fase analítica esencial dentro del proceso de triangulación, ya que permite examinar con rigurosidad las posibles diferencias entre los hallazgos obtenidos mediante fuentes primarias (encuestas, entrevistas, observación participativa y revisión documental interna y la

información proveniente de fuentes secundarias, informes institucionales, literatura académica y lineamientos técnicos nacionales e internacionales). El propósito no es invalidar ninguna fuente, sino comprender las razones estructurales, metodológicas o contextuales que explican las variaciones detectadas.

Uno de los principales contrastes identificados se relaciona con el nivel de conocimiento sobre el agroturismo. Mientras que las encuestas reflejan que un 43,1% de los participantes no conoce el concepto, los informes del Instituto Costarricense de Turismo (2017) señalan un crecimiento sostenido del turismo rural y una mayor diversificación de productos vinculados con experiencias agroecológicas. Esta aparente discrepancia puede explicarse por la diferencia entre posicionamiento sectorial y conocimiento conceptual del público general. Es posible que los visitantes consuman experiencias rurales sin identificar formalmente el término “agroturismo”. Además, los datos institucionales suelen basarse en estadísticas de oferta y registros empresariales, mientras que la encuesta aplicada en la finca evalúa percepción directa del público, lo que introduce un enfoque distinto.

Otra variación se observa en la percepción altamente positiva hacia la sostenibilidad (96,6% de relevancia y 100% de beneficio comunitario) frente a advertencias presentes en literatura especializada sobre las dificultades reales de implementación de sistemas de gestión sostenibles. La Organización Mundial del Turismo (2018) enfatiza que la sostenibilidad requiere planificación técnica, indicadores de monitoreo, control de impactos y gobernanza estructurada. Las fuentes primarias reflejan aceptación social, pero no necesariamente evidencian conocimiento profundo sobre los costos, la complejidad administrativa o las exigencias normativas asociadas.

En el ámbito productivo, las respuestas muestran amplio interés en agricultura orgánica y ganadería sostenible. Sin embargo, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018) advierte que la transición hacia sistemas productivos sostenibles implica inversión inicial, capacitación técnica continua y adaptación de procesos. La encuesta evalúa la disposición del visitante, mientras que las fuentes secundarias enfatizan la complejidad estructural del

cambio productivo. Esta diferencia responde a enfoques distintos, uno centrado en demanda potencial y otro en gestión productiva.

También se identifican discrepancias relacionadas con la temporalidad de los datos. Los informes nacionales suelen basarse en estadísticas agregadas de años anteriores, mientras que los datos primarios reflejan una realidad específica en el momento de aplicación de la encuesta. Factores como cambios recientes en preferencias del mercado, mayor conciencia ambiental posterior a eventos climáticos extremos o transformaciones sociales en el perfil del visitante pueden no estar completamente documentados aún en informes oficiales.

Desde el punto de vista metodológico, otra explicación radica en el tamaño y características de la muestra. La encuesta aplicada se enfoca en un público específico vinculado a la finca o interesado en experiencias rurales, lo que puede generar una predisposición favorable hacia la sostenibilidad. En contraste, los estudios sectoriales suelen trabajar con muestras amplias y heterogéneas, lo que tiende a reflejar promedios más moderados. La diferencia no implica contradicción estructural, sino variación derivada del perfil de los participantes.

En definitiva, algunas discrepancias menores, como la menor preferencia relativa por actividades recreativas tradicionales frente a experiencias educativas, podrían indicar un cambio en las motivaciones del visitante contemporáneo que aún no ha sido plenamente sistematizado en estudios nacionales. La observación participativa refuerza esta hipótesis al evidenciar interés creciente en aprendizaje ambiental y producción sostenible como valor agregado.

4.3. Interpretación de los resultados

La interpretación de los resultados constituye la etapa integradora del capítulo de análisis, en la cual los datos obtenidos mediante encuestas, entrevistas, observación participativa y revisión documental se articulan con el marco teórico y el contexto sectorial para construir una lectura comprensiva del fenómeno estudiado. En esta sección no se trata únicamente de presentar porcentajes o percepciones aisladas, sino de explicar qué significan estos hallazgos en relación

con la viabilidad real del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor ubicada en Pozo de Agua de Nicoya.

En términos generales, los resultados evidencian una alta aceptación social del modelo propuesto. La valoración positiva hacia la sostenibilidad, la educación ambiental, la agricultura orgánica, la ganadería regenerativa y el beneficio comunitario refleja una coherencia entre las expectativas del público y los principios establecidos por la Organización Mundial del Turismo (2018), que plantea la sostenibilidad como eje estructural del desarrollo turístico contemporáneo. Esta coincidencia no solo valida conceptualmente la propuesta, sino que sugiere que el proyecto responde a una demanda real, especialmente en un contexto como Guanacaste, donde la actividad turística tiene un peso económico significativo y enfrenta crecientes desafíos ambientales.

Desde la dimensión ambiental, el interés casi unánime en actividades educativas, caminatas interpretativas y prácticas agroecológicas indica que el visitante no busca únicamente recreación, sino experiencias con contenido formativo y conciencia ecológica. Esta tendencia se alinea con los lineamientos promovidos por el Ministerio de Ambiente y Energía (2016), que reconoce la educación ambiental como herramienta estratégica para la conservación. En este sentido, la finca no se proyecta solo como espacio productivo o recreativo, sino como plataforma educativa que puede fortalecer la relación entre turismo, educación y sostenibilidad.

En el ámbito productivo, la integración de agricultura orgánica y ganadería sostenible dentro de la experiencia turística obtiene un significado estratégico. Los resultados muestran que esta combinación no es percibida como incompatible, sino como un valor agregado diferenciador. Esta interpretación se refuerza con los aportes técnicos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018), que subraya la importancia de sistemas productivos responsables para garantizar sostenibilidad a mediano y largo plazo. En consecuencia, la propuesta no representa una simple diversificación de actividades,

sino un modelo articulado que puede fortalecer la identidad territorial y una parte de la resiliencia económica local.

Desde la perspectiva social, el respaldo total hacia el beneficio comunitario otorga legitimidad al proyecto. Este implica que la comunidad y los potenciales visitantes reconocen la importancia de que el turismo genere impactos positivos en empleo, encadenamientos productivos y fortalecimiento cultural. Este elemento es clave para la sostenibilidad integral, ya que un sistema de gestión turística solo puede consolidarse si cuenta con aceptación y participación social.

No obstante, la interpretación también revela desafíos. El desconocimiento parcial del concepto de agroturismo indica que, aunque existe interés en las actividades propuestas, será necesario fortalecer estrategias de comunicación y educación para posicionar adecuadamente el proyecto. Además, la viabilidad no depende exclusivamente de la percepción positiva del mercado, sino de la capacidad operativa, planificación estratégica y monitoreo continuo de impactos.

Los resultados interpretados en conjunto permiten concluir que la propuesta de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor presenta condiciones favorables desde las dimensiones social, ambiental y de mercado. La aceptación del público, la coherencia con lineamientos institucionales y la articulación entre producción y educación consolidan una base sólida para su implementación. Sin embargo, la sostenibilidad efectiva requerirá gestión técnica rigurosa, capacitación constante y seguimiento sistemático para asegurar que el modelo mantenga el equilibrio entre conservación, rentabilidad y beneficio comunitario en el contexto rural de Pozo de Agua de Nicoya, Guanacaste.

4.3.1. Significado de los hallazgos

El análisis integral de los resultados permite identificar implicaciones sustantivas para la comprensión del fenómeno turístico estudiado y para la validación de la propuesta de un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor. Más allá de la descripción estadística, los datos revelan transformaciones en las motivaciones del visitante, en la valoración de la

sostenibilidad y en la relación entre producción agropecuaria y experiencia turística (agroturismo) dentro del contexto rural de Guanacaste.

Primeramente, los resultados evidencian que la sostenibilidad no es percibida como un elemento accesorio, sino como un componente central en la experiencia turística deseada. El alto porcentaje de aceptación hacia la integración de agricultura orgánica, ganadería regenerativa, educación ambiental y beneficio comunitario indica que el mercado potencial asocia calidad turística con responsabilidad ambiental y social. Este hallazgo confirma los postulados de la Organización Mundial del Turismo (2018), que plantea que el turismo sostenible debe equilibrar dimensiones económicas, sociales y ambientales para garantizar competitividad y legitimidad territorial. En este sentido, los datos responden afirmativamente a la pregunta de investigación sobre la viabilidad social del sistema propuesto.

Desde la perspectiva del turismo rural, los resultados muestran que la integración de actividades productivas no disminuye el atractivo del destino; por el contrario, lo fortalece e impulsa. El interés expresado en conocer procesos de agricultura orgánica y ganadería sostenible demuestra que el visitante contemporáneo busca experiencias con contenido educativo y contacto directo con prácticas productivas, novedosas y reales. Este hallazgo aporta evidencia empírica a lo señalado por el Instituto Costarricense de Turismo (2017), que identifica el turismo rural como un segmento en crecimiento, impulsado por la autenticidad y la diferenciación. El estudio confirma esta tendencia en el contexto específico de Nicoya, aportando datos localizados que enriquecen el conocimiento sectorial.

En el ámbito ambiental, la valoración positiva hacia caminatas interpretativas, charlas educativas y conservación de recursos naturales revela que existe una conciencia ambiental significativa en el público consultado. Este hallazgo coincide con los lineamientos del Ministerio de Ambiente y Energía (2016), que promueve la educación ambiental como eje estratégico para la sostenibilidad. Sin embargo, el estudio aporta un matiz adicional, no solo se valora la conservación como principio abstracto, sino como parte integral de la experiencia turística brindada. Este

elemento refuerza la idea de que la educación ambiental puede funcionar como ventaja competitiva dentro del producto turístico rural.

En relación con la dimensión productiva, el respaldo a prácticas de agricultura orgánica y ganadería regenerativa confirma la pertinencia técnica del modelo propuesto, alineándose con las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018) sobre sistemas agropecuarios sostenibles. No obstante, el hecho de que un porcentaje significativo desconozca formalmente el concepto de agroturismo revela una oportunidad estratégica, el proyecto no solo puede ofrecer servicios, sino también posicionarse como espacio demostrativo y educativo dentro del mercado regional.

Ahora en términos teóricos, los hallazgos confirman que la sostenibilidad se consolida como criterio de decisión turística y no únicamente como discurso institucional. Desde la disciplina del turismo, el estudio aporta evidencia contextualizada sobre cómo un modelo integral (que articula producción, recreación y educación) puede ser percibido favorablemente por distintos grupos de interés. También, contribuye a la discusión académica al mostrar que la aceptación social es un indicador preliminar clave para la viabilidad de sistemas de gestión turística sostenible.

En definitiva, los datos responden de manera directa a la interrogante central de investigación. La percepción positiva, la disposición a recomendar el destino y el interés en participar en actividades educativas y productivas indican que el proyecto posee viabilidad social y potencial de mercado. Sin embargo, el significado profundo de los hallazgos radica en que el modelo no es visto como una simple actividad recreativa, sino como una propuesta integral que combina aprendizaje, conservación y desarrollo local. Esta interpretación consolida el aporte del estudio al evidenciar que, en el contexto rural de Guanacaste, existe una base sólida para implementar un sistema de gestión turística sostenible coherente con las tendencias contemporáneas del turismo responsable.

4.3.2. Identificación de patrones y relaciones

En el análisis de los resultados obtenidos mediante encuestas, entrevistas, observación participativa y revisión documental permitió identificar patrones

consistentes y relaciones significativas entre variables vinculadas con percepción de sostenibilidad, interés en actividades productivas, educación ambiental y aceptación social del proyecto. Estas conexiones no solo aportan coherencia al estudio, sino que permiten comprender de manera estructurada el proceder del mercado potencial y las dinámicas internas del modelo propuesto.

Entre los patrones más consistentes es la asociación directa entre sostenibilidad y atractivo turístico. Las respuestas muestran que quienes consideran relevante que la finca funcione como modelo sostenible también manifiestan interés en participar en actividades educativas, caminatas interpretativas y experiencias vinculadas con agricultura orgánica y ganadería regenerativa. Esta relación indica que la sostenibilidad no opera como variable aislada, sino como eje articulador de la experiencia turística. Desde el marco conceptual de la Organización Mundial del Turismo (2018), esta conexión confirma que el turista contemporáneo integra criterios ambientales y sociales en su toma de decisiones, al asociar calidad del destino con responsabilidad en la gestión.

Otro patrón identificado es la relación entre conocimiento previo y nivel de interés. Aunque un 43,1% de los encuestados manifestó no conocer formalmente el concepto de agroturismo, el porcentaje de aceptación hacia actividades que integran producción agropecuaria y turismo rural supera el 95%. Estas cifras sugieren una relación inversa entre conocimiento técnico y predisposición favorable y que, aun cuando el término no esté plenamente interiorizado, la experiencia práctica genera interés y atracción. Esta tendencia coincide con los planteamientos del Instituto Costarricense de Turismo (2017), que identifica un crecimiento del turismo rural impulsado más por la búsqueda de autenticidad que por la familiaridad conceptual con la categoría.

Se observan relaciones significativas entre educación ambiental y percepción de valor agregado. Los encuestados que valoran positivamente las charlas educativas también tienden a considerar que el proyecto puede contribuir a la conservación de los recursos naturales y mejorar la experiencia turística. Esta correlación revela que la educación no es vista como actividad complementaria, sino

como elemento que enriquece la vivencia del visitante. Desde la perspectiva institucional del Ministerio de Ambiente y Energía (2016), este hallazgo confirma la efectividad de la educación ambiental como herramienta de sensibilización aplicada al turismo.

En cuanto a la dimensión socioeconómica, se identificó que la percepción favorable hacia el beneficio comunitario se vincula estrechamente con la recomendación del destino. Quienes consideran importante que el proyecto impacte positivamente a Nicoya y Pozo de Agua también manifiestan mayor disposición a recomendar la finca. Esta relación sugiere que el componente social influye en la construcción de reputación y en el potencial de promoción boca a boca, elemento clave en destinos rurales donde la estrategia de marketing suele apoyarse en experiencias compartidas.

También emergen patrones relacionados con la jerarquización de actividades. Las actividades educativas y ambientales presentan mayor aceptación que las recreativas tradicionales, como la cabalgata. Esta tendencia indica una transformación en las preferencias del visitante, orientadas hacia experiencias con contenido formativo y contacto directo con procesos productivos sostenibles. Sin embargo, la observación participativa muestra que la recreación continúa siendo relevante como complemento dentro del portafolio de servicios, lo que sugiere una relación de complementariedad más que de sustitución entre ambos tipos de actividades.

En términos de promoción y afluencia potencial, la información secundaria sugiere que destinos que comunican claramente su enfoque sostenible logran mayor diferenciación competitiva. Al cruzar esta información con los resultados primarios, se identifica que el interés elevado en sostenibilidad podría traducirse en mayor intención de visita si el proyecto comunica adecuadamente su propuesta de valor. Este dato revela una relación estratégica entre posicionamiento conceptual y captación de mercado.

Los patrones identificados demuestran coherencia interna entre variables ambientales, sociales y económicas. La sostenibilidad actúa como factor transversal que influye en la percepción de calidad, en la intención de recomendación y en el

atractivo general del proyecto. Estas relaciones confirman que el sistema de gestión turística sostenible no debe entenderse como un conjunto fragmentado de actividades, sino como un modelo integral donde cada componente (producción, educación, recreación y beneficio comunitario) interactúa de manera sistémica para fortalecer la viabilidad del proyecto en el contexto rural de Guanacaste.

4.3.3. Consideración de limitaciones

En el desarrollo del presente estudio es fundamental reconocer, de manera clara y fundamentada, las limitaciones que pudieron influir en el alcance y la interpretación de los resultados. Este análisis crítico no solo fortalece la validez académica del trabajo, sino que también permite contextualizar adecuadamente las conclusiones y delimitar su nivel de generalización.

En primer lugar, una de las principales limitaciones corresponde al tamaño de la muestra, la cual estuvo conformada por 59 participantes. Si bien este número permite realizar análisis descriptivos y establecer tendencias preliminares, estadísticamente representa un universo reducido en comparación con la totalidad del mercado turístico potencial o real del destino analizado. Una muestra de este tamaño puede limitar la robustez inferencial, especialmente si se pretende extrapolar los resultados a poblaciones más amplias. Además, cualquier variación significativa en las respuestas individuales puede tener un impacto proporcionalmente mayor en los resultados generales.

Relacionado con lo anterior, también es relevante considerar el tipo de muestreo empleado. Si la selección de los 59 participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico (por conveniencia o voluntario), podría existir un sesgo de selección, ya que las personas que aceptan participar suelen tener mayor interés o afinidad con el tema estudiado. Este podría influir en la percepción positiva o negativa de ciertos aspectos evaluados, especialmente en estudios vinculados con turismo sostenible, donde la conciencia ambiental puede estar sobrerrepresentada.

Otra limitación relevante se relaciona con el momento específico en que se realizó la recolección de la información, no tanto desde la estacionalidad turística, sino desde el contexto circunstancial en el que se encontraban los participantes. Las percepciones, valoraciones y respuestas pueden verse influenciadas por factores inmediatos, como experiencias recientes, condiciones climáticas del día, nivel de ocupación en el sitio o incluso el estado emocional del visitante al momento de contestar el instrumento. Estos factores implican que los datos obtenidos reflejan una “fotografía” puntual de la realidad, capturada en un contexto determinado, y no necesariamente una evaluación consolidada construida a partir de múltiples experiencias en distintos momentos.

Al mismo tiempo, al tratarse de información recopilada en un único periodo de medición, no fue posible realizar un análisis comparativo longitudinal que permitiera observar variaciones en el tiempo. La ausencia de mediciones en diferentes momentos limita la posibilidad de identificar cambios en tendencias, evolución en la percepción del servicio o ajustes en las preferencias de los visitantes. En consecuencia, los resultados deben interpretarse como una aproximación contextual y específica, más que como un comportamiento permanente o estructural del mercado analizado.

También, deben reconocerse posibles limitaciones en los instrumentos de recolección de datos. En investigaciones basadas en encuestas, las respuestas dependen de la interpretación subjetiva de cada participante. Pueden presentarse sesgos como la deseabilidad social, donde los encuestados responden lo que consideran socialmente aceptable (por ejemplo, afirmar que priorizan prácticas sostenibles) aunque su comportamiento real no siempre coincida con dicha declaración. También pueden existir respuestas incompletas o interpretaciones distintas de ciertas preguntas, lo que afecta la precisión de los datos.

En términos de alcance geográfico, si el estudio se concentró en una unidad productiva específica o en un área delimitada, los hallazgos responden a las condiciones particulares de ese entorno, infraestructura, accesibilidad, servicios complementarios, contexto socioeconómico local y características ambientales

propias del territorio. Por tanto, los resultados no pueden generalizarse automáticamente a otros destinos turísticos con realidades estructurales distintas.

En definitiva, es necesario considerar la influencia de factores externos no controlados, tales como variaciones en la economía nacional, cambios en políticas públicas relacionadas con turismo o sostenibilidad, condiciones climáticas atípicas o transformaciones en las tendencias del mercado turístico. Estos elementos pueden incidir indirectamente en las percepciones y decisiones de los participantes, afectando los resultados obtenidos.

Asumir de manera explícita estas limitaciones permite delimitar con mayor precisión el alcance real de los resultados y evitar interpretaciones sobre generalizadas. Los hallazgos obtenidos deben entenderse como conclusiones válidas dentro del marco metodológico, temporal y contextual en que se desarrolló la investigación. Es decir, constituyen una interpretación sustentada en evidencia empírica concreta (derivada de los 59 participantes y de las condiciones específicas del estudio) pero no pueden considerarse verdades absolutas ni extrapolarse de forma automática a otros contextos, poblaciones o realidades territoriales.

Desde una perspectiva académica, este reconocimiento también fortalece la coherencia interna del trabajo, ya que vincula directamente el diseño metodológico con el tipo de conclusiones que es posible formular. La investigación aporta información relevante para la toma de decisiones y para la comprensión del fenómeno analizado; sin embargo, su capacidad explicativa está condicionada por los límites propios del estudio. En este sentido, las conclusiones deben interpretarse como aportes orientativos que permiten identificar tendencias, percepciones y áreas de mejora, más que como diagnósticos definitivos o universalmente aplicables.

Además, la identificación clara de estas limitaciones establece una base sólida para el desarrollo de futuras investigaciones. Por ejemplo, sería pertinente ampliar el tamaño de la muestra tanto de participantes como de zonas del país, para aumentar la representatividad estadística y reducir el margen de error; implementar diseños longitudinales que permitan comparar resultados en distintos momentos y analizar la evolución de las percepciones; o incorporar metodologías mixtas que

combinen herramientas cuantitativas con técnicas cualitativas más profundas, como entrevistas a profundidad o grupos focales. También, podría considerarse la realización de estudios comparativos con otros emprendimientos o destinos con características similares, lo que permitiría contextualizar mejor los resultados y fortalecer la validez externa.

En consecuencia, lejos de restar valor al estudio, el reconocimiento de sus límites lo posiciona como un aporte académico responsable y técnicamente fundamentado. La investigación no solo presenta datos y conclusiones, sino que se integra dentro de un proceso continuo de construcción de conocimiento en el ámbito de la gestión turística sostenible. Por consiguiente, aporta insumos que pueden ser retomados, ampliados y contrastados en investigaciones posteriores.

CAPITULO V – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Tras el análisis sistemático de la información recopilada mediante la aplicación de encuestas a 59 participantes, así como la integración de la revisión teórica y documental sobre turismo rural sostenible, se presentan las conclusiones del estudio. Los datos obtenidos reflejan tendencias claras: más del 95% de los encuestados manifestó interés en participar en actividades que integren producción agropecuaria y experiencia turística, una mayoría significativa valoró positivamente la incorporación de educación ambiental como parte central de la oferta y un alto porcentaje consideró importante que el proyecto genere beneficios directos para la comunidad local. Estos resultados permiten identificar patrones consistentes en cuanto a preferencias, motivaciones y percepción de un valor agregado.

Del mismo modo, se evidenció que, aunque una parte de los participantes no estaba plenamente familiarizada con el concepto técnico de agroturismo, sí mostró apertura y aceptación hacia actividades vinculadas con agricultura sostenible, ganadería regenerativa y recorridos interpretativos. Esta disposición indica que el atractivo del proyecto no depende exclusivamente del conocimiento conceptual del visitante, sino de la experiencia vivencial que se le ofrezca. Además, los datos

sugieren que la sostenibilidad es percibida como un elemento diferenciador y no como un complemento secundario, lo que fortalece el posicionamiento estratégico de la propuesta.

En este contexto, la presente sección no se limita a resumir cifras, sino que interpreta el significado de estos hallazgos en relación con el problema de investigación y los objetivos planteados. Se evalúa cómo la evidencia empírica respalda la viabilidad del sistema de gestión turística sostenible propuesto para la finca integral ecológica el Flor, y destaca su coherencia con las tendencias actuales del mercado turístico y con las exigencias de sostenibilidad ambiental y responsabilidad social. De esta manera, las conclusiones constituyen una síntesis integradora que articula datos, análisis y reflexión académica, de modo que ofrecen una visión estructurada del alcance real del estudio.

5.1.1. Conclusión al problema de investigación

Problema de investigación:

- ¿Cómo diseñar un sistema de gestión turística sostenible para la Finca Integral Ecológica La Flor, ubicada en Nicoya, Guanacaste, que integre la actividad agropecuaria con el turismo rural y la educación ambiental, garantizando sostenibilidad ambiental, social y económica?

Se concluye que la implementación de un sistema de gestión turística sostenible constituye una herramienta estratégica integral que permite estructurar, ordenar y potenciar el modelo productivo y turístico de la finca bajo criterios de sostenibilidad ambiental, eficiencia operativa y responsabilidad social. Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de instrumentos a 59 participantes evidencian una aceptación mayoritaria hacia propuestas que integren producción agropecuaria sostenible, educación ambiental y experiencias turísticas vivenciales, lo cual confirma la existencia de un mercado receptivo y alineado con el enfoque del proyecto en la finca.

Desde la dimensión ambiental, se concluye que el sistema propuesto fortalece la coherencia entre las prácticas productivas y la conservación del entorno natural

del lugar. La sostenibilidad no es percibida como un complemento opcional, sino como un elemento central en la experiencia turística y en la diferenciación competitiva del emprendimiento con otros en la zona. Los participantes valoraron positivamente la incorporación de actividades interpretativas, prácticas agroecológicas y procesos responsables, lo que demuestra que la dimensión ambiental aporta valor perceptible a la propuesta.

En el ámbito organizacional, se determinó que la formalización de procesos mediante un sistema de gestión contribuye a mejorar la planificación, la asignación de responsabilidades, el control de actividades y la toma de decisiones estratégicas. La estructuración administrativa reduce la improvisación y fortalece la continuidad operativa, lo que incide directamente en la calidad del servicio y en la percepción del visitante. Por tanto, el sistema no solo ordena la operación interna, sino que también incrementa la credibilidad y profesionalización del proyecto y sus colaboradores.

En la dimensión socioeconómica, los datos reflejan que el impacto comunitario es un factor valorado por los participantes, quienes reconocen la importancia de que el proyecto genere beneficios locales, empleo y encadenamientos productivos más en zonas como Pozo de Agua que existen muchas necesidades. Este hallazgo permite concluir que el sistema de gestión sostenible no solo mejora la viabilidad económica del emprendimiento, sino que también fortalece su legitimidad social y su contribución al desarrollo territorial.

Adicionalmente, se concluye que el proyecto posee potencial de posicionamiento dentro del segmento de turismo rural sostenible en Guanacaste, siempre que consolide su propuesta bajo lineamientos claros de sostenibilidad, educación ambiental y planificación estratégica. La alta disposición de los encuestados a participar y recomendar experiencias de este tipo evidencia oportunidades reales de mercado.

En síntesis, la investigación demuestra que la implementación de un sistema de gestión turística sostenible responde de manera directa y satisfactoria al problema planteado. El sistema propuesto no solo es viable, sino que representa una estrategia integral capaz de fortalecer simultáneamente la dimensión ambiental,

organizativa y socioeconómica de la finca integral ecológica el Flor. De este modo, se garantiza su sostenibilidad y competitividad a corto, mediano y largo plazo.

5.1.2. Conclusión al objetivo general

Objetivo general:

- Confeccionar una propuesta de un sistema de gestión turística sostenible para la finca integral ecológica el Flor a través de actividades de producción agrícola, educativas, de conservación ambiental y turística.

El objetivo general fue cumplido de manera satisfactoria, ya que la investigación permitió no solo diseñar conceptualmente un sistema de gestión turística sostenible, sino estructurarlo con fundamentos técnicos, análisis contextual y respaldo empírico derivado de los datos recopilados a través de 59 participantes. El diseño propuesto integra lineamientos claros en materia de planificación estratégica, organización operativa, gestión ambiental, educación ambiental, proyección comunitaria y mejora continua, lo que demuestra coherencia entre teoría y práctica.

En la dimensión ambiental, el sistema diseñado contempla la articulación entre las actividades productivas de la finca (agricultura y ganadería sostenible) y la conservación de los recursos naturales, lo cual asegura que la experiencia turística no comprometa la integridad ecológica del entorno. Los resultados obtenidos evidenciaron que los participantes valoran positivamente este enfoque, lo cual valida la pertinencia del componente ambiental dentro del sistema propuesto.

En la dimensión económica, el objetivo general se cumple al demostrar que la integración formal de actividades turísticas con procesos productivos diversifica las fuentes de ingreso, reduce la dependencia exclusiva del sector agropecuario y mejora el posicionamiento competitivo del emprendimiento dentro del mercado de turismo rural sostenible en la zona de Nicoya. El análisis confirmó que existe

disposición del público objetivo a participar en experiencias educativas y vivenciales, lo que respalda la viabilidad financiera del modelo presentado.

En cuanto a la dimensión social, el sistema diseñado incorpora la proyección comunitaria como eje transversal, promueve encadenamientos productivos, genera empleo local y fortalece del desarrollo territorial. Los datos obtenidos reflejan que el impacto positivo en la comunidad influye en la percepción general del proyecto de la finca y en la intención de recomendación, lo que demuestra que la sostenibilidad social es un componente estratégico y no secundario.

Conjuntamente, el proceso investigativo permitió estructurar el sistema bajo una lógica organizativa clara, al definir componentes, funciones y criterios de operación que garantizan coherencia interna. Este ordenamiento significa que el objetivo general no se limitó a una propuesta teórica, sino que se concretó en un modelo aplicable, adaptable y alineado con las necesidades reales del emprendimiento.

El diseño del sistema de gestión turística sostenible cumple plenamente con el propósito planteado al inicio del estudio, al demostrar que su implementación fortalece integralmente la viabilidad ambiental, económica y social de la finca integral ecológica el Flor. El objetivo general no solo fue alcanzado, sino fundamentado técnica y empíricamente, lo que consolida el aporte académico y práctico del Trabajo Final de Graduación.

5.1.3. Conclusión a los objetivos específicos

Una vez comprobado el cumplimiento del objetivo general, corresponde evaluar de manera individual el logro de los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación. Estos objetivos permitieron desglosar el problema central en componentes concretos de análisis y facilitan un abordaje metodológico ordenado y coherente con el alcance del estudio.

Se presentan las conclusiones correspondientes a cada objetivo específico, citándolos textualmente y determinando en qué medida fueron alcanzados a partir de los resultados obtenidos, el análisis desarrollado y la integración con el marco teórico. Este proceso permite evidenciar la coherencia interna de la investigación y

demostrar que cada etapa del estudio contribuyó directamente al cumplimiento integral del propósito planteado en el Trabajo Final de Graduación.

5.1.3.1. Objetivo específico 1

- Elaborar un estudio comparativo de las actividades económicas productivas actuales de la finca, las iniciativas de conservación ambiental y los recursos turísticos disponibles en aras de la confección de productos turísticos y un modelo de gestión turística sostenible.

El desarrollo de este objetivo permitió realizar un análisis comparativo integral de las actividades económicas productivas de la finca, las iniciativas de conservación ambiental implementadas y los recursos turísticos disponibles, evidenciando la interrelación existente entre estos componentes. A partir de este análisis, se identificó que las actividades agrícolas y ganaderas no solo constituyen la base productiva de la finca, sino que también poseen un alto potencial para ser incorporadas como parte de experiencias turísticas con enfoque educativo y sostenible. Asimismo, las prácticas de conservación ambiental existentes se posicionan como un elemento diferenciador que fortalece la propuesta de valor del proyecto.

De igual manera, el estudio permitió reconocer que los recursos naturales y paisajísticos presentes en la finca representan un activo fundamental para el desarrollo de productos turísticos, siempre que sean gestionados bajo criterios de sostenibilidad. La comparación entre los distintos componentes analizados facilitó la identificación de oportunidades de integración, donde la producción, la conservación y el turismo pueden coexistir de manera equilibrada para generar beneficios tanto económicos como ambientales. Estos alcances permiten sentar las bases para el diseño de productos turísticos coherentes con la realidad del entorno y alineados con las tendencias del mercado.

Adicionalmente, se logró determinar que la articulación entre las actividades productivas y las iniciativas de conservación ambiental contribuye a fortalecer la

autenticidad de la experiencia turística, al ofrecer al visitante un contacto directo con prácticas reales de manejo sostenible. Esta integración no solo incrementa el valor educativo del producto turístico, sino que también promueve la sensibilización ambiental y el reconocimiento de la importancia de los sistemas productivos responsables en contextos rurales.

Finalmente, el análisis comparativo facilitó la construcción de un enfoque estratégico para la elaboración de un modelo de gestión turística sostenible, basado en el aprovechamiento eficiente de los recursos disponibles y en la coherencia entre las distintas áreas de la finca. Este enfoque permite orientar el desarrollo del proyecto hacia una propuesta estructurada, viable y diferenciada, capaz de responder a las demandas actuales del turismo sostenible y de contribuir al desarrollo integral del entorno rural.

5.1.3.2. Objetivo específico 2

- Ejecutar los estudios de prefactibilidad y factibilidad para la implementación de un sistema de gestión turística sostenible en “finca integral ecológica el Flor”, que integre actividades de turismo, producción agrícola, educativas y de conservación, y posicione la finca como un modelo de producción y turismo sostenible en Guanacaste

La ejecución de los estudios de prefactibilidad y factibilidad permitió determinar de manera integral la viabilidad de implementar un sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor, considerando variables técnicas, económicas, ambientales y sociales. En una primera fase, el análisis de prefactibilidad facilitó una aproximación general al contexto del proyecto, al identificar la disponibilidad de recursos naturales, las condiciones productivas existentes, el interés del mercado potencial y la coherencia de la propuesta con las tendencias del turismo sostenible. Este diagnóstico inicial evidenció que la finca cuenta con características favorables para el desarrollo de actividades turísticas vinculadas a la producción agrícola, la educación ambiental y la conservación, lo cual respalda la pertinencia del proyecto.

En una segunda fase, el estudio de factibilidad profundizó en aspectos específicos relacionados con la operatividad del sistema y permitió evaluar la capacidad real de la finca para implementar el modelo propuesto. Se analizaron elementos como la infraestructura básica disponible, los requerimientos de inversión, la posible estructura de costos, la capacidad de carga del espacio, así como la viabilidad de integrar progresivamente actividades turísticas sin comprometer el equilibrio ambiental ni la dinámica productiva existente. Este análisis permitió identificar la necesidad de un enfoque escalonado, donde la implementación del sistema se desarrolle de forma gradual y priorice la consolidación de procesos internos antes de la apertura al mercado turístico.

Se determinó que la integración de actividades de turismo, producción agrícola, educación ambiental y conservación no solo es viable, sino estratégica, ya que permite diversificar las fuentes de ingreso y fortalecer la sostenibilidad del proyecto. La combinación de estos componentes genera una propuesta de valor diferenciada, basada en la autenticidad, el aprendizaje y el contacto directo con prácticas sostenibles, lo cual responde a las demandas actuales de turistas y segmentos académicos interesados en experiencias significativas.

Desde la perspectiva económica, el análisis evidenció que, si bien existen requerimientos iniciales de inversión, estos pueden ser gestionados mediante una planificación financiera adecuada y una ejecución progresiva del proyecto, lo cual reduce riesgos y permite ajustes conforme se obtengan resultados. De igual forma, se identificó que la generación de ingresos no depende únicamente de la visita turística, sino también de la articulación con actividades productivas y educativas, lo que fortalece la resiliencia económica del sistema.

En el ámbito ambiental, los estudios confirmaron que la implementación del sistema es coherente con los principios de sostenibilidad, siempre que se mantenga un control adecuado sobre el uso de los recursos naturales, el manejo de residuos y la conservación del entorno. La incorporación de prácticas sostenibles dentro del modelo de gestión no solo minimiza impactos negativos, sino que también convierte

estos procesos en un recurso interpretativo que enriquece la experiencia del visitante.

Se concluye que la implementación del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor es factible desde una perspectiva integral, siempre que se desarrolle bajo un enfoque planificado, progresivo y articulado. Este proceso permite posicionar a la finca como un modelo de producción y turismo sostenible en la provincia de Guanacaste. Asimismo, destaca por su capacidad de integrar de manera equilibrada la actividad productiva, la educación ambiental y la conservación, por lo que contribuye al desarrollo rural sostenible y a la generación de valor en el territorio.

5.1.3.3. Objetivo específico 3

- Diseñar los productos turísticos de tours de senderismo, cabalgata, agricultura orgánica y relacionándolo con actividades de producción agrícola, educativas y de conservación ambiental dentro de los parámetros del sistema de gestión turística sostenible propuesto.

El diseño de los productos turísticos orientados a senderismo, cabalgatas y agricultura orgánica permitió estructurar una oferta integral coherente con los principios del sistema de gestión turística sostenible propuesto para la finca integral ecológica el Flor. A partir del análisis del entorno, los recursos disponibles y las actividades productivas existentes, se definieron experiencias que integran de manera articulada la producción agrícola, la educación ambiental y la conservación, lo que genera un valor agregado que trasciende la recreación y promueve el aprendizaje significativo en los visitantes.

En el caso del senderismo, se planteó como una experiencia interpretativa que permite al visitante recorrer la finca mientras conoce aspectos relacionados con la biodiversidad, el uso del suelo, las prácticas sostenibles y la importancia de la conservación del entorno natural. Por su parte, la cabalgata se concibe como una actividad complementaria que facilita el acceso a distintas áreas de la finca. Esta

ofrece una vivencia tradicional del entorno rural, al tiempo que se incorporan contenidos educativos sobre el manejo responsable del ganado y el equilibrio entre producción y sostenibilidad.

El diseño del producto enfocado en agricultura orgánica se orienta a la participación activa del visitante en procesos productivos reales, como la siembra, el manejo de cultivos y la comprensión de técnicas sostenibles, lo que fortalece el componente educativo del proyecto. Estas experiencias permiten establecer una conexión directa entre el visitante y el sistema productivo, y promueve una mayor conciencia sobre la importancia de prácticas responsables en la producción de alimentos.

Adicionalmente, la integración de estos productos turísticos con actividades educativas y de conservación ambiental permite consolidar una oferta diferenciada, alineada con las tendencias del turismo sostenible. Cada experiencia ha sido diseñada considerando criterios como la capacidad de carga, el uso responsable de los recursos, la seguridad del visitante y la coherencia con la dinámica operativa de la finca, lo que garantiza su viabilidad a largo plazo.

En conjunto, el diseño de estos productos turísticos evidencia que es posible articular de manera efectiva la actividad productiva con el turismo y la educación ambiental, generando una propuesta innovadora, sostenible y adaptable a las condiciones reales de la finca. Esto permite no solo diversificar la oferta turística, sino también posicionar el proyecto como un referente en la integración de turismo rural y sostenibilidad en la región de Guanacaste.

5.2. Recomendaciones

A partir de las conclusiones obtenidas en la presente investigación, se plantean a continuación una serie de recomendaciones estratégicas, operativas y académicas orientadas a la implementación efectiva del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor. Los resultados del estudio, sustentados en el análisis de información recopilada de 59 participantes y en la

revisión del marco teórico sobre turismo rural sostenible, evidenciaron alta aceptación hacia la propuesta, valoración positiva de la educación ambiental, interés en experiencias productivas sostenibles y reconocimiento del impacto comunitario como factor estratégico. Con base en toda esta evidencia, las recomendaciones que se presentan buscan fortalecer la planificación, consolidar la sostenibilidad integral del proyecto de la finca y maximizar su competitividad dentro del mercado turístico de Guanacaste.

Estas sugerencias están dirigidas principalmente a la administración de la finca integral ecológica el Flor, pero también pueden resultar de interés para actores comunitarios, gestores turísticos locales y futuras investigaciones académicas en el ámbito del turismo rural sostenible. Cada recomendación se formula bajo tres principios fundamentales, estar respaldada por los datos obtenidos, ser específica en cuanto a las acciones a ejecutar y mantener viabilidad dentro del contexto real del emprendimiento, considerando sus recursos y limitaciones.

De esta manera, las recomendaciones se estructuran con un enfoque orientado a la acción, indicando qué se debe hacer, quién debería asumir la responsabilidad y cómo podría implementarse cada propuesta. Este apartado no solo proyecta el conocimiento generado en la investigación, sino que lo convierte en una herramienta práctica para la toma de decisiones estratégicas y el fortalecimiento sostenible del proyecto en el mediano y largo plazo.

5.2.1. Estructura y contenido de las recomendaciones

Las siguientes recomendaciones se formulan directamente a partir de las conclusiones del estudio y están orientadas a la acción. Cada una responde a los hallazgos obtenidos sobre aceptación del mercado, relevancia de la sostenibilidad, potencial educativo, impacto comunitario y necesidad de estructuración organizativa. Se presentan de manera numerada para facilitar su aplicación práctica y están dirigidas a públicos específicos, considerando la viabilidad real dentro del contexto costarricense.

1. Formalizar e implementar progresivamente el sistema de gestión turística sostenible

Dirigida a: Administración de la finca integral ecológica el Flor.

Se recomienda iniciar un proceso gradual de implementación del sistema diseñado, que priorice la estructuración organizativa y la planificación operativa. Este implica definir funciones claras, establecer protocolos básicos de atención al visitante, diseñar cronogramas de actividades y documentar procesos productivos de campo y los vinculados a la experiencia turística.

La evidencia demuestra que la formalización fortalece la eficiencia interna y la percepción de profesionalismo. La implementación puede realizarse por etapas, comenzando con manuales operativos básicos y mecanismos sencillos de evaluación del servicio brindado.

2. Consolidar el componente de educación ambiental como eje central de la oferta

Dirigida a: Administración del proyecto y guías o encargados de actividades.

Dado que los resultados evidenciaron alta valoración hacia actividades educativas, se recomienda estructurar programas formales de educación ambiental que incluyan recorridos interpretativos, capacitaciones constantes, demostraciones prácticas y espacios de reflexión sobre sostenibilidad incluyendo a la comunidad.

Se sugiere diseñar guiones interpretativos claros, materiales didácticos sencillos y adaptar el contenido según el perfil del visitante (estudiantes, familias, turistas nacionales o extranjeros). Esta acción potenciará el valor diferencial del proyecto y fortalecerá su posicionamiento en el segmento de turismo rural sostenible.

3. Diseñar una estrategia de promoción enfocada en sostenibilidad y autenticidad

Dirigida a: Administración de la finca y posibles aliados estratégicos.

Los datos indican que la sostenibilidad influye en la intención de visita y recomendación del proyecto. Por ello, se recomienda estructurar una estrategia de comunicación que destaque prácticas responsables, producción agroecológica y el impacto comunitario del proyecto de la finca.

Esta puede incluir el uso de redes sociales, alianzas con emprendimientos locales, participación en ferias turísticas regionales y colaboración con operadores especializados en turismo rural. La comunicación debe ser clara, coherente y basada en acciones reales implementadas.

4. Fortalecer los encadenamientos productivos y la vinculación comunitaria

Dirigida a: Administración de la finca y actores locales.

Considerando que el impacto social es valorado por el mercado, se recomienda formalizar alianzas con productores locales, artesanos o emprendimientos de la zona e integrarlos dentro de la experiencia turística. Esta vinculación puede lograrse mediante venta de productos locales, contratación de servicios comunitarios o inclusión de actividades culturales dependiendo de la época del año. La acción es viable en el contexto local y fortalece tanto la economía territorial, como la legitimidad social del proyecto.

5. Implementar mecanismos básicos de evaluación y mejora

continua Dirigida a: Administración del proyecto.

Se recomienda establecer instrumentos simples de evaluación de satisfacción del visitante, como encuestas breves posteriores a la experiencia. Estos permitirán monitorear la calidad del servicio, identificar oportunidades de mejora y ajustar la oferta según la retroalimentación real. La evidencia demuestra que la organización estructurada fortalece la competitividad; por tanto, la evaluación continua debe formar parte integral del sistema para su mejora constante.

6. Diversificar progresivamente la oferta turística Dirigida a:

Administración del proyecto.

Dado el alto interés en experiencias vivenciales, se recomienda ampliar gradualmente la cartera de actividades, mediante la incorporación de talleres prácticos, experiencias participativas en procesos productivos y culinarios o programas educativos para centros académicos. La diversificación debe planificarse según la capacidad operativa disponible para evitar sobrecargar recursos humanos o ambientales.

7. Sugerencias para futuras investigaciones

Dirigida a: Investigadores y estudiantes del área de turismo sostenible.

Se recomienda ampliar el tamaño de muestra en estudios futuros para fortalecer la representatividad estadística, así como realizar investigaciones longitudinales que comparen percepciones en distintos momentos y lugares del año. También sería pertinente desarrollar estudios comparativos con otros emprendimientos rurales de Guanacaste para analizar similitudes y diferencias en modelos de gestión sostenible.

8. Recomendaciones para instituciones y tomadores de decisiones

Dirigida a: Instituciones públicas, municipalidades y entidades vinculadas al turismo rural.

Se recomienda apoyar técnica y formativamente a emprendimientos rurales que integren sostenibilidad productiva y turismo, al facilitar tramites, capacitaciones en gestión administrativa, promoción y educación ambiental. El estudio demuestra que existe mercado para este tipo de propuestas, por lo que el acompañamiento institucional puede potenciar su impacto territorial y económico.

Las recomendaciones planteadas son coherentes con los resultados obtenidos y se fundamentan directamente en la evidencia empírica recopilada. Todas son viables dentro del contexto real del proyecto y responden a necesidades concretas identificadas durante el proceso investigativo. Su implementación progresiva permitirá consolidar el sistema de gestión turística sostenible como una herramienta estratégica para fortalecer la finca integral ecológica el Flor, lo cual garantizará

coherencia entre sostenibilidad ambiental, desarrollo comunitario y viabilidad económica a mediano y largo plazo.

5.2.2. Técnica para formular recomendaciones

Las recomendaciones deben construirse como una consecuencia lógica de los resultados obtenidos en el estudio. Para ello, las técnicas no se utilizan como ejemplos genéricos, sino como herramientas estratégicas que permiten transformar las conclusiones en propuestas concretas, contextualizadas y viables dentro de la realidad costarricense y del proyecto analizado.

a) Aplicación estratégica del “debería/podría”

En el marco del trabajo desarrollado, el uso de estos verbos modales permite diferenciar entre acciones prioritarias y acciones complementarias. “Debería” se utiliza cuando los hallazgos evidencian una debilidad estructural que compromete la sostenibilidad del sistema turístico analizado. En estos casos, la recomendación se formula como una acción necesaria para corregir una brecha identificada.

En el contexto del sistema de gestión turística sostenible propuesto, el término se emplearía cuando los resultados demuestran la necesidad de formalizar procesos, establecer indicadores medibles o institucionalizar prácticas que actualmente se desarrollan de manera empírica. Este uso implica que la acción recomendada no es opcional, sino estratégica para garantizar la coherencia y permanencia del modelo.

“Podría” se utiliza cuando la investigación identifica oportunidades de mejora, innovación o expansión futura, pero no necesariamente una situación crítica. En este caso, la recomendación se orienta hacia el fortalecimiento progresivo del proyecto, considerando recursos disponibles y capacidad operativa. La correcta aplicación de esta técnica evita ambigüedades y permite jerarquizar las recomendaciones según su nivel de urgencia.

b) Aplicación de la técnica de la pregunta invertida

En lugar de repetir ejemplos externos, esta técnica se aplica directamente sobre las conclusiones del estudio realizado. El procedimiento es el siguiente:

- Se identifica un hallazgo central (por ejemplo, una limitación en la gestión administrativa, una debilidad en el monitoreo ambiental o una oportunidad de articulación institucional).
- Se formula una pregunta estratégica orientada a la acción.
- La respuesta estructurada se convierte en la recomendación.

Por ejemplo, si el estudio concluye que la gestión actual carece de mecanismos formales de seguimiento y evaluación, la pregunta invertida sería: ¿qué acciones concretas permitirían institucionalizar un proceso de monitoreo continuo dentro del sistema propuesto?

La respuesta a esa interrogante generará una recomendación clara, vinculada directamente a la conclusión y fundamentada en la evidencia recopilada durante la investigación. Esta técnica garantiza coherencia interna y evita introducir ideas que no estén sustentadas en los resultados obtenidos.

c) Aplicación de la Técnica “Quién – qué – cómo”

En investigaciones aplicadas, como la elaboración de un sistema de gestión turística sostenible, esta técnica resulta fundamental para asegurar que las recomendaciones sean operativas y no meramente teóricas. Cada recomendación debe responder de manera implícita o explícita a tres dimensiones:

- Quién es el actor responsable (administración del proyecto, instituciones públicas, aliados estratégicos, comunidad local, etc.).
- Qué acción concreta debe ejecutarse.
- Cómo puede implementarse considerando recursos, capacidades y contexto.

En el caso del presente estudio, esta técnica permite estructurar recomendaciones dirigidas específicamente a:

- La administración del emprendimiento.
- Entidades gubernamentales vinculadas al turismo y ambiente.
- Instituciones académicas.
- Comunidad local.

Esta contextualización fortalece la aplicabilidad real del trabajo y demuestra que las propuestas no son abstractas, sino ejecutables dentro del entorno analizado.

d) Aplicación de la técnica de proyección futura

Una investigación sólida no solo analiza la situación actual, sino que anticipa escenarios posibles. En el marco del estudio desarrollado, esta técnica permite reflexionar sobre:

- Las consecuencias de no implementar el sistema propuesto.
- Los riesgos asociados a la falta de planificación sostenible.
- El impacto que tendría la ausencia de indicadores de desempeño.
- La pérdida de competitividad frente a otros destinos sostenibles.

A partir de esta proyección, las recomendaciones se formulan como medidas preventivas o estratégicas orientadas a garantizar sostenibilidad, resiliencia y posicionamiento a largo plazo. Este planteamiento refuerza el carácter estratégico del TFG y demuestra que los objetivos no solo se cumplen en el plano teórico, sino que se proyectan hacia la acción futura.

CAPITULO VI – PROPUESTA

El presente capítulo se centra en la propuesta de un sistema de gestión turística sostenible para la finca integral ecológica el Flor, ubicada en Pozo de Agua, Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. La importancia de esta sección radica en que constituye la respuesta concreta y estratégica a las problemáticas identificadas a lo largo de la investigación, por lo que permite que los hallazgos obtenidos se traduzcan en acciones prácticas, medibles y alineadas con los objetivos generales y específicos del estudio de la finca.

En la actualidad, la finca se dedica exclusivamente a actividades de ganadería y agricultura, sin recibir visitantes ni ofrecer servicios turísticos. Sin embargo, los recursos naturales, el paisaje, la biodiversidad y la experiencia productiva de la finca representan un potencial significativo para el desarrollo de actividades educativas, vivenciales y ecoturísticas, integradas con una gestión sostenible que respete el entorno y promueva el desarrollo turístico rural. La investigación previa evidenció que, aunque la finca posee recursos valiosos, su ausencia de planificación estratégica turística limita la posibilidad de generar valor agregado, diversificación de ingresos y posicionamiento como destino turístico sostenible en Nicoya.

En este contexto, la propuesta busca establecer un modelo integral de gestión turística, que combine los enfoques de turismo sostenible, ecoturismo, desarrollo rural y administración turística, para crear un marco de acción coherente y funcional con la ganadería y agricultura (agroturismo). Este modelo permitirá no solo planificar la transición de la finca hacia un destino turístico educativo y vivencial, sino también construir una estructura organizativa y operativa sólida, basada en principios de sostenibilidad, participación comunitaria y eficiencia administrativa.

El turismo sostenible se define como aquel que satisface las necesidades de los visitantes y de las regiones anfitrionas, al mismo tiempo que protege y mejora las oportunidades para el futuro (Organización Mundial del Turismo [OMT], 2005). Bajo este enfoque, no se trata de introducir actividades turísticas de manera improvisada, sino de

diseñar un sistema que garantice equilibrio entre rentabilidad económica, conservación ambiental y bienestar social.

El diseño de la propuesta incorpora la estructuración de productos turísticos definidos mediante la elaboración de tours con itinerarios claros y organizados. Se contemplan distintas modalidades, como un tour agroecológico, un tour educativo, la caminata y una experiencia vivencial de día completo. Cada uno de estos incluye la descripción de actividades específicas como caminatas interpretativas, interacción con actividades agrícolas y ganaderas, participación en procesos sostenibles y espacios de aprendizaje ambiental. Además, se establecen tiempos estimados, secuencia de actividades, lo que permite brindar una experiencia ordenada, dinámica y acorde con las tendencias actuales del turismo rural bien planificado.

Desde la perspectiva económica, la propuesta integra una estructura básica de costos y precios que permite visualizar su viabilidad financiera. Se establecen tarifas diferenciadas según el tipo de tour y el perfil del visitante, considerando tanto turistas nacionales como internacionales. Asimismo, se contemplan los principales costos operativos asociados a la guía turística, mantenimiento de las instalaciones, insumos y recursos necesarios para el desarrollo de las actividades. Este enfoque permite proyectar ingresos potenciales y asegurar una gestión equilibrada que combine la sostenibilidad ambiental con la rentabilidad económica del proyecto teniendo como base una tarifa básica de \$15 en adelante dependiendo de las actividades que se vayan a desarrollar durante el día.

Tabla 3.
Oferta de actividades

Tour	Horario	Costo extranjero/ nacional		
Agroecológico	9am a 11am	\$25	/	10mil
Caminata guiada	11am a 1pm	\$25	/	10mil
Tour Completo	9am	\$35	/	15mil
Charlas	*****	*****		

Cabalgatas	9am a 10 am	\$15	/	5mil
	1 pm a 2pm			

Las charlas se imparten con reserva previa y su costo es dependiendo del número de participantes y temas a exponer*

El capítulo aborda de manera sistemática seis ejes estratégicos: gestión estratégica y planificación, gestión ambiental, gestión de la experiencia turística, gestión comunitaria y social, gestión comercial y promoción, y gestión administrativa y financiera. Cada eje ha sido diseñado considerando las particularidades de la finca y los hallazgos de la investigación, a fin de garantizar que cada acción propuesta tenga una base justificada y una relación directa con los objetivos del estudio para el desarrollo de la finca integral ecológica el Flor.

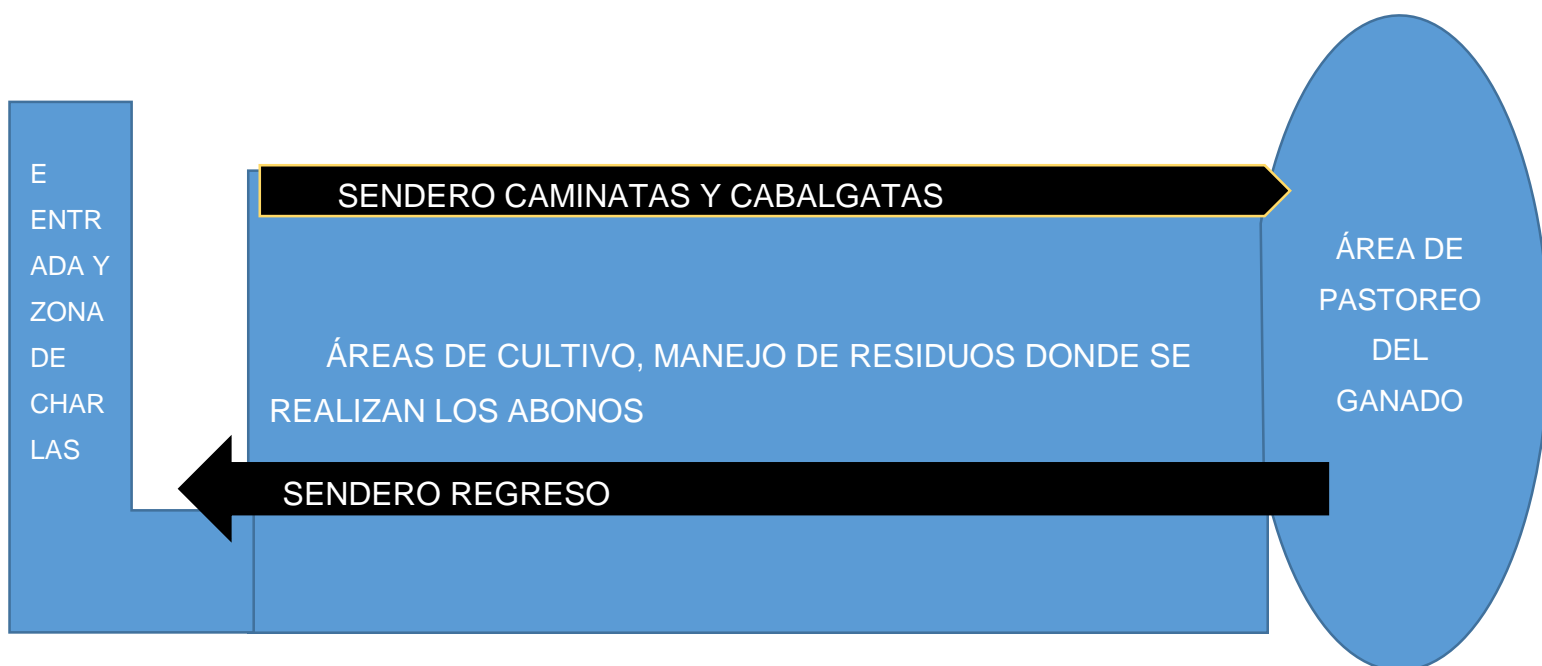
De esta manera, se destacan las fases de implementación progresiva, que permiten iniciar con actividades piloto y escalar gradualmente la oferta turística, minimizar riesgos y optimizar la adaptación de la finca al nuevo modelo de gestión turística. También se establecen indicadores claros de éxito, que facilitan la evaluación de resultados y la mejora continua del sistema, para asegurar que la finca no solo incremente su atractivo turístico, sino que también fortalezca su impacto ambiental, social y económico.

La organización espacial de la finca la cual tiene un área de 10 hectáreas, se estructura mediante un croquis funcional que delimitara las principales áreas de uso. Se identifican zonas de cultivo destinadas a la producción orgánica, áreas de ganadería manejadas bajo criterios sostenibles, senderos diseñados para recorridos interpretativos, espacios destinados a la realización de charlas educativas y puntos de acceso que facilitan la circulación de los visitantes. Esta distribución permite optimizar el aprovechamiento del espacio, garantizar la seguridad de los usuarios y facilitar la planificación de los recorridos turísticos, al integrar de manera armónica los componentes productivos y turísticos de la finca.

Desde la perspectiva social, la propuesta busca la integración activa de la comunidad local, al promover la generación de empleo directo e indirecto, así como el fortalecimiento de encadenamientos productivos con actores locales. También, se contempla el desarrollo de espacios educativos como charlas ambientales dirigidas tanto a turistas como a instituciones educativas, lo cual refuerza el valor

Figura 18.

Diagrama de la propiedad



Fuente: elaboración propia (2026) social del proyecto.

El componente educativo se desarrolla mediante la implementación de charlas ambientales estructuradas, dirigidas a turistas y grupos organizados como escuelas, colegios, universidades y personas que estén interesadas en estos temas. Estas actividades abordan temáticas como la agricultura orgánica en general, el manejo adecuado de residuos para convertirlos en abono, reforestación y cuidado de las fuentes de agua, idiomas, el funcionamiento de sistemas como biodigestores, la conservación de la biodiversidad y la importancia de la ganadería sostenible entre otros temas de interés además de algún tema que se solicite en específico.

Las charlas se desarrollan bajo una metodología participativa y demostrativa, que permita a los visitantes interactuar directamente con los procesos que se llevan a cabo en la finca. Esta dinámica fortalece el aprendizaje significativo y posiciona el proyecto como un espacio de educación ambiental aplicada. También, se contempla de dar charlas gratuitas cada cierto tiempo para la comunidad.

En cuanto a la estrategia de mercadeo, se establece un enfoque basado en herramientas digitales que permitan posicionar la finca dentro del mercado turístico. Se contempla la creación de una página web informativa que brinde seguridad y confianza al visitante principalmente, así como el uso activo de todas las redes sociales como plataformas de promoción. A través de la generación de contenido visual atractivo, incluyendo fotografías, videos y material gráfico elaborado mediante herramientas como Canva, se busca destacar las experiencias ofrecidas. Esta estrategia se orienta tanto al mercado nacional como internacional y resalta el valor diferencial del proyecto basado en la sostenibilidad y la experiencia vivencial.

En esta propuesta representa un enfoque integral y realista que combina la producción agrícola y ganadera existente con estrategias de diversificación turística, educación ambiental y ecoturismo, de modo que contribuye al desarrollo sostenible del cantón y al fortalecimiento de la finca como un modelo de referencia para otros proyectos rurales en Costa Rica. La implementación de este sistema permitirá que la finca el Flor pase de ser un espacio productivo a un destino turístico innovador y educativo, alineado con los principios de sostenibilidad y competitividad en el sector turístico nacional.

6.1 Estructura integral del sistema de gestión

El sistema de gestión turística sostenible se articula en seis ejes estratégicos interrelacionados, fundamentados en principios de planificación, sostenibilidad y viabilidad económica.

A continuación, se presenta una herramienta operativa que orienta de manera clara y ordenada la implementación del sistema de gestión turística sostenible en la finca integral ecológica el Flor. Esta hoja de ruta traduce los planteamientos estratégicos de la investigación en acciones concretas, organizadas por fases

progresivas que permiten una ejecución realista, acorde con la capacidad operativa, ambiental y financiera de la finca.

Su propósito es servir como guía práctica para la toma de decisiones, al facilitar la articulación entre la producción agrícola, la conservación ambiental y el desarrollo de actividades turísticas, bajo un enfoque de sostenibilidad integral. Asimismo, este instrumento permite visualizar el proceso de implementación de forma estructurada, reduciendo riesgos y favoreciendo una adaptación gradual del modelo propuesto.

FASE 1: ORGANIZACIÓN INTERNA (0 – 2 meses) Objetivo:

Establecer las bases estratégicas del proyecto Acciones:

- Definir misión, visión y valores con enfoque sostenible
- Establecer metas a corto, mediano y largo plazo
- Asignar roles y responsabilidades dentro de la finca
- Identificar y organizar los recursos disponibles Resultado esperado:
- Estructura organizativa clara y dirección estratégica definida

FASE 2: ORDENAMIENTO AMBIENTAL (2 – 4 meses)

Objetivo: Garantizar la sostenibilidad del entorno Acciones:

- Implementar manejo adecuado de residuos (orgánicos e inorgánicos)
- Desarrollar sistemas como compostaje o biodigestores
- Proteger fuentes de agua y conservar suelos
- Establecer registros básicos de control ambiental Resultado esperado:
- Sistema ambiental organizado y funcional

FASE 3: DISEÑO DE EXPERIENCIAS TURÍSTICAS (3 – 6 meses)

Objetivo: Estructurar los productos turísticos Acciones:

- Diseñar rutas de senderismo con enfoque interpretativo
- Definir recorridos de cabalgata
- Estructurar experiencias de agricultura orgánica
- Integrar contenido educativo en cada actividad Resultado esperado:

- Portafolio de productos turísticos definido y coherente

FASE 4: VALIDACIÓN Y PRUEBA PILOTO (6 – 8 meses)

Objetivo: Evaluar la viabilidad operativa Acciones:

- Realizar pruebas con grupos pequeños
- Aplicar instrumentos de evaluación (encuestas)
- Ajustar recorridos, tiempos y contenidos Resultado esperado:
- Experiencias validadas y optimizadas

FASE 5: GESTIÓN COMERCIAL Y PROMOCIÓN (8 – 10 meses)

Objetivo: Posicionar la oferta turística Acciones:

- Crear identidad de marca sostenible
- Diseñar material promocional (redes sociales, afiches)
- Establecer alianzas con instituciones educativas y operadores

turísticos □ Iniciar presencia digital Resultado esperado:

- Inicio del posicionamiento en el mercado

FASE 6: OPERACIÓN Y MEJORA CONTINUA (10 meses en adelante)

Objetivo: Consolidar el sistema de gestión Acciones:

- Implementar indicadores de desempeño
- Llevar control administrativo y contable básico
- Evaluar resultados periódicamente
- Realizar mejoras continuas Resultado esperado:
- Sistema sostenible, funcional y en constante mejora

EJES TRANSVERSALES

- Sostenibilidad ambiental
- Educación ambiental
- Producción agrícola responsable
- Participación comunitaria

6.1.1 Gestión estratégica y planificación

La planificación constituye la base de cualquier proceso de diversificación empresarial. Según Kotler, Bowen y Makens (2017), la planificación estratégica en turismo permite anticipar riesgos, optimizar recursos y orientar el posicionamiento de mercado. En este sentido, se propone:

Definir misión, visión y valores con enfoque sostenible

La finca integral ecológica el Flor orienta su desarrollo bajo un enfoque sostenible que integra la producción agropecuaria con la educación ambiental y la proyección turística, por lo que establece una base estratégica clara que guía todas sus acciones y decisiones hacia la sostenibilidad.

La misión de la finca es brindar una experiencia integral mediante la producción agrícola y ganadera sostenible, al incorporar procesos de educación ambiental que promuevan el uso responsable de los recursos naturales, la conservación del entorno y el aprendizaje vivencial. A través de esta orientación, se busca generar beneficios económicos, sociales y ambientales tanto para los visitantes como para la comunidad local, para fortalecer el vínculo entre la actividad productiva y el desarrollo sostenible.

La visión se enfoca en consolidar la finca como un modelo referente de turismo rural sostenible en la región de Nicoya, gracias a la integración eficiente de la agricultura, la ganadería y la educación ambiental. Se proyecta como un espacio reconocido por ofrecer experiencias auténticas que fomenten la conciencia ecológica, el respeto por el medio ambiente y el desarrollo local, lo que garantizaría su sostenibilidad a largo plazo.

Los valores que sustentan este enfoque estratégico se definen a partir de principios que orientan tanto la gestión interna como la relación con el entorno. En primer lugar, la sostenibilidad ambiental, entendida como el compromiso de proteger y conservar los recursos naturales mediante prácticas responsables en la agricultura y la ganadería. En segundo lugar, la educación ambiental, como eje fundamental

para generar conciencia y promover cambios positivos en los visitantes a través del aprendizaje práctico.

En tercer lugar, se incorpora la responsabilidad social, que busca contribuir al bienestar de la comunidad local mediante la generación de oportunidades y el fortalecimiento del desarrollo territorial. Otro valor clave es la autenticidad, reflejada en la promoción de experiencias reales vinculadas a la vida rural y las actividades productivas de la finca. Finalmente, se destaca el compromiso con la calidad, al garantizar que cada actividad desarrollada cumpla con estándares adecuados que aseguren una experiencia significativa y segura para los visitantes.

Establecer metas a corto, mediano y largo plazo

La definición de metas en la finca integral ecológica el Flor se estructura de manera progresiva, lo que permite una transición ordenada desde su actividad actual (agricultura y ganadería) hacia la integración del turismo sostenible. Estas metas se organizan en tres horizontes temporales que facilitan la planificación, ejecución y evaluación del proyecto.

En el corto plazo (0 a 12 meses), las metas se enfocan en la preparación interna de la finca para su futura apertura turística. En esta etapa se establece como prioridad la organización del espacio físico mediante la delimitación de áreas productivas y zonas potenciales para actividades educativas, así como el diseño preliminar de recorridos internos. Además, se plantea la elaboración de los primeros borradores de tours educativos, incluyendo sus contenidos temáticos y estructura básica.

Paralelamente, se contempla la capacitación inicial en atención al visitante, educación ambiental y manejo básico de grupos, con el fin de desarrollar capacidades operativas. También se incluye la creación de identidad básica del proyecto, como nombre comercial, enfoque y presencia inicial en redes sociales. Estas acciones permiten sentar las bases sin requerir una inversión elevada, por lo tanto, aseguran una preparación coherente con la realidad actual de la finca. También se plantea ir construyendo las diversas infraestructuras, recepción, lugar de charlas, espacios para abonos y bodegas en general.

En el mediano plazo (1 a 3 años), las metas se orientan hacia la implementación controlada de las actividades turísticas. En este periodo se proyecta iniciar la recepción de grupos pequeños, lo que permite validar la experiencia y realizar ajustes operativos. Se busca consolidar los recorridos guiados, estructurar formalmente las charlas educativas y mejorar la señalización interna de la finca.

Asimismo, se plantea fortalecer la estrategia de promoción mediante redes sociales y alianzas con instituciones tanto turísticas y educativas de la región. En términos operativos, se considera la mejora gradual de infraestructura básica necesaria para la atención de visitantes, siempre respetando el enfoque sostenible. Esta etapa es clave para medir la aceptación del producto, generar retroalimentación y optimizar el modelo de servicio.

En el largo plazo (3 a 5 años), las metas se enfocan en la consolidación y expansión del proyecto turístico en la zona. Se proyecta posicionar la finca como un destino reconocido de turismo rural sostenible en la región de Nicoya, mediante la ampliación de la oferta de experiencias y diversificación de los servicios ofrecidos. En esta fase se contempla el fortalecimiento de alianzas estratégicas con actores del sector turístico, educativo y comunitario, así como la posible incorporación de nuevas actividades complementarias.

Además, se busca alcanzar estabilidad financiera mediante un flujo constante de visitantes y una estructura operativa definida. La finca se proyecta como un espacio integral que combina producción, educación y turismo, que genere impactos positivos tanto a nivel económico como ambiental y social.

Identificar segmentos meta (principalmente educativo y académico)

La identificación de los segmentos meta en la finca integral ecológica el Flor se fundamenta en un análisis de la demanda potencial y en la coherencia con la naturaleza del proyecto, el cual integra la producción agropecuaria con la educación ambiental. En este contexto, se prioriza el segmento educativo y académico, debido a su alta afinidad con los contenidos que la finca puede ofrecer y su capacidad de generar visitas organizadas y constantes. Este segmento incluye escuelas, colegios y universidades que buscan complementar sus procesos formativos con

experiencias prácticas relacionadas con sostenibilidad, biodiversidad, agricultura orgánica, turismo y desarrollo rural.

Para captar este público, se plantea establecer un vínculo directo con instituciones educativas, mediante la elaboración de propuestas formales que incluyan objetivos de aprendizaje, contenidos temáticos y beneficios pedagógicos. Estas propuestas se pueden canalizar a través de docentes, coordinadores académicos o direcciones institucionales. Además, se contempla la adaptación de las actividades según el nivel educativo –primaria, secundaria y educación superior–, lo que permite garantizar una experiencia pertinente y alineada con los programas de estudio. En el caso de universidades y carreras técnicas, se pueden diseñar actividades con un mayor nivel de profundidad, al incorporar análisis de prácticas productivas sostenibles y gestión turística.

De forma complementaria, se incorpora como eje estratégico el segmento turístico, el cual resulta fundamental para la sostenibilidad económica del proyecto. Este segmento está compuesto por turistas nacionales e internacionales interesados en experiencias rurales, contacto con la naturaleza y actividades con valor educativo. En este caso, la oferta debe orientarse hacia experiencias vivenciales como caminatas interpretativas, interacción con procesos agrícolas y ganaderos, y actividades recreativas con contenido ambiental. A diferencia del segmento académico, el enfoque aquí combina aprendizaje con recreación, priorizando la experiencia y la conexión con el entorno.

Dentro del segmento turístico se pueden identificar subgrupos específicos, como familias, parejas y turistas interesados en el ecoturismo, lo que permite ajustar la duración, el contenido y la dinámica de las actividades. Para lograr su captación, se plantea el uso de herramientas digitales como redes sociales, contenido audiovisual y alianzas con emprendimientos locales o guías turísticos, lo cual facilita el posicionamiento de la finca en el mercado. Esta diversificación de segmentos permite equilibrar la función educativa del proyecto con su viabilidad económica, sin perder el enfoque sostenible.

Diseñar indicadores de desempeño para medir avances

El diseño de indicadores de desempeño en la finca integral ecológica el Flor permite evaluar de forma objetiva el progreso del proyecto turístico sostenible, facilitar la toma de decisiones y el ajuste de estrategias a seguir. Estos indicadores se establecen en función de los objetivos planteados, al integrar dimensiones operativas, económicas, ambientales y de satisfacción del visitante, con el fin de obtener una visión integral del desempeño de la finca.

En primer lugar, se definen indicadores de gestión operativa, orientados a medir la ejecución de las actividades turísticas. Entre ellos se incluyen el número de visitantes por mes, la cantidad de grupos atendidos, la frecuencia de tours realizados y el nivel de cumplimiento de los itinerarios establecidos. Para lograrlo, se implementa un registro básico de control donde se documenta cada visita, detallando fecha, tipo de grupo (educativo o turístico) y actividades realizadas. Este seguimiento permite identificar patrones de demanda, temporadas altas y bajas, así como posibles limitaciones en la capacidad operativa.

En segundo lugar, se establecen indicadores económicos, los cuales permiten evaluar la sostenibilidad financiera del proyecto. Estos incluyen el ingreso generado por tour, ingresos mensuales totales, costos operativos (como mantenimiento, insumos y logística) y margen de ganancia. Para su medición, se recomienda llevar un control financiero sencillo mediante registros en hojas de cálculo, donde se anoten todos los ingresos y egresos relacionados con la actividad turística. Este análisis facilita determinar si las tarifas establecidas son adecuadas y si el proyecto mantiene un equilibrio económico en el tiempo.

También, se incorporan indicadores de satisfacción del visitante, fundamentales para garantizar la calidad del servicio. Estos se pueden medir mediante encuestas breves aplicadas al finalizar cada visita para evaluar aspectos como la calidad de la atención, claridad de las explicaciones, organización del recorrido y experiencia general. La información recolectada se puede sistematizar en escalas simples (por ejemplo, de 1 a 5), lo que permite identificar fortalezas y áreas de mejora. Este proceso contribuye directamente a la mejora continua del servicio ofrecido.

Por otro lado, se incluyen indicadores ambientales, alineados con el enfoque sostenible del proyecto. Estos pueden considerar aspectos como el manejo adecuado de residuos, conservación de áreas naturales, uso responsable del agua y mantenimiento de prácticas agroecológicas. La medición se realiza mediante observación directa y registros periódicos, lo que permite verificar que las actividades turísticas no generen impactos negativos sobre el entorno natural de la finca.

Finalmente, se plantean indicadores de alcance y promoción, vinculados al posicionamiento del proyecto en el mercado. Entre ellos se incluyen el crecimiento de seguidores en redes sociales, nivel de interacción (comentarios, compartidos), consultas recibidas y conversiones en visitas efectivas. Estos datos se pueden obtener directamente de las plataformas digitales utilizadas y permitirán evaluar la efectividad de las estrategias de mercadeo implementadas.

La aplicación sistemática de estos indicadores, mediante revisiones mensuales o trimestrales, permite monitorear el avance del proyecto, identificar desviaciones y tomar decisiones informadas. De este modo, asegura que el desarrollo turístico de la finca se mantenga alineado con sus objetivos estratégicos y principios de sostenibilidad. La planificación progresiva evita inversiones prematuras y permite evaluar la capacidad real de adaptación del modelo productivo actual de la finca.

6.1.2 Gestión ambiental como eje central

La sostenibilidad ambiental es el pilar estructural del sistema. El concepto de sostenibilidad, planteado desde el Informe Brundtland (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1987), establece que el desarrollo debe satisfacer las necesidades presentes sin comprometer las generaciones futuras. En la finca, este implica:

Formalizar buenas prácticas agropecuarias

La formalización de buenas prácticas agropecuarias en la Finca implica estructurar, documentar y aplicar de manera sistemática los procesos productivos

sostenibles que se desarrollan en la agricultura y la ganadería. Para lograrlo, es necesario iniciar con un diagnóstico de las prácticas actuales, identificar cuáles ya cumplen con criterios sostenibles y cuáles requieren ajustes o empezarlos desde cero. A partir de este análisis, se elaboran protocolos básicos escritos que establezcan paso a paso cómo realizar actividades como la preparación del suelo, siembra, manejo de cultivos, alimentación del ganado, control de enfermedades y uso y preparación de insumos. Estos deben ser claros, accesibles y adaptados a la realidad de la finca, para su aplicación constante por parte de los encargados.

En el caso de la agricultura, se van a implementar prácticas como el uso de abonos orgánicos (compost y bocashi elaborado en la misma finca), rotación de cultivos para evitar el desgaste del suelo, asociaciones de cultivos para mejorar la productividad y control biológico de plagas mediante métodos naturales. Para asegurar su cumplimiento, se pueden establecer registros donde se anoten fechas de siembra, tipo de cultivo, insumos utilizados y resultados obtenidos. Estos permiten dar seguimiento a la producción y mejorar progresivamente los procesos.

En cuanto a la ganadería, la formalización se centra en garantizar el bienestar animal y reducir impactos ambientales. Para ello, se deben definir rutinas de alimentación balanceada, acceso constante a agua limpia, rotación de potreros para evitar la sobrecarga del suelo y manejo adecuado de desechos orgánicos generados por el ganado implementando el uso de in Biodigestor para los residuos sólidos y líquidos. Además, se recomienda llevar controles básicos de salud animal, como registros de vacunación y observación periódica del estado físico de los animales.

Complementariamente, es importante capacitar a las personas responsables de la finca mediante talleres, asesorías técnicas o revisión de guías especializadas en producción sostenible. Esta formación permite aplicar correctamente las prácticas definidas y mantener una mejora continua. La formalización de estas prácticas facilita que, en una etapa posterior, puedan ser explicadas a los visitantes como parte de la experiencia educativa. Así, la producción agropecuaria se puede convertir en un elemento demostrativo del enfoque sostenible de la finca.

Implementar manejo responsable de residuos

La implementación de un manejo responsable de residuos en la finca integral ecológica el Flor requiere la creación de un sistema organizado que permita reducir, reutilizar y disponer adecuadamente los desechos generados tanto por las actividades productivas como por la futura actividad turística. Para lograrlo, se inicia con la identificación de los tipos de residuos que se generan en la finca, diferenciando principalmente entre orgánicos (restos de cultivos, estiércol, residuos de alimentos) e inorgánicos como basura en general. A partir de esta clasificación, se establecen puntos estratégicos dentro de la finca donde se realizarán los abonos orgánicos con estos mismos residuos y la colocación basureros por muchos lugares de la finca para que depositen los residuos generados.

En el caso de los residuos orgánicos, se propone su aprovechamiento mediante la implementación de un sistema de compostaje. Este proceso consiste en recolectar los residuos biodegradables y colocarlos en áreas designadas donde se descomponen de manera controlada, para generar abono natural que puede ser reutilizado en los cultivos. Para su correcto funcionamiento, se deben definir procedimientos básicos como la mezcla adecuada de materiales, control de humedad y volteo periódico. Esta práctica no solo reduce la cantidad de desechos, sino que también fortalece la producción agrícola sostenible al disminuir la dependencia de insumos externos y regresando de manera de abono lo que fue un residuo de la misma finca.

Respecto a los residuos inorgánicos, se plantea su almacenamiento temporal en condiciones adecuadas y su posterior entrega a centros de acopio o camiones de recolección disponibles en la zona. Para ello, es importante establecer una rutina periódica de recolección y transporte, y evitar la acumulación innecesaria dentro de la finca. Asimismo, se recomienda reducir la generación de este tipo de residuos mediante la compra responsable de insumos, que priorice materiales reutilizables o con menor impacto ambiental.

Adicionalmente, se incorpora un componente educativo y de sensibilización, especialmente pensado para los visitantes en etapas futuras. Este implica colocar señalización clara sobre la correcta disposición de residuos y la inclusión de

explicaciones durante los recorridos, para mostrar cómo la finca gestiona sus desechos de manera sostenible. También se puede involucrar a los visitantes en actividades demostrativas como el compostaje, lo cual refuerza el aprendizaje práctico.

Proteger fuentes de agua y suelos

La protección de las fuentes de agua y del suelo en la Finca requiere la implementación de medidas concretas que garanticen la conservación de estos recursos esenciales para la producción y el desarrollo turístico sostenible. Para ello, se inicia con la identificación y delimitación de las fuentes de agua presentes en la finca, como nacientes, quebradas o zonas de recarga hídrica. Una vez ubicadas, se deben establecer áreas de protección mediante cercas naturales o barreras físicas que eviten el acceso directo del ganado y reduzcan el riesgo de contaminación. Se recomienda mantener o reforestar con vegetación nativa en estas zonas, lo que contribuye a la filtración del agua, la estabilidad del suelo y la conservación de la biodiversidad.

En cuanto al uso del recurso hídrico, es fundamental implementar prácticas que promuevan su aprovechamiento responsable. Estas incluyen el uso de sistemas de riego controlado en las áreas agrícolas, evitar el desperdicio de agua, así como la revisión periódica de posibles fugas o pérdidas en tuberías o sistemas de distribución. También se puede incorporar la recolección de agua de lluvia mediante sistemas simples, lo que permite disminuir la presión sobre las fuentes naturales, especialmente en épocas secas.

Respecto a la conservación del suelo, se deben aplicar técnicas que prevengan la erosión y mantengan su fertilidad a largo plazo. Entre estas prácticas se encuentra la cobertura vegetal, que consiste en mantener el suelo protegido con plantas o residuos orgánicos, para reducir la exposición directa al sol y la lluvia. También se recomienda la rotación de cultivos, la siembra en curvas de nivel en zonas con pendiente y el uso de abonos orgánicos provenientes del compostaje. En el caso de la ganadería, la rotación de potreros resulta clave para evitar la compactación del suelo y permitir su recuperación natural.

Establecer registros de impacto ambiental

El establecimiento de registros de impacto ambiental permite llevar un control sistemático sobre los efectos que generan tanto las actividades productivas como las turísticas en el entorno natural. Para lograrlo, se deben diseñar formatos simples y funcionales que faciliten la recolección de información sin requerir conocimientos técnicos avanzados. Estos registros pueden organizarse en tablas o bitácoras donde se anoten periódicamente datos relacionados con el uso de recursos, generación de residuos, estado del suelo, calidad del agua y condiciones generales del entorno.

En la práctica, se recomienda definir variables específicas de monitoreo, tales como cantidad de residuos generados por semana, volumen estimado de agua utilizada en riego o consumo, condiciones visibles del suelo (erosión, compactación, cobertura vegetal) y estado de las fuentes de agua (limpieza, presencia de contaminantes, caudal). Esta información puede recopilarse mediante observación directa y mediciones básicas por parte de una persona responsable que realice los registros de forma mensual o trimestral, lo cual garantiza continuidad y orden en el proceso.

Para facilitar su implementación, se pueden utilizar herramientas accesibles como cuadernos de campo, hojas de cálculo o formatos impresos, donde cada indicador tenga su espacio definido. Posteriormente, esta información debe revisarse periódicamente con el fin de identificar cambios, tendencias o posibles problemáticas, como aumento en la generación de residuos o deterioro en alguna zona específica de la finca. Este análisis permite tomar decisiones oportunas, como ajustar prácticas agrícolas, reforzar medidas de protección o mejorar el manejo de visitantes.

Adicionalmente, estos registros cumplen una función educativa e interpretativa, ya que pueden ser utilizados como insumo durante los recorridos turísticos para mostrar a los visitantes cómo se monitorea el impacto ambiental en un sistema real. De esta manera, no solo se gestiona el entorno de forma responsable, sino que también se evidencia de manera concreta el compromiso con la sostenibilidad. Estas acciones no solo fortalecen la responsabilidad ecológica, sino que permiten

convertir la producción sostenible en un recurso interpretativo futuro, coherente con los principios del ecoturismo (Honey, 2008).

6.1.3 Gestión de la experiencia turística (planificación progresiva)

El ecoturismo, según TIES (2015), debe basarse en educación ambiental, minimización de impactos y beneficio local. Bajo este marco, la propuesta no contempla infraestructura turística inmediata como senderos o cabalgatas, ya que estas actividades no existen actualmente en la finca. En su lugar, se propone diseñar conceptualmente experiencias educativas futuras vinculadas a:

Procesos agrícolas sostenibles

El diseño de experiencias turísticas vinculadas a los procesos agrícolas sostenibles en la finca integral ecológica el Flor se basa en la transformación de las actividades productivas en espacios de aprendizaje práctico. Para ello, se estructuran recorridos guiados donde los visitantes puedan observar y comprender cada etapa del ciclo agrícola, desde la preparación del suelo hasta la cosecha. La experiencia se organiza en estaciones temáticas dentro de la finca, donde se explican aspectos como el uso de abonos orgánicos, la rotación de cultivos, la asociación de especies y el control natural de plagas, que permiten que el visitante entienda cómo se produce de manera responsable con el ambiente.

Para lograr una correcta implementación, se deben definir guiones interpretativos que orienten la explicación durante los recorridos, con el propósito de asegurar que la información sea clara, ordenada y adaptada al tipo de público (principalmente estudiantes). Estos guiones incluyen objetivos de aprendizaje, conceptos clave y ejemplos prácticos observables en el terreno. Se pueden incorporar actividades participativas, como la siembra simbólica, la preparación de compost o la identificación de cultivos, lo cual fortalece el aprendizaje experiencial y genera mayor involucramiento del visitante.

Adicionalmente, es importante establecer una organización espacial del recorrido, delimitando las áreas agrícolas que pueden ser visitadas sin afectar la producción. Esta implica definir rutas específicas, tiempos de visita y normas

básicas de comportamiento para evitar impactos negativos. De esta manera, se garantiza un equilibrio entre la actividad productiva y la experiencia turística, manteniendo la funcionalidad de la finca.

Este enfoque permite que la agricultura sostenible deje de ser únicamente una actividad productiva y se convierta en un recurso interpretativo, donde el visitante no solo observa, sino que comprende la importancia de prácticas responsables en la producción de alimentos. De esta forma, se fortalece el valor educativo de la finca y se sientan las bases para el desarrollo futuro de experiencias turísticas coherentes con el enfoque de sostenibilidad.

Manejo responsable del ganado

El diseño de experiencias turísticas enfocadas en el manejo responsable del ganado en la finca se orienta a convertir las prácticas ganaderas en un proceso demostrativo y educativo, donde los visitantes puedan comprender cómo se integra la producción pecuaria con la sostenibilidad ambiental. Para ello, se estructura un recorrido guiado hacia las áreas de manejo animal, en el cual se explican aspectos clave como la alimentación balanceada, el acceso a agua limpia, las condiciones de bienestar animal y la importancia de mantener espacios adecuados para el desarrollo natural del ganado.

Para lograr una adecuada transmisión del conocimiento, se deben elaborar guiones interpretativos específicos, que permitan explicar de manera clara conceptos como la rotación de potreros, el manejo de la carga animal y la prevención de enfermedades sin recurrir a prácticas intensivas que afecten el entorno. Estos contenidos deben adaptarse al perfil del visitante, utilizando un lenguaje sencillo pero técnico, complementado con ejemplos observables dentro de la finca. Este facilita que el visitante no solo reciba información, sino que comprenda la lógica detrás de cada práctica aplicada.

Se propone integrar actividades demostrativas controladas, como la observación del traslado del ganado entre potreros, la explicación del manejo de cercas o la revisión de condiciones básicas de salud animal. Estas actividades deben realizarse bajo supervisión y estableciendo límites claros para evitar estrés

en los animales y garantizar la seguridad de los visitantes. De igual manera, se deben definir normas de comportamiento, como mantener distancia adecuada, evitar ruidos fuertes y no interferir directamente con los animales.

En términos de organización, es fundamental delimitar las áreas que pueden ser visitadas y establecer rutas seguras dentro de la finca para asegurar que la experiencia no interfiera con la operación diaria. Este manejo ordenado permite mantener la eficiencia productiva mientras se desarrolla la actividad turística de forma complementaria.

Conservación del entorno rural

El diseño de experiencias turísticas centradas en la conservación del entorno rural se orienta a que el visitante comprenda la relación directa entre las actividades productivas y la protección del ambiente. Para ello, se estructuran recorridos guiados que integren diferentes áreas de la finca donde se evidencien prácticas de conservación, como zonas de vegetación natural, áreas de protección hídrica y espacios donde se aplican técnicas sostenibles. Durante el recorrido, se explica cómo estas acciones contribuyen a mantener el equilibrio ecológico y la funcionalidad del ecosistema rural.

Para lograr una adecuada interpretación, se deben desarrollar guiones temáticos que aborden conceptos como biodiversidad, conservación del suelo, protección del agua y relación entre producción y ambiente. Estos contenidos deben presentarse de forma clara y aplicada, utilizando ejemplos concretos dentro de la finca, lo que facilita que el visitante entienda cómo se implementan en la práctica. Además, se pueden incorporar comparaciones sencillas entre prácticas sostenibles y prácticas convencionales, permitiendo evidenciar los beneficios ambientales de la gestión responsable.

Se propone incluir actividades de sensibilización, como la identificación de especies vegetales, observación de fauna local o explicación de corredores biológicos, siempre adaptadas al nivel del grupo visitante. Estas actividades fortalecen la conexión del visitante con el entorno y promueven una mayor conciencia ambiental. En el caso de grupos académicos, se pueden profundizar los

contenidos mediante análisis más detallados sobre el uso del suelo y la importancia de la conservación en sistemas productivos o algún tema de interés solicitado anteriormente.

En términos operativos, es necesario definir rutas específicas que permitan acceder a estas áreas sin generar impactos negativos, estableciendo límites claros de circulación y normas básicas de comportamiento y señalización clara. Esto garantiza que la experiencia turística se desarrolle de forma ordenada y respetuosa con el entorno natural.

Interpretación del paisaje productivo

La interpretación del paisaje productivo en la finca se concibe como una experiencia educativa que permite al visitante comprender cómo se integran los elementos naturales y las actividades humanas dentro de un sistema sostenible. Para ello, se diseñan recorridos guiados donde se expliquen las relaciones entre el uso del suelo, la producción agrícola, la ganadería y la conservación del entorno, y de modo que evidencien cómo cada componente forma parte de un mismo sistema funcional. El objetivo es que el visitante no solo observe el paisaje, sino que logre “leerlo” e interpretar su lógica productiva y ambiental.

Para una adecuada implementación, se deben desarrollar guiones interpretativos estructurados, en los cuales se aborden temas como la distribución de las áreas de cultivo, la ubicación de los potreros, las zonas de protección natural y el aprovechamiento del terreno según sus características. Estos guiones deben incluir explicaciones sobre por qué se utilizan ciertas áreas para determinadas actividades, cómo influye la topografía en la producción y de qué manera se integran prácticas sostenibles en el uso del espacio. Estos permiten que el visitante entienda la planificación detrás del paisaje y no lo perciba como un conjunto desordenado de elementos.

Se propone establecer puntos estratégicos de observación dentro del recorrido, desde donde se pueda apreciar una vista amplia de la finca. En estos puntos, el guía puede explicar de forma general la organización del territorio, apoyándose en referencias visuales reales o incluso en croquis sencillos que faciliten la

comprensión. Esta estrategia ayuda a reforzar la interpretación espacial y a generar una experiencia más clara y estructurada para el visitante.

Adicionalmente, se pueden incorporar elementos de apoyo visual, como señalización básica o mapas interpretativos, que indiquen las diferentes zonas productivas y su función dentro del sistema. Esto no solo mejora la comprensión durante la visita, sino que también aporta un valor educativo adicional, especialmente para grupos académicos interesados en temas de sostenibilidad y ordenamiento territorial.

Estas experiencias estarían dirigidas a estudiantes universitarios, colegios técnicos y grupos académicos interesados en sostenibilidad rural. La clave es estructurar primero el modelo y ejecutar posteriormente según capacidad financiera y operativa.

6.1.4 Gestión comunitaria y desarrollo rural

El turismo sostenible debe generar impacto positivo en el entorno. Según la OMT (2018), la integración comunitaria fortalece la competitividad y legitimidad de los proyectos turísticos rurales. La propuesta contempla:

Futuras alianzas con productores locales

El establecimiento de alianzas con productores locales en la finca integral ecológica el Flor se plantea como una estrategia para fortalecer la oferta turística y dinamizar la economía del entorno rural. Para lograrlo, se inicia con la identificación de actores clave en comunidades cercanas como Nicoya y Pozo de Agua, tales como agricultores, artesanos, productores de lácteos o emprendimientos familiares. Una vez identificados, se pueden generar acercamientos directos mediante visitas, reuniones informativas o participación en ferias locales, con el fin de conocer sus productos, capacidades y disposición de colaboración.

A partir de este vínculo, se pueden estructurar acuerdos básicos donde los productores locales aporten bienes o servicios complementarios a la experiencia turística, como alimentos, productos artesanales o demostraciones prácticas. Estos

permiten diversificar la oferta sin necesidad de ampliar significativamente la infraestructura propia de la finca. Se pueden definir condiciones claras de participación, como precios justos, frecuencia de colaboración y estándares mínimos de calidad, lo que garantiza beneficios mutuos.

Estas alianzas no solo fortalecen el producto turístico, sino que también generan un sentido de integración territorial, donde la finca actúa como un punto articulador del desarrollo local. De esta manera, el visitante tiene acceso a una experiencia más auténtica y completa, mientras que los productores locales encuentran nuevas oportunidades de comercialización.

Posibles encadenamientos productivos

Los encadenamientos productivos se orientan a integrar diferentes actividades económicas del territorio en una misma dinámica, al generar valor agregado a partir de la cooperación. En este caso, la finca puede funcionar como un eje que conecta la producción agrícola, la ganadería, la transformación de productos y la actividad turística. Para lograrlo, se deben identificar procesos que puedan complementarse, como la utilización de insumos locales en la preparación de alimentos ofrecidos a visitantes o la incorporación de productos derivados (quesos, miel, conservas) dentro de la experiencia.

La implementación de estos encadenamientos requiere establecer una logística básica de abastecimiento, donde se definan tiempos de entrega, volúmenes de producción y condiciones de calidad. Además, se pueden promover espacios de coordinación entre los actores involucrados, lo que facilita la organización y evita desajustes en la operación. Este enfoque permite que el turismo no funcione de manera aislada, sino como un motor que impulsa otras actividades económicas. Como resultado, se genera un sistema más resiliente, en el que los beneficios se distribuyen entre varios actores, se fortalece la economía local de manera sostenible y se reduce la dependencia de un solo tipo de ingreso.

Generación progresiva de empleo

La generación de empleo dentro de la finca se plantea de manera gradual, en función del crecimiento del proyecto turístico y su capacidad operativa. En una

primera etapa, se pueden asignar funciones específicas a las personas ya vinculadas a la finca, como la atención de visitantes, guía en recorridos o apoyo logístico o mantenimiento en general. Conforme aumente la demanda, se puede considerar la incorporación de personal adicional proveniente de las comunidades cercanas.

Para ello, es importante definir perfiles básicos de puesto, como guías locales, encargados de mantenimiento, personal de apoyo en actividades educativas o atención al visitante. Asimismo, se pueden implementar procesos de capacitación interna en temas como atención al cliente, interpretación ambiental y manejo de grupos, asegurando que el servicio ofrecido mantenga coherencia con el enfoque educativo y sostenible.

Este crecimiento progresivo permite evitar sobrecargas operativas y garantiza que la generación de empleo esté respaldada por una demanda real. Además, contribuye directamente al bienestar de la comunidad y fortalece el vínculo entre la finca y su entorno social.

Integración a redes de turismo rural

La integración a redes de turismo rural representa una estrategia clave para posicionar la finca dentro del mercado y fortalecer su desarrollo a largo plazo. Para lograrlo, se deben identificar organizaciones, asociaciones o iniciativas existentes a nivel local, regional o nacional que agrupen emprendimientos de turismo rural o sostenible. Posteriormente, se puede gestionar la vinculación mediante procesos de afiliación, participación en actividades o cumplimiento de requisitos básicos establecidos por dichas redes.

Formar parte de estas redes permite acceder a espacios de promoción conjunta, intercambio de experiencias, capacitación y posibles alianzas estratégicas. Además, facilita la visibilidad del proyecto ante públicos interesados en turismo sostenible, especialmente en segmentos académicos y especializados.

La participación activa en estas redes permite mantenerse actualizado en tendencias, buenas prácticas y oportunidades del sector, lo que contribuye a mejorar continuamente la propuesta turística. De esta forma, la finca se integra a una

dinámica más amplia, fortalece su competitividad y consolida su aporte al desarrollo rural sostenible. Este eje evita el aislamiento empresarial y contribuye al desarrollo territorial.

6.1.5 Gestión comercial y posicionamiento

Kotler et al. (2017) destacan que el posicionamiento debe estar respaldado por una propuesta de valor clara. En este caso, la finca se proyecta como modelo de producción sostenible con enfoque educativo. La estrategia comercial deberá activarse únicamente cuando exista oferta estructurada, priorizando:

Identidad de marca sostenible

La construcción de una identidad de marca sostenible para la finca integral ecológica el Flor parte de la definición clara de los elementos que la diferencian dentro del mercado turístico. Para ello, se debe establecer un nombre consolidado, un logotipo representativo y una línea gráfica coherente que refleje los valores de sostenibilidad, educación ambiental y producción responsable. Estos elementos deben diseñarse utilizando herramientas accesibles como Canva, permitiendo desarrollar materiales visuales como afiches, publicaciones digitales y presentaciones que mantengan uniformidad en colores, tipografías y mensajes.

Se debe definir un mensaje central de marca, enfocado en posicionar la finca como un espacio donde se aprende haciendo, integrando agricultura, ganadería y conservación. Este mensaje debe estar presente en todos los canales de comunicación para asegurar coherencia y claridad. También, se pueden desarrollar descripciones institucionales breves que expliquen qué es la finca, qué ofrece y cuál es su valor diferencial, lo cual facilitará su uso en redes sociales, documentos y futuros materiales promocionales.

La identidad de marca no solo cumple una función estética, sino estratégica, ya que permite generar reconocimiento, confianza y diferenciación en el público objetivo, especialmente en segmentos académicos y educativos que buscan experiencias con contenido formativo.

Segmentación académica

La segmentación del mercado se enfoca principalmente en instituciones educativas, sin dejar de lado el potencial de turistas interesados en experiencias sostenibles. Para lograrlo, se deben identificar grupos específicos como universidades, colegios técnicos, centros educativos y organizaciones vinculadas a temas ambientales, agropecuarios o turísticos. Esta identificación puede realizarse mediante la elaboración de una base de datos que incluya contactos institucionales, ubicaciones y posibles áreas de interés.

A partir de esta segmentación, se deben diseñar propuestas adaptadas a cada tipo de público. Por ejemplo, para universidades se pueden estructurar visitas con mayor profundidad técnica, mientras que para colegios se pueden plantear actividades más dinámicas y demostrativas. En el caso de turistas, se pueden desarrollar experiencias más generales, pero igualmente educativas, que combinen recreación y aprendizaje ambiental.

Se pueden establecer canales de contacto directo, como correos institucionales o visitas de presentación, donde se exponga la propuesta de la finca y se ofrezcan futuras experiencias educativas. Esta estrategia permite enfocar los esfuerzos comerciales de manera más eficiente al dirigirse a públicos con mayor probabilidad de interés y participación.

Promoción digital responsable

La promoción digital de la finca debe desarrollarse de manera progresiva y coherente con su capacidad operativa, utilizando principalmente redes sociales como Facebook e Instagram para dar a conocer el proyecto. Para ello, se deben crear perfiles oficiales donde se compartan contenidos relacionados con las actividades de la finca, tales como prácticas agrícolas, manejo del ganado, acciones de conservación y avances del proyecto.

El contenido debe elaborarse de forma planificada, mediante herramientas como Canva para diseñar publicaciones atractivas y educativas, y manteniendo una frecuencia moderada que no genere expectativas superiores a la oferta real. Se

pueden incluir fotografías del entorno, videos cortos explicativos y mensajes informativos que destaquen el enfoque sostenible y educativo de la finca.

Además, es importante implementar una comunicación transparente, donde se informe claramente el estado actual del proyecto y las futuras proyecciones, para evitar la promoción de servicios que aún no están disponibles. También se pueden utilizar medios digitales para establecer contacto con instituciones educativas, compartir información y generar interés previo a la formalización de la oferta turística. Se evita así la sobrepromoción sin capacidad operativa real.

6.1.6 Gestión administrativa y viabilidad financiera

La sostenibilidad económica es condición indispensable del turismo sostenible (OMT, 2005). Por ello, se propone:

Proyección de costos iniciales

La proyección de costos iniciales en la finca integral ecológica el Flor se orienta a identificar con claridad los recursos económicos necesarios para poner en marcha las primeras fases del proyecto sin comprometer la estabilidad financiera. Para ello, se deben clasificar los costos en categorías básicas como adecuación de espacios (limpieza de áreas, señalización sencilla, materiales para recorridos), elaboración de material educativo (impresiones, guías, insumos didácticos) y promoción inicial (diseño gráfico, gestión de redes sociales). Esta proyección puede realizarse mediante una tabla sencilla donde se detalle cada gasto estimado, su costo unitario y el costo total, lo que permite visualizar de manera concreta la inversión requerida.

Además, es importante considerar costos operativos básicos como transporte interno, mantenimiento de la finca, alimentación en caso de ofrecer servicios complementarios y tiempo de trabajo invertido. Esta estimación inicial permite tomar decisiones informadas sobre qué acciones ejecutar primero y cuáles pueden postergarse. De esta manera, se evita realizar inversiones innecesarias y se priorizan aquellas que aportan directamente al desarrollo de la experiencia turística.

Análisis de inversión escalonada

El análisis de inversión escalonada consiste en organizar el desarrollo del proyecto en etapas, donde cada fase se ejecuta en función de los resultados obtenidos en la anterior. Para aplicarlo, se deben definir niveles de inversión progresivos, iniciando con una fase básica enfocada en el diseño conceptual y validación de la experiencia educativa, seguida de una fase intermedia donde se incorporan mejoras operativas y, finalmente, una fase de consolidación donde se amplían servicios o infraestructura.

Cada etapa debe tener objetivos claros, costos definidos y criterios de evaluación que permitan determinar si es viable avanzar a la siguiente fase. Por ejemplo, en una primera etapa se pueden realizar visitas piloto con grupos pequeños, evaluar costos, tiempos y aceptación del público. Con base en estos resultados, se decide si se incrementa la inversión o se ajusta la propuesta. Este enfoque reduce el riesgo financiero, ya que evita comprometer grandes recursos sin tener evidencia previa del funcionamiento del modelo.

Control contable básico

El control contable básico es fundamental para mantener un seguimiento ordenado de los ingresos y egresos del proyecto. Para implementarlo, se pueden utilizar herramientas simples como hojas de cálculo donde se registren todas las transacciones económicas, clasificándolas por tipo (ingresos por visitas, gastos operativos, inversión en materiales, entre otros). Cada registro debe incluir fecha, concepto, monto y responsable, lo que permite mantener transparencia y control en la gestión financiera.

Se recomienda establecer una periodicidad de revisión, ya sea semanal o mensual, donde se analicen los movimientos registrados y se identifiquen patrones de gasto o ingreso. Este control facilita la toma de decisiones, como ajustar precios, reducir costos innecesarios o planificar nuevas inversiones. Aunque se trate de un sistema básico, su correcta aplicación permite tener una visión clara de la situación financiera del proyecto.

Evaluación periódica de rentabilidad

La evaluación de la rentabilidad permite determinar si el proyecto es económicamente viable en el tiempo. Para ello, se deben comparar los ingresos generados por las actividades turísticas con los costos asociados a su operación, identificando si existe un margen positivo. Esta evaluación puede realizarse de forma mensual o por actividad y analiza cuánto se invierte en cada experiencia y cuánto se obtiene como retorno.

Además, se pueden establecer indicadores simples como el punto de equilibrio (cantidad mínima de visitantes necesarios para cubrir costos) o el ingreso promedio por visitante, lo que facilita entender el desempeño económico del proyecto. Con esta información, se pueden realizar ajustes estratégicos, como modificar tarifas, optimizar recursos o redefinir la oferta.

Este proceso de evaluación continua permite tomar decisiones basadas en datos reales, por lo tanto, asegura que el crecimiento del proyecto esté respaldado por resultados financieros sostenibles y alineados con la capacidad operativa de la finca. El enfoque gradual reduce el riesgo financiero y permite evaluar resultados antes de expandir operaciones.

6.2 Integración sistémica del modelo

El sistema propuesto funciona como una estructura interdependiente. La planificación estratégica orienta la gestión ambiental, la gestión ambiental sustenta la experiencia turística, la experiencia fortalece el posicionamiento comercial y todo el sistema se sostiene en una base administrativa sólida. Esta visión sistémica responde al enfoque de gestión integral planteado por autores de administración turística contemporánea, donde la sostenibilidad no es un componente aislado, sino transversal a toda la organización.

6.3 Proyección y alcance

La implementación progresiva del sistema de gestión turística sostenible permitirá que la finca integral ecológica el Flor evolucione hacia un modelo diversificado sin comprometer su identidad productiva actual. El turismo se integrará como complemento estratégico a fin de generar valor educativo, fortalecer el desarrollo rural y contribuir a la sostenibilidad ambiental del territorio nacional. De esta manera, la finca podrá posicionarse como referente regional de producción sostenible con proyección turística planificada, alineada con las tendencias globales del sector turístico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barrera Rubio, A. (2007). Impactos del Turismo Rural Comunitario en Costa Rica. Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM, PNUD-Costa Rica.

Recuperado de https://www.ucipfg.com/Repositorio/MIA/MIA-12/Bloque_Academico/UNIDAD05/Ejemplo%20de%20articulo%20cient%C3%ADfico%202.pdf

Campos, E. V. (2018). Una iniciativa de turismo sostenible en Costa Rica: El caso de la península de Osa. Redalyc. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/6650/665070590014.pdf>

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (4th Ed.). Sage Publications.

Díaz, O. J. (2018). Agroturismo en fincas paneleras en Gachalá, Colombia. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <https://www.ucipfg.com/biblioteca/files/original/23cbd997cedb58f1ddabaa61e1bb66e9.pdf>

FAO. (2022). Sustainable agricultural tourism: Enhancing rural livelihoods and environmental conservation. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Recuperado de <https://www.fao.org/3/cb5743en/cb5743en.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Hidalgo, I. R. (2016). Propuesta de un modelo para el desarrollo del turismo rural comunitario en la comunidad de Los Ángeles en Curena, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica. Universidad Nacional de Costa Rica. Recuperado de <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/4d782ff8-9480-4d47-bd88-61ca1f00961c>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2023). *Estadísticas de turismo y actividades económicas en Costa Rica 2022*. San José, Costa Rica: INEC. <https://www.inec.cr>

Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). (2022). *Informe anual de producción agrícola y sostenibilidad ambiental*. San José, Costa Rica: MAG. <https://www.mag.go.cr>

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. (2015). Turismo rural: Una propuesta educativa para la formación en turismo rural comunitario. Ministerio de Educación Pública. Recuperado de <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/2025-03/TurismoRural11.pdf>

Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2019). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (4th Ed.). Sage Publications.

Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA). (2023). La sostenibilidad como vía estratégica para el desarrollo de las actividades agropecuarias en Costa Rica. Universidad Nacional. Recuperado de <https://www.unacomunica.una.ac.cr/index.php/setiembre-2023/4827-lasostenibilidad-como-via-estrategica-para-el-desarrollo-de-las-actividadesagropecuarias-en-costa-rica>

Smith, J., & Martinez, L. (2021). Sustainable farm tourism: Integrating agriculture and ecotourism for rural development. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(5), 789–805. <https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1881234>

Honey, M. (2008). *Ecotourism and sustainable development: Who owns paradise?* Island Press.

Organización Mundial del Turismo (OMT). (2021). *International tourism highlights (2021 edition)*. <https://www.unwto.org>

Instituto Costarricense de Turismo (ICT). (2019). *Plan Nacional de Desarrollo Turístico de Costa Rica 2017–2021*. <https://www.ict.go.cr>

ANEXOS

Anexo 1 – Formulario de encuesta

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfedkM9eFupPBuXBfAFQlpA4ueyCHpKeGBB4ErO2DTKXtP9PQ/viewform?usp=sharing&oid=116505258613816991619>

Anexo 2 – Formulario de entrevistas

[Entrevista Bryan Cornejo-20260223_210533-Grabación de la reunión.mp4](#) [Entrevista Bryan Cornejo-20260223_214857-Grabación de la reunión.mp4](#)

Anexo 3 – Preguntas entrevista1

1. ¿Me puede comentar un poco sobre su experiencia general en el área de la agricultura orgánica? ¿Cuánto tiempo tiene de experiencia y cómo empezó?
2. ¿Cuál es su nivel académico? ¿Dónde estudió y qué carrera cursó?
3. Desde su experiencia como administrador de finca, ¿cuáles son los principales retos en la gestión diaria de un proyecto agrícola con enfoque sostenible?
4. Aproximadamente, ¿cuántas personas viven en la comunidad (villa)?
5. ¿De qué manera la planificación y la organización interna influyen en el éxito de un proyecto integral con visitantes?
6. ¿Cómo llegan las personas a la finca (Alegoría Village)? ¿Cuál es el sistema para que se integren o vivan ahí?

7. ¿Cómo considera que pueden integrarse las actividades educativas y recreativas dentro del funcionamiento de la finca sin afectar su operación?
8. ¿Venden productos o la producción es únicamente para autoconsumo?
¿Cómo funciona ese proceso?
9. ¿Qué beneficios ha observado en la interacción de los residentes con los procesos productivos de la finca?
10. ¿Cómo describiría el modelo de gestión que aplican en Alegría Village?
¿Cuáles son sus principales fortalezas?
11. ¿Qué recomendaciones brindaría para la planificación de actividades como recorridos guiados, charlas educativas o demostraciones prácticas en una finca integral?
12. Según su experiencia, ¿qué prácticas o estrategias podrían replicarse o adaptarse en otros proyectos turísticos sostenibles?
13. Desde su perspectiva, ¿qué opina de un proyecto que integre ganadería regenerativa, agricultura orgánica y actividades educativas para visitantes y centros educativos?

[Resumen: Entrevista Jacobmiércoles, 25 de febrero | Reunión | Microsoft Teams](#)

[Entrevista Jacob-20260225_190559-Grabación de la reunión.mp4](#)

Anexo 4 – Preguntas entrevista 2

1. ¿Podría presentarse? Indicar su nombre, edad y a qué se dedica actualmente, como una introducción corta.
2. Desde su experiencia como formador en agricultura orgánica, ¿cómo valora la importancia de este tipo de producción dentro de una finca integral ecológica?
3. ¿De qué manera la agricultura orgánica puede contribuir a la educación ambiental de visitantes y estudiantes que participen en actividades turísticas rurales?
4. ¿Cuáles prácticas agrícolas considera fundamentales para garantizar la sostenibilidad ambiental y productiva en una finca con vocación turística?

5. ¿Cómo puede integrarse la agricultura orgánica con una experiencia demostrativa o educativa sin interferir con las actividades turísticas principales dentro de la finca?
6. ¿Qué desventajas considera que existen al integrar a los visitantes dentro del sistema productivo agrícola?
7. ¿Qué beneficios ambientales genera la agricultura orgánica en comparación con sistemas agrícolas convencionales?
8. ¿Qué papel puede desempeñar una finca integral como espacio de capacitación y transferencia de conocimientos para la comunidad y visitantes?
9. ¿Cuáles considera que son los principales retos al implementar prácticas orgánicas cuando también se integran con el turismo?
10. ¿Qué importancia tiene la educación ambiental para visitantes y productores locales dentro de un modelo de ganadería regenerativa y agricultura orgánica?
11. Desde su opinión personal, ¿considera viable que una finca se convierta en un espacio de aprendizaje y turismo sostenible mediante el agroturismo?
12. En su opinión, ¿es viable la creación de un sistema de gestión turística basado en agricultura regenerativa, agricultura orgánica y educación ambiental dentro de una finca integral?

[Resumen: Entrevista Santos Molinalunes, 2 de marzo | Reunión | Microsoft Teams](#)

Anexo 5 – Preguntas entrevista 3

1. ¿Si gusta, empezamos con que se presente usted con su nombre, su edad, a qué se dedica en este momento?
2. ¿Cómo valora la importancia del turismo sostenible dentro del contexto rural de, en este caso, de la zona de Nicoya, Guanacaste?
3. ¿Usted considera que la comunidad local influye en el en la gestión del desarrollo del proyecto, en este caso de la finca integral ecológica El Flor?

4. ¿Cómo valora la viabilidad de un modelo turístico que combina actividades como lo que es senderismo, cabalgatas, charlas educativas y como ya te mencioné, lo que es el aprovechamiento responsable de la agricultura y la ganadería como complementos?
5. ¿Qué aspectos considera fundamentales para que un proyecto turístico de este tipo logre ser sostenible en el tiempo, tanto del punto de vista ambiental, económico y el social?
6. ¿A partir de su conocimiento en el sector, qué recomendaciones daría para fortalecer un modelo propuesto como el que se le ha explicado de la finca el Flor para lo que es aumentar el atractivo dentro del turismo rural?
7. ¿Tiene experiencias previas en este tipo de actividades, este tipo de fincas?
8. ¿Qué punto delicado consideras en un tipo de gestión turística como este caso?
9. ¿Considera usted importante o que es de un beneficio grande, por ejemplo, que la empresa de charlas ambientales, no solo a los turistas, sino también queremos implementar lo que es la comunidad de escuelas, colegios, este que por allá se puede aplicar un curso de inglés o cosas como para que la gente misma de la zona se vaya desarrollando?
10. ¿Considera que este tipo de fincas están hechas como para, por ejemplo, personas de todas las edades, no solo una clase de personas, desde niños hasta adultos mayores?
11. ¿Desde su perspectiva empresarial, cuáles podrían ser los principales retos, aparte de los que ya me mencionaste, verdad, de lo que son permisos o limitaciones al implementar un modelo de gestión como el como el que estamos conversando?
12. ¿Me comentaste que no tienes mucha experiencia con fincas similares, pero conoces otras en la zona o sería algo muy?
13. ¿Considero importante que la gente al final del recorrido pueda llevarse, por ejemplo, abonos creados en la finca, si se produce lo que es sandía y melón, que puedan llevarse también los productos que ellos están viendo ahí de parte del tour o de la actividad?

14. ¿En ese sentido, veo factible, viable la creación de este de esta de este de este proyecto, gestión turística en la zona?

Anexo 6 – Fotografías ilustrativas

Figura 19. *Biodigestor excreta animal 1*



Fuente: Gutiérrez, E. (2023). *Biodigestor en finca ganadera* [Fotografía]. Inter Press Service (IPS). <https://ipsnoticias.net>

Figura 20. *Compostera residuos de cosecha 2*



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2013). *Manual de compostaje del agricultor*. <https://www.fao.org>

